

**KURT KLEMM**



**EL BAQUEANO**

**DEL ALPINISTA CHILENO.  
GUIA PARA LOS AMIGOS DE  
LA CORDILLERA CENTRAL.**

PRECIO DE VENTA \$ 7.



**EL CERRO MORADO.**  
visto desde el Estero de Morales.

fot. K. Klemm.

ES PROPIEDAD  
INSCRIPCION N.º 33C1

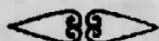
KURT KLEMM

595

# El Baqueano del Alpinista Chileno

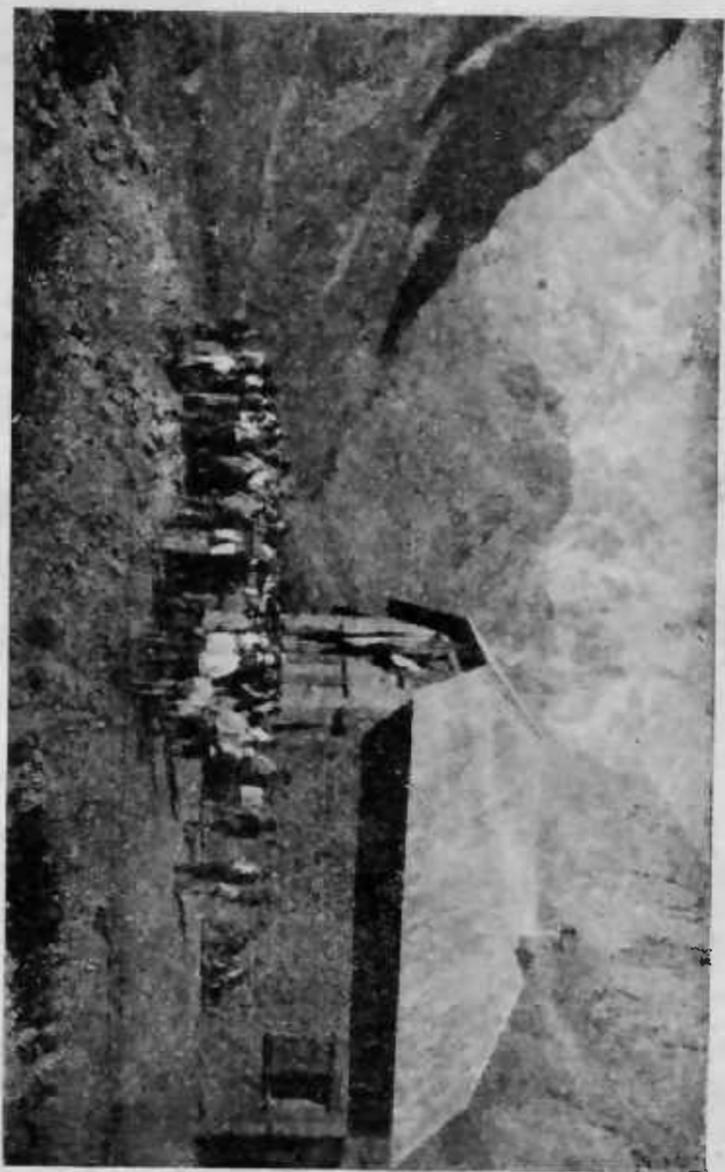
G U I A

para los amigos de la  
Cordillera Central.



TALLERES GRAFICOS DEL DIARIO ALEMAN  
Unión Literaria 1925 (Suñoa)  
Santiago de Chile

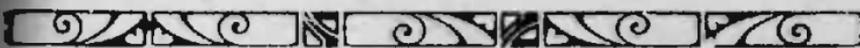
1934



**EL REFUGIO ALEMÁN EN LO VALDES.**

En el fondo se ve el volcán San José.

fol. Jo. Hartmann.



## PROLOGO

Con la publicación del "Baqueano del Alpinista Chileno" su autor, quien desde años participa en numerosas correrías a la Cordillera Central, no persigue el fin de ofrecer al público una guía completa que debería abarcar el territorio entero de Chile y lógicamente también de la república vecina, sino se limitara a dar descripciones y datos respecto a viajes en aquellas partes del macizo cordillerano que pueden ser alcanzados desde Santiago sin dificultad demasiado grande y que se prestan para ser efectuados en poco tiempo y a base de gastos reducidos.

Dentro de este margen este modesto folleto se ocupará con preferencia de las regiones situadas al este, nor-este y sur-este de la capital, y en especial de los valles regados por los ríos Mapocho, Maipo, Colorado, Yeso, Volcán y sus numerosos afluentes, como también de las montañas que se elevan en estas comarcas. Se trata pues de una superficie limitada que sin embargo como casi ninguna otra — exceptuando talvez la región de los lagos del Sur, la célebre Suiza Chilena — puede ofrecer tantas bellezas de la naturaleza como ella, una región privilegiada también por su excelente clima. Esta parte de la Cordillera Central que alberga los más altos y más majestuosos picos de toda la montaña chilena, es sin duda digna de ser conocida de cerca, pues presenta una riqueza incomparable de paisajes grandiosos y pintorescos, con sus inmensos campos de nieve, con sus praderas sembradas de flores, con sus cimas bravías y resplandecientes, con sus ventisqueros glaciales y sus bosques de penitentes fantásticos.

Sin embargo hasta hoy día han sido relativamente pocas las personas que tuvieron la suerte de poder gozar los deleites de excursiones en la alta cordillera santiaguina a pesar de su proximidad de la metrópoli, y que pudieron contemplar semejantes maravillas. Esto se debe sin duda en primera línea al hecho que hasta la fecha no existía un mentor al alcance de todo el mundo, que podía servir a los interesados con croquis adecuados, descripciones exactas de las rutas e indicaciones útiles sobre la mejor manera de efectuar semejantes

excursiones, con poco dinero, comodidad relativa y dentro de un tiempo más o menos reducido.

Dado el carácter de estas excursiones en que el entusiasta admirador de la belleza montañosa no pocas veces debe pasar ríos algo caudalosos, sea permitido anticipar que generalmente el medio de transporte más apto y más barato será el caballo o la mula. Por esta razón sea dicho de antemano que los datos referentes al tiempo que se emplea para ir de un punto a otro están basados en esta experiencia, lo que quiere decir, que todos estos cálculos **A MENOS QUE EXPRESAMENTE SE HABLARA DE LO CONTRARIO** corresponden a los tiempos que un **JINETE** necesita para cubrir tal o cual distancia. En uno de los capítulos finales el lector encontrará una lista de guías cordilleranos que están acostumbrados de acompañar a los turistas y que arriendan animales de montar y de carga. Es natural que también los cálculos contenidos en el presente librito, a pesar de su exactitud comprobada por la experiencia del mismo autor, pueden parecer a veces demasiado optimistas o pesimistas, según el caso, pero hay que tomar en cuenta que debe haber cierta elasticidad en ellas, porque la velocidad de un viaje en la Cordillera depende en grado importante de la **CALIDAD Y DEL ESTADO** del cuadrúpedo que sirve de medio de transporte, de la capacidad y resistencia física del mismo jinete y no raras veces de otras circunstancias como son: condiciones atmosféricas desfavorables, demoras imposibles de prever de parte de la tropa que lleva la carga compuesta de carpas, mantas, frazadas, alimentos y en determinados casos también de leña para quemar y de forraje para los animales mismos.

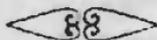
Igualmente el excursionista cordillerano debe tomar en cuenta que **NO CUALQUIERA ESTACION** del año es adecuada para visitar regiones apartadas en que no existen recursos de ninguna clase afuera de los que el mismo llevara consigo. Por consiguiente queda entendido también que la gran mayoría de las expediciones recomendadas en la presente guía deben llevarse a cabo con preferencia en los meses del **VERANO**, como también en cierta parte de la primavera y del otoño, pues en los meses de Mayo hasta Septiembre se tropieza muchas veces con obstáculos insalvables tales como nevadas o lluvias, senderos intransitables, terreno nevado, en que los animales no pueden avanzar, falta completa de talaje para los caballos y mulas, y finalmente ríos imposibles de pasarlos durante la época del deshielo pronunciado, especialmente en el mes de Noviembre.

Después de estas observaciones de carácter general que no son supérfluas, pues también al inexperto novicio deben ser suministradas ciertas instrucciones elementales, la labor de los capítulos siguientes consistirá en hacer conocer al lector la materia de cerca

cumpléndose así con las expectativas que con derecho pueden cifrarse en el presente librito modesto.

Pues modesto quiere ser este "Baqueano". Modesto como lo son aquellos abnegados y tan simpáticos habitantes de la montaña que suelen acompañar a los turistas, conformándose con el simple papel de "arrieros", mientras en verdad no pocos de ellos podrían llamarse con más razón verdaderos baqueanos. Estos hombres fuertes y valientes han adquirido sin duda alguna méritos inapreciables por sus exploraciones en regiones completamente desconocidas e inhospitatorias, sin que jamás hayan tratado de hacer gala de semejantes hazañas.

Siguiendo el ejemplo de ellos, el autor se ha empeñado en sus descripciones **EVITAR** toda clase de **EXAGERACIONES**, dejándose guiar únicamente por el deseo de ser útil al turista comunicándole en palabras sencillas y términos fácilmente comprensibles una serie de interesantes datos recolectados por él en sus expediciones o seguidos de conocidos alpinistas, cuyos relatos merecen plena fe.





EN EL VENTISQUERO DE LAS NIEVES NEGRAS.

fol. K. Klemm.



## PARTE I.

### EL RIO COLORADO Y SUS AFLUENTES

#### OBSERVACIONES GENERALES

Echando una mirada sobre el mapa, del Cajón del Maipo vemos que su primer tributario grande es el Río Colorado que desemboca a pocos kilómetros más allá de la estación Manzano en el primero.

En el valle del Colorado puede efectuarse un buen número de excursiones sumamente recomendables, pues este cajón ofrece una **VARIEDAD ASOMBROSA DE PANORAMAS ESPLENDIDOS**. A esto contribuye en mucho el hecho que la **VEGETACION** en ambas orillas es más **EXUBERANTE** que la que podemos observar en el Cajón del Maipo y en sus otros valles adyacentes.

Las excursiones en el Colorado tienen generalmente como **PUNTO DE PARTIDA** el pueblecito **LOS MAITENES**, situado en una altura de 1,200 metros, sobre nivel del mar, donde se encuentra una de las más modernas y poderosas plantas de la Cía Chilena de Electricidad. Aquí la tropa debe esperar al viajero, para llevarlo hacia el interior.

Sin embargo: antes de emprender viaje es indispensable hacer ciertos **PREPARATIVOS**. Hay que procurarse un medio de transporte para llegar a Maitenes y también es necesario **CONTRATAR CON DEBIDA ANTICIPACION A UN ARRIERO** con su tropa. Para el fin primero el interesado debe dirigirse a don **ANSELMO**, propietario de un auto Ford y de una góndola para que venga a buscar a los turistas en la estación **MANZANO**. Su dirección es: **ANSELMO LEIVA, LOS MAITENES, ESTACION MANZANO, F. C. M. A VOLCAN**. Don Anselmo es excelente persona, puntual, sin vicios, lleno de buena voluntad y cobra una tarifa módica, en general 4 pesos para el viaje Manzano-Maitenes o vice-versa por pasajero. Es difícil que don Anselmo, hombre sencillo y no muy entusiasta de literatura epistolar, conteste una carta; pero es seguro, cuando alguien le cita por carta a una hora determinada, él sin falta lo esperará con su vehículo en la estación Manzano o en otro punto indicado.

Como **ARRIERO** se puede contratar a don Exequiel **ORTEGA**, también domiciliado en Maitenes, el mejor conocedor de los Cajones del Colorado, del Olivares y de sus tributarios. El puede suministrar

hasta 8 animales de montar y buen número de mulas de carga. Pero en el caso que se necesitara una tropa más numerosa, es recomendable ponerse de acuerdo con uno de los tantos arrieros de EL MELOCOTON (F. C. M. a Volcán), con don JOSE MARIA CASTILLO, el decano de los baqueanos, o Santos Verdugo, antiguo miembro de la comisión de límites, quienes previa consulta y convenio correspondiente trasladarán su tropa a Maitenes, donde esperarán la llegada de los turistas. Ambos conocen la región. Finalmente conviene conseguir (por carta) un permiso para visitar el Cajón del Colorado; se lo obtiene del señor don Caupolicán Bruce (Maitenes), quien es propietario de casi todos aquellos valles y montañas hasta el deslinde argentino. Este permiso debe ser exhibido en el portón de la Hacienda de don Caupolicán por el arriero que sube con tropa a Maitenes. Para los viajeros mismos no es necesario llevar otro documento cuando viajan en el auto de don Anselmo; en cosa contrario también ellos lo necesitan. El señor Bruce cobra como derecho de peaje en el camino de Alfalfal a Salinillas \$ 10 por cada persona.

Después de estos preparativos indispensables para cada excursión en el Colorado, el viaje puede llevarse a cabo sin tropiezo de ninguna clase. El turista se traslada pues por el Ferrocarril Militar a Manzano, desde donde seguirá con el auto a Maitenes. El camino se encuentra en buen estado y es bastante mejor que la carretera que pasa por el mismo Cajón del Maipó. Cuando el cielo es despejado, es posible en el trayecto divisar desde un punto determinado, que a pedido don Anselmo indicará, la mole colosal del Cerro TUPUNGA-TO (altura 6,650 m.). Después de la llegada a Maitenes, se cargan las mulas con el equipaje de los turistas, quienes suben a sus caballos, y la excursión puede empezar.

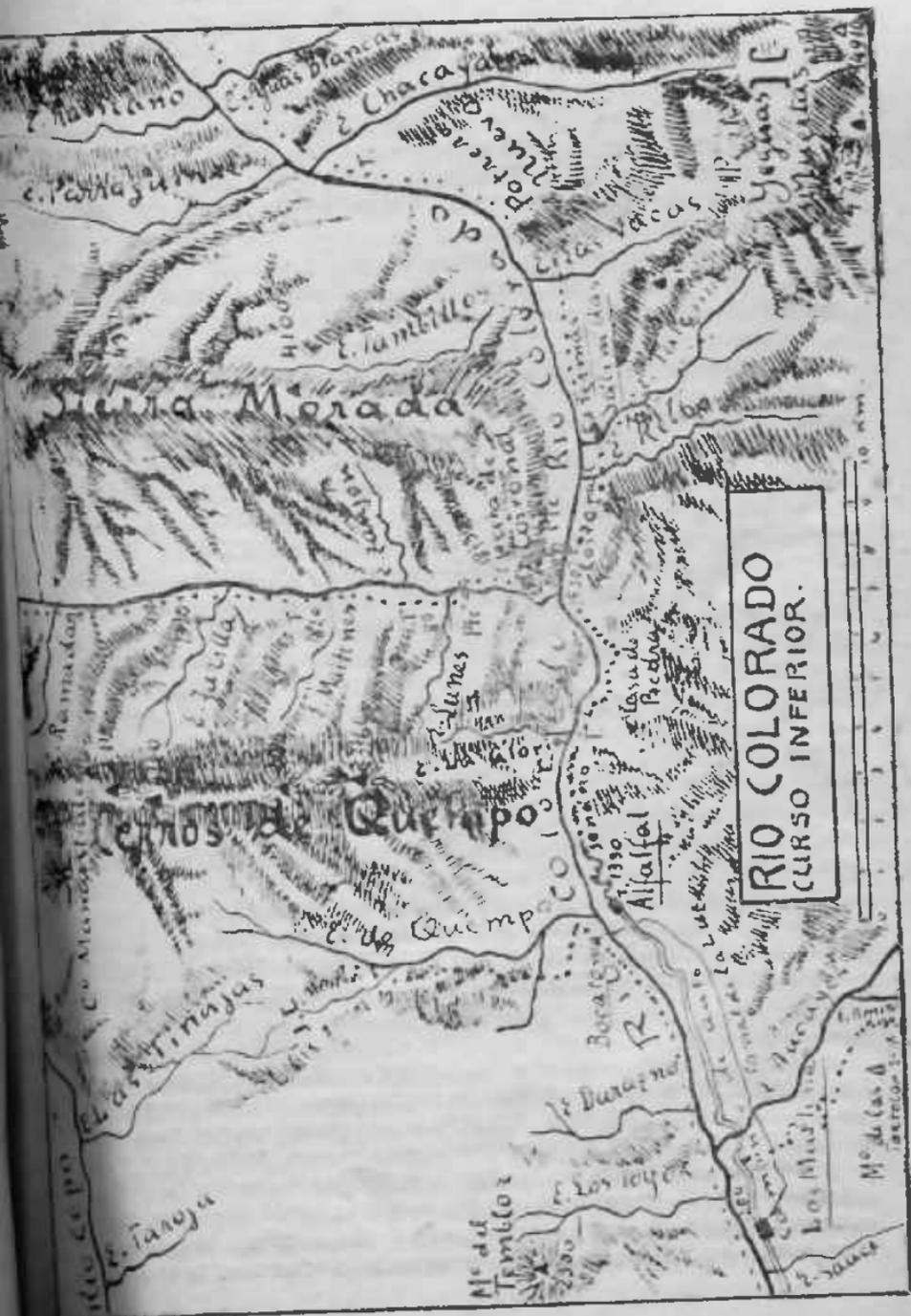
La primera nos conduce a las Termas de Salinillas.

## CAPITULO 1.

### Las Termas de Salinillas

Se emplea para ella generalmente tres días: el primero para la ida desde Santiago hasta los baños, el segundo para la estada en los mismos, el tercero para la vuelta a la capital.

Suponiendo que hemos llegado a las 10 a Manzano y a las 11 a Maitenes, se puede calcular que a más tardar a las 12 la tropa se pondrá en marcha. La primera etapa nos lleva en buen camino, apto también para autos, en más o menos 1 1/2 hora hasta la BOCA-TOMA del canal que trae la fuerza hidráulica a la planta eléctrica.



**RIO COLORADO**  
**CURSO INFERIOR.**

Inmediatamente después de este punto encontramos un bosque con praderas verdes, alrededor de las casas del Fundo ALFALFA, un lugarcito muy apropiado para un descanso de media horita, tiempo suficiente para que los turistas coman unos sandwichitos guardados en sus alforjas y para REVISAR LA CARGA de las mulas. Esto se debe hacer para evitar ulteriores demoras y tropiezos en la segunda etapa que es la más dura. ¡Cuanto tiempo se puede aborrrar, cuantos malos ratos se evitan no menospreciando semejantes precauciones!

Alfalfa mismo es un sitio privilegiado por la naturaleza. El paisaje es al mismo tiempo dulce y majestuoso. Frente al Fundo Alfalfa, en la orilla opuesta del Colorado, quiere decir en la derecha, se levanta como una pared gigantesca y casi vertical el final de la cadena montañosa que lleva el nombre CERROS DE QUEMPO. Sus picos alcanzan la respetable altura de 3,700 hasta 4,200 metros. El aficionado de fotos encuentra aquí un rico botín. Pero el tiempo pasa. Tenemos que dejar atrás esta comarca tan atrayente para seguir nuestro camino que desde ahora es un simple sendero. También él se encuentra en bastante buen estado. Al principio nos conduce muy derecho en un zig-zag más o menos 100 metros hacia arriba. Es un trecho algo fatigoso, tanto para el jinete cuanto para las cabalgaduras. Pero luego comienza LA PARTE MAS PINTORESCA DEL CAJON. Marchamos, siempre siguiendo las curvas caprichosas del río, a veces en este estrecho caminito en alturas muy considerables, costeaendo abismos profundos y contemplando desde arriba las aguas turbulentas del Colorado, otras veces seguimos adelante casi en el mismo lecho del río. En algunas partes pasamos por medio de praderas esmeraldas bordadas por árboles frondosos, quillayes, maitenes, olivillos, lunas. Ofrecen el aspecto de verdaderos parques ingleses. Más adelante, después de una marcha de cerca de hora y media alcanzamos el punto, donde en el lado opuesto se junta el RIO OLIVARES con el Colorado, por un portón flanqueado por colosales pilastros de roca, y caminando otra media hora ya estamos al lado del PUENTE DE COIRONAL (el SEGUNDO puente desde Alfalfa) que conduce sobre el Colorado a la famosa CUESTA DE COIRONAL de la que nos ocuparemos aún en otro lugar (véa el capítulo Río Olivares).

Después el valle se ensancha considerablemente. Pasamos por una especie de planicie poblada por arbustos y árboles de poca altura. Cruzamos el ESTERO DE RELBO y pocas cuadras más arriba el ESTERO DE LA PALOMA alcanzando una región donde el valle se estrecha nuevamente. Volvemos a subir por un senderito que en algunas partes es angostísimo, pero unos 5 minutos después ya divisamos de lejos un morro de color pardo-rojizo en forma de un pequeño promontorio. El nos indica la existencia de fierro en la roca car-

comida por la inclemencia del aire, pero nos señala también que ya estamos muy cerca de nuestra meta. Pasamos aún un corto pero agostísimo DESFILADERO, el sendero vuelve a bajar y en algunos minutos más nos hallamos frente a una casita de madera. Es la "casa de baño" de SALINILLAS, pintorescamente situada en la orilla de un denso bosque de altos árboles de lunes.



### LLEGADA DE UNA CARAVANA DE EXCURSIONISTAS A LAS TERMAS DE SALINILLAS.

fot. Conde Schwerin.

La distancia entre el puente de Coironal y Salinillas se puede cubrir en más o menos media hora.

Una o dos horas más tarde — según las demoras y tropiezos que pocas veces faltan — llega también la tropa. Se descarga el equipaje, se procede a la colocación de las carpas, y mientras los arrieros van en busca de leña que existe en gran abundancia, los viajeros sacan sus provisiones para el rancho. Poco después se vé la caravana reunida alrededor de un fuego ocupada con la preparación del MENU. La vida del campamento está en pleno auge.

El **TEMPERAMENTO** de Salinillas es excepcionalmente **BENIGNO**. Las noches no son frías, de manera que es posible pernctar al aire libre ya a fines de Septiembre. Todo el paraje es muy reparado contra los vientos y debido a la densidad del bosque en cierto grado también contra las lluvias y nevadas. Hay mucha leña seca, excelente agua potable y de llapa el turista puede gozar de los efectos muy saludables de un **BAÑO CALIENTE** en las termas. Para colmar su bondad la naturaleza nos ofrece además otra sorpresa. A pocos pasos del campamento — unas 5 o 6 cuadras — hallamos un enorme **RODADO DE NIEVE** que el día siguiente, dedicado al descanso, puede servir de entretención a los aficionados del deporte blarco.

Igualmente se puede recomendar a las personas que están deseosas a ver algo más, que efectúen en este segundo día un paseo por el

### ESTERO DE LA PALOMA,

a pie o a caballo. En una marcha de menos de dos horas alcanzarán en una altura de cerca de 2,500 metros un lugar, desde donde el espectador tiene una vista maravillosa tanto sobre los Picos Negros en dirección al Sur, vecinos inmediatos de la Laguna Negra, y otras cumbres nevadas, como también en la orilla opuesta del Colorado sobre la Sierra Morada y, muy en el fondo, la Sierra Esmeralda la que cierra como una aldaba enorme el Cajón del Olivares.

El regreso a Santiago se efectúa en el tercer día en la misma forma que la ida. Es bueno tomar en cuenta que el tren del Ferrocarril Militar que debe llevarnos a Santiago pasa por el Manzano a las 8 de la tarde. Por esta razón tenemos que alistar el equipaje temprano, proveernos con algunos alimentos para el almuerzo y tenerlos listos en la propia montura, para no perder tiempo con la descarga y vuelta a cargar de las mulas. El descanso de medio día se puede hacer con provecho en un prado con árboles frondosos que se encuentra frente a la **QUEBRADA DE LA GLORIA**, más o menos en la mitad del camino desde Coironal a Alfalfal. Mientras tanto conviene que la tropa siga su marcha. A las 4.30 a lo más tardar debemos estar en Maltenes, pagar a los arrieros, trasbordar el equipaje al auto y hacernos llevar cuanto antes al Manzano.

En los días en que no haya tren de la tarde en el Ferrocarril, hay que convenir con don Anselmo Leiva un viaje directo hasta Puente Alto o hasta Santiago mismo.

---

Estación más adecuada para esta excursión: 15 de Septiembre hasta 1.º de Mayo.

## CAPITULO 2.

### Esteros El Museo y Azufre

El turista que desea conocer los dos esteros pintorescos que se llaman Museo y Azufre, debe disponer para este viaje de no menos de CINCO DIAS y proveerse de buenos animales de montar que resistan una marcha larga y algo esforzada.

La primera etapa del viaje ya fué descrita. Lleva a los viajeros hasta Salinillas, donde pasarán la primera noche.

El día siguiente partiendo más o menos a las 8 de la mañana, con tropa y todo, avanzamos por el caminito que conduce al rodado de nieve mencionado en el capítulo anterior. Este rodado generalmente NO puede ser atravesado por la tropa ANTES del mes de Diciembre, a menos que los arrieros tengan noticias más halagaderas sobre el estado de esta parte del camino que también en otras épocas del año suele ser mucho más malo que el sendero que conocimos en nuestra excursión a Salinillas. En varios trechos se encuentra obstruido por rodados de cascajo, de tal manera que los arrieros, a los que aconsejamos LLEVAR CONSIGO siempre UNA PALA, deben acondicionar las partes intransitables.

Al principio vemos que el Cajón del Colorado es más allá de Salinillas bastante angosto. Después de haber cruzado el Estero de las Vacas, que dista de Salinillas cerca de 5 kilómetros, la caravana debe marchar nuevamente casi en el lecho del Río que desde aquí forma una curva muy pronunciada y casi rectangular en dirección del Sur al Norte, mientras antes corría de este a oeste. Aquí cambia el panorama. Ya no se ven árboles y el aspecto general del paisaje llega a ser algo monótono. El valle vuelve a ensancharse y los expedicionarios pueden contemplar a mano derecha grandes vegas pastosas que llevan el nombre de POTRERO NUEVO.

Con alguna dificultad pasamos de nuevo por un muy poco simpático rodado de escombros entremezclados de trozos de hielo lo que obliga al jinete de tener firmes las riendas y de avanzar con cautela. Siguiendo este camino cruzamos más tarde el ESTERO CHACAYAL (que conduce al Portezuelo de las Yeguas Muertas) y el ESTERO AGUAS BLANCAS para alcanzar inmediatamente después un enorme campo sembrado de peñascos de todos tamaños y formas. Luego divisamos un curioso cerro cónico que por su forma característica ha sido bautizado 'PAN DE AZUCAR'. Nos indica que ya estamos cerca de nuestra meta. Al pie, ya en el Estero del Museo, se encuentran los llamados BAÑOS AZULES, cerca de los cuales ter-



1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 km

R. Colorado, curso superior

Cº de las Polleras

5410  
5370  
5310  
Mo Rabicano

E del Pendido  
E del Cuatrado

Sierra Bella

5230  
5570  
4230

R. Tupungato

Port. del Tupungato

Cº Tupungato 6650

3150  
Vegas del Tupungato  
Baños del Tupungato  
Cº del Tupungato

R. de Azucar  
Rancho de Azucar

E. del Muro  
Azufre

Yn. Tupungatito

5640  
4500  
Circulo

R. Tupungato

REP. ARGENTINA

5030  
5200  
Port. Yeguas Muertas

La Bastion

Ndo. de Piaguenes  
5600

R. Tumuyan

minará la segunda jornada de la excursión. Seguimos un corto trecho por el estero en busca de un lugar que pueda protegernos contra las inclemencias de la noche. Lo hallamos fácilmente en un sitio donde el agua del estero, saturada de cal, ha formado varias terrazas de bañaderas naturales, llenas de agua de color azul-esmeralda. Aquí nos detenemos. Armamos nuestros campamentos, admirando frente a él el ya mencionado Pan de Azúcar. El altímetro indica que nos encontramos en una altura de 2,230 m. Los arrieros están contentos, pues pueden constatar que en los alrededores del campamento existe suficiente pasto para el ganado.

Aquí nos instalamos a la hora de la puesta del sol. Encendemos el fuego, comemos con buen apetito y nos acostamos temprano para recobrar fuerzas y poder dedicar todo el día tercero a una vista detenida a los Esteros Museo y AZUFRE. El primero lleva su nombre por las innumerables y fantásticas figuras producidas por las excavaciones que el agua apoyada por el viento ha formado en las barrancas. Ambos esteros están separados por una loma estrecha de poca altura.

Dejando el campamento y la tropa de carga con un ayudante del arriero en este lugar y PROVISTOS únicamente DE MANTAS contra el frío Y DE ALGUNAS PROVISIONES para el día, partimos en la mañana siguiente acompañados por el baqueano hacia el interior de los dos Esteros. El camino sube por la orilla derecha (vista desde el nacimiento del estero) para arriba y sigue después alternativamente al lado del Museo o del Azufre. Las aguas del primero son cristalinas, las del segundo más bien de un color rojizo-sucio. Se puede decir que su lecho es una paleta de pintor en que dominan los colores amarillo, rojo, lila y verde. Avanzamos siempre más y llegando a una parte bien ancha del valle se divisa una serie de ventisqueros enormes, como también la cumbre de UN VOLCAN SIN NOMBRE, al parecer apagado y más adelante un bastión de rocas multicolor en ademán de centinela encargada de prohibirnos el acceso a aquel paraíso glacial.

En esta altura **CONVIENE DESVIAR LA RUTA** abandonando el Estero del Museo, pues según experiencias de otros exploradores de ahí en adelante no ofrece mayores atractivos. En cambio es recomendable seguir el curso del Azufre que desde luego llega a formar un cajón independiente. **INNUMERABLES VENTISQUEROS** lo bordean. Avanzando los admiramos por el antecjo de larga vista. La distancia que nos separa de ellos no nos parece muy grande, pero el tiempo no alcanza ya para acercarnos más a ellos, pues debemos regresar al campamento. Sin embargo, si el alpinista puede prolongar su estada por un día más, podrá contar **AUN EN ESTA ALTURA** (3,200 m.) con **LUGARES APTOS PARA CAMPAMENTOS** y po-

rá avanzar desde ahí hacia la región del Nevado de Piuquenes (6.000 metros) que cierra el valle del Azufre por una pared ciclopea y derecha. Al sur de ella se puede ver muy bien la cumbre de aquel gigante de la Cordillera, y, según juicio de personas entendidas talvez su ascensión será más fácil desde este lado que del lado argentino, desde donde—con una excepción—ha fracasado siempre.

Es digno de mencionar también que hasta al altura de 3.600 m. existe pasto para alimentar la tropa. Esto en parentesis, para alpinistas muy expertos y ambiciosos. Nosotros en cambio tenemos que contentarnos de contemplar desde lejos todas estas maravillas y regresar a nuestras carpas. Bien cansados, pero felices por lo que vimos, las alcanzamos al anochecer para emprender el día siguiente el viaje de vuelta a Salinillas y en el quinto día desde las termas hasta Santiago.

Quien desea ganar tiempo y aliviar la labor de la tropa puede hacer venir el auto o el camión de Leiva hasta Alfalfal para regresar desde este punto directamente al Manzano o Santiago.

Estación más adecuada: Enero 15 de Abril.

## CAPITULO 3.

### El Volcán Tupungatito (5,640)

A pesar de la gran altura de este volcán podemos recomendar su ascensión como empresa que **NO OFRECE DIFICULTADES INSALVABLES**. Al contrario es bastante más fácil de lo que parece. Su cumbre fué visitada por turistas en varias ocasiones, hasta por una señora joven de condiciones físicas delicadas.

El Tupungatito es uno de los pocos volcanes de la zona vecina a Santiago que **ESTA AUN EN ALGUNA ACTIVIDAD**. El viaje se efectúa en ocho días, ida y vuelta, y como **BAQUEANO** podemos recomendar a don **JOSE MARIA CASTILLO**, pues conoce perfectamente el terreno.

**LA PRIMERA ETAPA** de la excursión termina en los Baños de Salinillas, **LA SEGUNDA** en los Baños Azules del Estero Museo. Ambas han sido ya descritas en los capítulos anteriores.

En la mañana del **TERCER DIA** pasamos primero el Estero Azufre. Con alguna dificultad hallamos después en su orilla oriental que es muy derecha un senderito en que volvemos nuevamente a la altura del valle del Colorado. Poco rato más, pero aún muchos kilómetros distantes de la región volcánica, encontramos **LA PRIMERA LAVA**. Forma una muralla derrumbada en cuyas grietas sigue el sen-

dero. Después no vemos más manifestaciones volcánicas durante una marcha de casi medio día.

El valle vuelve a ensancharse, el camino es pésimo, pero el aspecto del paisaje es agradable debido a las tantas flores que ahora adornan nuestro camino. Al fondo de un valle lateral a mano izquierda que lleva el nombre de **ESTERO DEL QUEBRADO** divisamos un macizo majestuoso que por sus formas altivas y bizarras llama la atención de todas las personas que pasan por la región. Algunos turistas lo bautizaron "La Catedral" otros lo llamaron "La Corona". De sus puntas principales, comparables con grandes torres de una Iglesia baja un ventisquero potente en dirección suroeste. El propio valle del Colerado forma aquí un llano ancho, en cuyo **DESLINDE IZQUERDO** corre el río en su lecho profundo.

A mano derecha divisamos innumerables torrecillas y puntas, la mayoría en colores claros, de los que se destaca de vez en cuando un bloque negro de piedra volcánica. Y en medio del llano observamos en el suelo una formación de piedra tosca de aspecto de un tumor. Esta impresión se robustece cuando nos acercamos a él. Descubrimos en el centro de la piedra tosca un hoyo de unos dos y medio metros de diámetro, lleno de agua turbia y amarilla en cuya superficie nadan musgos de un asqueroso color verde-amarillento. Son los famosos "**BAÑOS DEL TUPUNGATO**". Estamos algo decepcionados, nos habíamos imaginado que estas termas serían otra cosa. Sus aguas son tibias y recomendadas por sus efectos medicinales. La profundidad del hoyo, la que medimos con una soga, es de cerca de tres metros.

Por el momento no sentimos ningún deseo de sumergirnos en esta bañera. Resolvemos hacerlo durante el regreso y marchando aún un corto trecho por el llano hasta las inmediaciones del **ESTERO DEL TUPUNGATITO** alcanzamos este último a la hora del almuerzo. Siendo nuestro plan intentar al día siguiente la ascensión al Volcán, establecemos ahora en la ribera izquierda del estero nuestro **CAMPAMENTO**. El altímetro nos dice que nos encontramos en una altura de unos 3,100 metros. Sin embargo hay pasto para la tropa y arbustitos bajos que nos servirán de combustible. Almorzamos primero, después armamos las carpas, y finalmente efectúan unos de nuestros compañeros un **RAID DE RECONOCIMIENTO** en dirección al Tupungatito. Es digno de mencionar el panorama alrededor de nuestro campamento, que es uno de los más hermosos que podemos imaginar.

En la tarde avanzan nuestros exploradores sobre una loma chata alcanzando luego los primeros **CAMPOS DE LAVA**. Echando una mirada dentro de la quebrada del Estero que más arriba brota de un soberbio salto de agua, notamos estupefactos que la orilla derecha del

estero está bordeada por pendientes de piedra calcárea de color muy claro; su crilla izquierda en cambio por masas negras de lava. Es un contraste como el día y la noche. Se puede muy bien establecer cual camino tomó aquel río de lava encandecida y como rompieron sus olas contra la barranca de cal para desviarse después de este obstáculo hacia el valle.

Acercándonos más al Volcán tropezamos con frecuencia con las innumerables arrugas de la manta de lava que lo envuelve. Muchas veces creemos que ya es imposible avanzar más, pero siempre encontramos una salida y bajando de nuestros caballos los tiramos de las riendas hasta que los bravos pingos nos imitan trepando sobre altos bloques de lava. En unas 2 y media horas ya alcanzamos la altura de 4,000 METROS un punto desde el que podemos orientarnos para buscar una ruta apropiada para la ascensión.

Los exploradores vuelven e informan sobre la situación. En la mañana DEL CUARTO DIA trasladamos carpas y algunos pocos viveres hasta muy cerca del volcán, a un punto donde el altímetro indica 4,400 M. Después de habernos instalado ordenamos a los arrieros volver al campamento anterior y buscarnos el próximo día a la hora del almuerzo. Nos permitimos un corto descanso durante el que consumimos un almuerzo modesto y frugal para empezar enseguida la ascensión la que CON BUEN TIEMPO (!) no ofrece dificultad. Nos dirigimos hacia una cresta a la derecha. En ella podemos avanzar bien, pues luego hallamos piedras más firmes en las que pisamos con más seguridad. Luego el camino es casi libre de peñascos y bloques de lava y ante nuestros ojos se abre una ollada llena de nieve, que seguramente es UN CRATER APAGADO. Por tres lados lo rodean muros de piedras bajas. Después de tres horas de marcha desde el campamento llegamos al CRATER PRINCIPAL. Aquí se nos ofrece un ESPECTACULO REBOSANTE Y DANTESCO. Estamos en la puerta del infierno, frente a un volcán en actividad. Es cierto que el Tupungatito ya no lanza masas de lava, no obstante nos damos cuenta cabal que tampoco es un volcán apagado. Desde innumerables grietas en los bordes de su crater se levantan NUBES SULFURASAS DE COLOR AMARILLO Y BLANCO que suben verticalmente hasta que el viento las lleva en determinada dirección. A veces nos alcanza este aliento venenoso causándonos las nauseas correspondientes. En el fondo del crater, más o menos a una profundidad de 50 metros, descubrimos UN PEQUEÑO LAGO completamente INMOVIL DE COLOR VERDE-VENENOSO. Nos mira como el ojo de un zapo gigante. En las partes más pendientes del borde del crater vemos bonitas aglomeraciones de penitentes pequeños.

Para alcanzar la cumbre del Tupungatito tenemos que seguir de nuevo el camino por la cresta. Llegamos también a ella sin ma-

por dificultad. La **VISTA** que tenemos desde el punto más alto del volcán es **INDESCRIPtible**. Ante nuestros ojos se levanta en toda su majestuosidad y muy cerca **EL TUPUNGATO** (6,650 m.) con sus ventisqueros enormes. No menos imponente es la vista hacia el Sur.

Cuesta mucho separarse de este espectáculo; pero es necesario volver al campamento, pues la noche ya se acerca. Conviene volver por el mismo camino que usamos en la ascensión. Pasamos una noche fría en estas alturas, sin embargo estamos felices y hasta dispuestos a repetir el viaje en otra ocasión para gozar nuevamente de los deleites de esta ascensión memorable. La mañana del **QUINTO DIA** es dedicada al **DESCANSO**, a medio día aparecen los arrieros y después de un almuerzo bueno y abundante emprendemos el viaje de regreso al campamento anterior en el Estero del Tupungatito para pasar allí otra noche. Sin embargo aprovechamos la cercanía de las termas **DEL TUPUNGATO** para visitarlas y tomar **UN BAÑO** que después de todas las fatigas de los días anteriores es para nosotros algo **MUY AGRADABLE**.

El viaje de regreso a Santiago lo efectuamos en la misma forma que la ida, las etapas que faltan son las que terminan en el sexto día en el Museo y el séptimo día en los Baños de Salinillas.

Datos más completos sobre una visita al Tupungatito como también respecto **VIAJES AL TUPUNGATO** mismo los interesados podrán obtener por don **GERMAN SATTler**, Santiago, Casilla 1266, uno de los más expertos alpinistas en Chile. Perteneció al grupo que efectuó la primera ascensión a la cumbre del Marmolejo (6,100 metros).

## PARTE II.

### CAPITULO 4.

## RIO OLIVARES

### Gran Salto. Portillo del Cepo

El afluente más poderoso del Río Colorado es el Olivares. Ya dijimos en el primer capítulo que ambos ríos se reúnen en un punto ubicado un poco más abajo de la **CUESTA DE COIRONAL**. Desde el **PUNTE DE CIMBRA** frente a ella se penetra generalmente al valle del Olivares siendo esto del todo imposible en su misma confluencia con el Colorado. Pero es **INDISPENSABLE ANTES DE EMPRENDER EL VIAJE, AVERIGUAR SI ESTE PUNTE ES TRANSITABLE** pues en algunos inviernos se corta y entonces



pasan a veces semanas o meses hasta que él tráfico por él esté restablecido. En estos casos el Río Colorado debe ser cruzado en UN VADO que existe más o menos FRENTE A LA DESEMBOCADURA DEL ESTERO DEL RELBO; sin embargo es bueno advertir al lector que este paso NO ES SIN PELIGRO. Se puede cruzar el río únicamente en una estación en que no trae mucha agua y a una hora temprana de la mañana.

Suponiendo que las noticias al respecto son desfavorables, es preferible usar otra ruta que según las experiencias del autor, que conoció ambas, ofrece más atractivos por ser mucho más pintoresca, aunque es también mucho menos cómoda que la primera en circunstancias normales, quiere decir, cuando el puente de Coironal esté en estado aceptable. Se trata de la ruta por LAS CONDES, siguiendo el curso de los ríos Mapocho, Molina y Cepo hasta el Portillo del Cepo. Después de vencer este último — el portezuelo tiene la respetable altura de 4,047 m. — el viajero baja rápidamente por el Estero Agua del Cepo (Paramillo) hasta el ancho valle regado por las aguas del Olivares.

Volviendo a nuestro punto de partida, el VIAJE AL OLIVARES POR RIO COLORADO se efectúa de la manera siguiente: Nos trasladamos en la forma ya descrita en el capítulo 1 hasta el puente sobre el Colorado situado frente a la Cuesta de Coironal. En la otra orilla hallaremos con la ayuda de los arrieros, después de corta búsqueda el principio del senderito por el cual tenemos que SUBIR A LA CUMBRE DE LA CUESTA para dejarnos caer en el valle del Olivares. De antemano sea dicho que es EXTRAORDINARIAMENTE DERECHA, pues su pie se encuentra en una altura de 1,530 m., su cumbre en la de 1,873. Por consiguiente se trata de una diferencia en las alturas que es de más de 300 m. sobre un trecho relativamente muy corto. Esta subida tan pronunciada exige pues un gran esfuerzo de parte de las cabalgaduras y de las mulas de carga. Después de un rato ya están fatigadas y necesitan descansar cada 10 metros. El camino parece interminable. Sin embargo, cuando los animales son nuevos, bien alimentados y algo descansados se puede alcanzar la cumbre en media hora de marcha; en caso contrario se necesitará una hora o más. Después de la llegada a la cumbre, desde la que el viajero tiene una bonita vista sobre el valle del Colorado, sobre los Picos Negros y el Cerro Tambillo, conviene otro cuarto de hora de descanso para el ganado. Después se sigue un corto trecho en la cumbre misma empezando enseguida por el sendero bien visible la bajada hacia el valle del Olivares, tratando de llegar a otro puentecito de cimbra que nos debe servir para trasladarnos a la orilla derecha del río (vista desde el nacimiento). El estado de este PUENTECITO es siempre lo más LAMENTABLE. Cuesta hacer pasar los caba-

llos y mulas por esta construcción ruínosa y tambaleante. Recomendamos con urgencia que los jinetes y arrieros revisen bien este **FRAGIL ANDAMIO** antes de tentar la pasada y de efectuar en caso necesario algunas reparaciones rápidas. Recien después de tal medida de precaución pasarán los jinetes a pie, uno por uno, conduciendo sus caballos de las riendas, y por último la tropa de carga. Casi siempre es difícil conseguir esto en poco tiempo, pues los animales se resisten a pisar el puente. Pero si los arrieros son de la opinión que su uso será demasiado arriesgado, más vale hacer pasar todos los animales sin jinetes por el río mismo, en el lado Sur del puente, mientras los excursionistas pueden atravesar el puente a pie sin mayor riesgo.

La marcha desde la cumbre hasta el puente Olivares exige poco más de media horita. En sus inmediaciones desemboca en el otro lado del río el **ESTERO DE LOS LUNES** (altura 1,680 m.). Aquí encontramos un bosquecito denso, cuyos árboles frondosos nos ofrecen sombra y protección contra la intemperie. Hay buen pasto, agua potable y leña seca donde quiera. Razones suficientes para recomendar este paraje como apto para el primer campamento de noche. Es cierto que en el primer día de esta excursión que debe traernos hasta el **GRAN SALTO DEL OLIVARES** y que se lleva a cabo, ida y vuelta, cómodamente en 5 días, se podría llegar más lejos aún, talvez hasta el **ESTERO DE MAITENES** o el Estero de la Jarrilla, sin embargo es mucho más conveniente poner término a la primera jornada en el Estero de los Lunes. No hay duda que ofrece más comodidades que cualquier otro lugar. Hombres y animales descansarán bien y a la mañana siguiente, partiendo tempranito, se podrá recuperer con creces el tiempo perdido.

Hablando con franqueza hay que confesar de antemano que **LA SEGUNDA ETAPA** de este viaje es bastante **MONOTONA**. El valle del Olivares es ancho y enormemente largo, pues mide más de 40 kilómetros. El paisaje no ofrece mayores atractivos ni mucho menos vistas extraordinarias. **LA SUBIDA ES EXCEPCIONALMENTE SUAVE**, pues desde el Estero de los Lunes, situado en una altura de 1,680 m. hasta el Estero Esmeralda que dista de él unos 30 kilómetros y donde el altímetro nos indica 2,360 m. sobre nivel del mar la elevación del terreno es tan pequeña que casi no la notamos. Naturalmente es esta una ventaja apreciable en otro sentido. **ES POSIBLE MARCHAR RAPIDAMENTE** y sin preocupaciones como en un paseo en una carretera, no existiendo, casi ningún obstáculo digno de mencionar en todo el trayecto. Sólo entre los Esteros Jarrilla y Ramadas encontramos una parte del camino obstruída por cual motivo se debe bajar de él acercándose algo más al lecho del río para volver enseguida sobre la continuación del sendero. Pasamos varios ria-

chuelos sin importancia y finalmente el estero **EL PARAMILLO**, donde nos detenemos haciendo un descanso de cerca de una hora, para confortarnos con unos trozos de pan, fiambre, queso y huevos. Unas dos horas después ya estamos frente al imponente **SALTO DE AGUA DEL ESTERO ESMERALDA** que ofrece un espectáculo maravilloso y donde sacamos unas vistas fotográficas. En sus inmediaciones hallamos un rincón reparado contra los vientos y río arriba para el ganado una veguita verde, algo pantanosa. Aquí termina la segunda jornada. La marcha total, desde el estero de los Lunes hasta este punto se puede efectuar, incluyendo el descanso, en 7 a 9 horas según el estado de los cuadrúpedos. No se puede decir que el lugar elegido para el segundo campamento sea ideal, pero siempre es pasable y sobre todo difícilmente existe otro mejor en las cercanías. En el otro lado del río se podría hallar talvez un paraje más conveniente, pero no es aconsejable cruzar aquí el Olivares en las horas de la tarde con animales ya cansados.

Para ahorrarnos trabajo y ganar tiempo no levantamos el campamento el tercer día. Hacemos pillar los pingos y acompañados por el arriero nos ponemos en marcha hacia nuestra meta, el Gran Salto del Olivares; la distancia que nos separa de él es de cerca de 10 kilómetros que pueden cubrirse fácilmente en 3 horas de ida y dos de vuelta.

Partimos temprano cruzando el Olivares unas cuadras más arriba de nuestro campamento en un lugar, donde forma varios brazos. Es ancho pero no muy hondo ni torrencioso de manera que lo pasamos sin mayor dificultad. Ya en el otro lado continúa el sendero, en menos de media hora alcanzamos el **ESTERO DE LAS PIRCAS**. Al lado de este estero existe un "camino" al Portillo del mismo nombre que conduce a la Argentina, su altura es 4,827 m. (Este portillo tiene teóricamente sin duda alguna importancia estratégica, pues **DISTA EN LINEA RECTA SOLAMENTE POCO MAS DE 50 Km. DE LA CAPITAL DE CHILE**. Si fuera posible traer hacia él una batería de largo alcance sería fácil bombardearla desde territorio argentino. En años anteriores el portillo de las Pircas y el del Morado, vecino de él, han sido usado con frecuencia por contrabandistas. Los mismos baqueanos de la Cordillera llaman al último el "**PASO DE LOS CONTRABANDISTAS**"). Pasamos también el estero de las Pircas y teniendo siempre a mano derecha el **MORRO DEL FIERRO** y frente a nosotros el **MORRO BAYO** nos acercamos ya al **ESTERO DE LA CORDILLERA FERROSA**. Dista del anterior una hora y media. El paisaje se vuelve a cada paso más salvaje, sin embargo encontramos en nuestra marcha aún unas **VEGUITAS PASTOSAS** ocupadas por pequeños rebaños de vacunos. Media hora después de haber atravesado el Estero de la Ferrosa llama nuestra aten-

ción una muralla gigantesca, muy lisa y completamente derecha, de una altura de centenares de metros. Nos cierra el camino como una pared infranqueable. Es LA LOMA RABONA. El altímetro marca 2,600 m. Aquí no podemos seguir, tenemos que doblar hacia la izquierda, casi en dirección a oeste. Poco rato más nos vemos obligados a atravesar dos brazos del NACIMIENTO DEL OLIVARES, el primero al parecer oriundo del Cerro Nevado del Plomo, el segundo del Juncal, después pasamos a galope por una especie de altiplano cubierto de arena, ripio finísimo y piedras de todos tamaños y colores; sin embargo el color predominante del paisaje es gris y amarillento. Divisamos ya de cerca el GRAN SALTO alcanzando en un cuarto de hora un sitio apto para contemplar este espectáculo singular.

El altímetro marca ya 2,880 m. Mirando los alrededores vemos que nos encontramos como en una ollada muy grande, pues el plano es cercado en todos sus lados por verdaderas murallas casi verticales. En el rincón noroeste de la olla se precipitan las aguas del Olivares, abriéndose paso desde la región de los hielos eternos, sobre varias escalinatas hacia el valle. La altura de la catarata será aproximadamente de unos 60 metros. El ruido que estas masas de agua producen es infernal, ensordecedor. Nos es casi imposible entendernos entre nosotros. Pero ni siquiera tenemos ganas de conversar. Fascinados y sintiéndonos enormemente chicos frente a esta obra colosal de la naturaleza contemplamos sumisos y respetuosos aquel espectáculo maravilloso, majestuoso y talvez único en toda la Cordillera Central. Es supérfluo decir que aquí no falta trabajo para nuestras cámaras.

Para poder gozar tanto tiempo como sea posible de este aspecto soberbio resolvemos quedarnos unas tres horas, aprovechando la estada para permitir a nuestros bravos pingos un descanso bien merecido y también queremos almorzar y trepar a pie por una cuesta bastante dificultosa al lado derecho del Gran Salto. Así nos es posible acercarnos más aún a él y sacar vistas preciosas.

Demasiado rápido pasa el tiempo. Ya son las tres de la tarde. Hay que recordarse del regreso. Un último adiós, una mirada larga como si quisiéramos despedirnos de la novia, y ya estamos sentados en nuestros cuadrúpedos poniéndonos en marcha hacia el campamento. Lo alcanzamos en poco más de dos horas. Comemos con buen apetito y sentados alrededor del fuego comentamos aún por largo rato los acontecimientos de este día agradable.

En la mañana siguiente emprendemos el viaje de vuelta, pasamos otra noche en el estero hospitalario de LOS LUNES, donde el cementerio de latas de conservas nos indica el lugar en que habíamos descansado dos días antes.

En el quinto día ya estamos reunidos con nuestros amigos san-

tiaguinos contándoles nuestras aventuras y despertando en ellos el deseo de ver lo que hemos visto.

Estación más apropiada: Diciembre-Abril.

## CAPITULO 5.

### La otra ruta: Por El Portillo del Cepo

Ya fué dicho: se conoce aún otro camino para llegar al Gran Salto del Olivares. Va desde Santiago por LAS CONDES y por el Portillo del Cepo (4,047 m. alt.). Es curioso y algo extraño que casi todos los excursionistas que quieren alcanzar este Portillo empiezan su viaje desde un punto denominado Corral Quemado. (En Corral Quemado existe un Refugio del Ski-Club Chile). Este villorio está situado cerca de la confluencia del Estero Yerba Loca con el Río San Francisco, uno de los tributarios del Mapocho. Desde Corral Quemado se avanza por un camino al lado izquierdo de la Yerba Loca hasta Villa Paulina, que es una población minera abandonada desde hace años, para seguir el día siguiente por una quebrada entre los Cerros de la Parva y Colorado en dirección al Río Cepo y alcanzar un punto que se llama Hotel del Cepo o Piedra Numerada. Este camino es malísimo, en muchas partes no existe ni rastro de lo que podría llamarse sendero. Cuesta mucho trabajo pasar la loma muy pendiente que separa los valles Cepo y Yerba Loca, y todo esto significa mucho desgaste de fuerzas y pérdida de tiempo, según el criterio del autor. La experiencia le ha demostrado que un camino más corto, más cómodo y especialmente MUCHO MAS PINTORESCO es el siguiente: Partiendo de Las Condes pasamos por el PUENTE NIÑUE hasta LA HERMITA donde atravesamos primero el RÍO SAN FRANCISCO y después el RÍO MOLINA, la continuación del Mapocho, en dos puentes en buen estado para seguir después en la orilla izquierda del Molina (vista desde su nacimiento) hasta el Fundo El Toyo. Allí cruzamos el ESTERO COVARRUBIAS y bajando en su ribera derecha topamos después de una marcha de muy pocas cuerdas nuevamente con el Río Molina. Desde aquí el camino sigue por una región llena de vistas hermosas en dirección oeste-este durante una y media y hasta dos horas en el lado izquierdo del Río, hasta el pequeño estero de la TAROJA. En su desembocadura hallamos unas chozas muy pobres de inquilinos y unas chacritas. Más tarde no encontramos otras casas de habitantes del valle, sólo de vez en cuando vemos un horno y unos carboneros dedicados a su dura labor. En este paraje ATRAVESAMOS EL RÍO y marchamos a su orilla opuesta. Media hora más allá, en la desembocadura del Estero de las TINAJAS

en el Molina este último cambia de nombre y se llama en adelante **RIO CEPO**.

En parentesis: por un sendero bastante malo se alcanza avanzando por este estero el **PORTILLO DE LOS AZULES** que conduce al estero de Quempo, afluente del Río Colorado.

Pero nosotros seguimos siempre en nuestro sendero bonito que acompaña al Río Cepo alternativamente a su lado izquierdo o derecho. Los frecuentes atravesos por él no ofrecen dificultad alguna. Por muchos kilómetros este camino pasa por una **REGION ASOMBROSAMENTE BOScosa**. Los árboles son altos y nos parece difícil poder hallar en los alrededores de Santiago otro bosque tan denso y de tanta extensión. Todo el paisaje es romántico y de una suavidad deliciosa, un verdadero poema. Estamos encantados y sentimos un gran placer marchar un par de horas por esta región privilegiada, desconocida por la mayoría de los turistas que suelen elegir la ruta vía Villa Paulina, la que termina ya cerca de la piedra Numerada en un paraje casi sin vegetación. De esta manera llegamos contentos y felices hasta "**LOS CORRALES**", lugar igualmente boscoso y apto para campamento habiendo aquí pasto, leña y agua cristalina. Poco después el valle se ensancha considerablemente. El camino va a veces por potreros extensos que pasamos a galope hasta que tenemos que cruzar y volver a cruzar varias veces el Río Cepo. En cierta parte, sin embargo **NO** es recomendable viajar muy apurado. Aunque el **TERRENO** aparenta ser propicio para un buen galope, resulta **TRAIADOR** en un largo trecho de no menos de un kilómetro. Es completamente minado por un sin número de roedores, de manera que nuestros animales corren serio peligro de meter sus manos en uno de estos millones de hoyos a veces poco visibles. Es evidente que pueden quebrarse un miembro. Los jinetes marcharán, pues con precaución con los ojos fijos en el suelo.

En cambio el **PANORAMA ES SOBERBIO**. A la izquierda vemos el **CERRO COLORADO** y más tade el **CERRO DE LA PARVA** (3,810 m.), a la derecha nos acompañan los picos de la parte nortina de los **CERROS DE QUEMPO** (Cerro Cepo, Manantiales, etc.) y en frente tenemos la gigantesca mole del **CERRO PLOMO** (5,430), el **BISMARCK** (4,670), el **ALTAR** (5,240 m.) y el manto blanquísimo de **LA PALOMA** (4,930 m.). Nos acercamos siempre más al Plomo divisando claramente sus ventisqueros colosales. Muy luego llama nuestra atención una alta piedra solitaria. Es la **PIEDRA NUMERADA**, el "**HOTEL DEL CEPO**". Ya lo hemos alcanzado. Algunos de nuestros compañeros parecen decepcionados, seguramente se imaginaban que íbamos a alojar en una especie de Hotel. Pero no existe nada. absolutamente nada que podría justificar una denominación tan pomposa. No hay ni siquiera una modesta casa de piedra. A pesar de todo esto, el lugar es en aquella región el más apto para campamen-

to. porque esta piedra colosal protege a las carpas contra los vientos y rodados de piedras y cerca de ella se extiende una veguita donde nuestros pingos pueden alimentarse. El altímetro marca 3,400 m. sobre el nivel del mar.

Ahora empieza la parte más dura del viaje; hacia el portillo. En serpentinatas, dirección de Oeste al Este avanzamos muy lentamente. A cada rato nos paramos para permitir a nuestras cabalgaduras un corto descanso. Su respiración llega a ser siempre más difícil. Pero resisten todavía y después de un último esfuerzo llegamos a la Cumbre. Estamos ya en el **PORTILLO DEL CEPO**. Es tiempo de tomar un descanso algo más largo. Bajamos de nuestros caballos, aflojamos sus cinchas, nos sentamos en unos peñascos y contemplamos el panorama. La vista es grandiosa. Distinguimos innumerables cerros altísimos: el **TUPUNGATO** (6,650 m.), y al norte de él partes de la **SIERRA BELLA**, el **CERRO DE LAS POLLERAS** (5,330), el **RABICANO** (5,310) y en dirección al Sur **NEVADO DE PIQUENES** (6,000 m.), el **MARMOLEJO** (6,100), el **VOLCAN SAN JOSE** (5,880) e innumerables otros. Nosotros mismos, mirando hacia Oeste, nos hallamos en las inmediaciones del Cerro Bismarck o más bien dicho en una parte de él encontrándonos inverosímilmente cerca de la nieve eterna y de los ventisqueros del Cerro Plomo.

**LA BAJADA** desde el portillo por el "Agua del Cepo" o el Paramillo hacia el valle del Olivares **ES CASI MAS ARDUA** aún que la subida al portezuelo. Pero como aquella no ofrece peligros serios. Sin embargo bastantes veces debemos bajar de nuestras cabalgaduras que en los puntos más ásperos del "camino" se deslizan por él casi sentadas. Después de una marcha de cerca de dos y media horas alcanzamos ya las llamadas **LOMAS AMARILLAS** situadas en las inmediaciones de la confluencia del Paramillo con el Olivares. Desde este lugar seguimos el día siguiente en el sendero ya descrito en el capítulo anterior hasta el Gran Salto.

Las etapas de este viaje serán las siguientes: Primer día Las Condes-Hermita-Toyo-Los Corrales. Segundo día Los Corrales-Hotel del Cepo-Portezuelo del Cepo-Lomas Amarillas. Tercer día Lomas Amarillas-Gran Salto y vuelta a Lomas Amarillas. Cuarto día Lomas Amarillas-Portillo del Cepo-Corrales. Quinto día Corrales-Las Condes.

---

Estación apropiada: 15 de Diciembre-15 de Abril.

## CAPITULO 6.

### Estero Esmeralda

Hemos mencionado en otro capítulo el imponente salto de agua por medio del cual el Estero Esmeralda se reúne con el Río Olivares. Vale la pena visitar de cerca este estero y seguramente también la vecina SIERRA ESMERALDA, situada al norte de él, una región que debe considerarse completamente inexplorada.

El alpinista que desea conocer el estero se trasladará en una marcha algo forzada de dos días por el portillo del Cepo al valle del Olivares hasta el punto denominado Lomas Amarillas. En ellas instalará su campamento que le debe servir de alojamiento dos noches. Sin embargo, en años secos y especialmente a fines del verano la tropa ya no hallará suficiente alimento en aquel lugar y en este caso es quizás preferible seguir hasta el mismo Salto del Esmeralda para acampar cerca de él, pues pocas cuadras más allá, en dirección al norte existe una vega abundantemente regada.

La excursión hacia el Estero y el regreso al campamento de las Lomas Amarillas se puede efectuar fácilmente en un día. Al principio el "camino" es bien áspero, pues se trata de subir una cuesta bastante derecha. Pero después de llegar a la cumbre de esta cuesta que se encuentra en una altura de más o menos 200 m. más arriba del nivel del Olivares, la marcha por el valle de la Esmeralda ya no ofrece mayores dificultades. Y el viajante queda compensado por las maravillas que puede contemplar. El valle se ensancha formando una espaciosa ollada. Al lado sur-este llama nuestra atención un enorme campo de penitentes en medio de los cuales sacamos un buen número de vistas fantásticas que más tarde causan asombro a nuestros amigos de Santiago. Después constatamos que los más grandes de los majestuosos VENTISQUEROS DEL CERRO PLOMO bordear casi toda la orilla occidental de esta ollada, pero divisamos también otros que desembocan en el valle desde el lado opuesto. El panorama en general es hermosísimo y seguramente habrá pocos parajes que en una área relativamente reducida ofrescan tan múltiples espectáculos como este Estero. Con buena fe se puede pues recomendar su visita, con la seguridad que los expedicionarios no sentirán un desengaño.

La vuelta al campamento y desde este último a Santiago se llevará a cabo en la forma ya descrita. Todo el viaje exige una duración de cinco o seis días. Los animales de montar y de carga y el arriero deben ser contratados en Las Condes o en Corral Quemado.

Naturalmente es también posible elegir la otra ruta, partiendo de Los Maitenes de Río Colorado; en este caso recomendamos mucho usar los servicios del baqueano Exequiel Ortega, quien es el mejor conocedor de la región.

## CAPITULO 7.

### VIAJE-CIRCUITO.

**Manzano - Maitenes - Alfalfal - Coironal - Río Olivares - Paramillo - Portillo del Cepo - Piedra Numerada - Río Cepo - Río Molina - El Toyo - Estero Covarrubias - Portillo de la Alegría - Estero Manzano.**

Las diversas fases de este viaje-circuito, partiendo y terminando en Manzano, están ya descritas en los capítulos que tratan del Río Olivares con excepción de la última etapa desde El Toyo hasta Manzano.

En pocas palabras podemos hacer un bosquejo de esta excursión. Partimos con camión de Manzano trasladándonos a Maitenes. Inmediatamente después seguimos a caballo hasta el estero Lunes. (1.º campamento). En el segundo día alcanzamos cómodamente las Lomas Amarillas. (2.º campamento). El tercer día nos trasladamos desde Las Lomas Amarillas por el Portillo del Cepo hasta la Piedra Numerada (Hotel del Cepo). Para esta etapa necesitamos 3 horas hasta llegar a la cumbre, dos horas de la cumbre hasta el "Hotel" y otras 4 horas hasta el lugar donde pernoctamos, en un sitio al lado de la ribera derecha del Río Cepo, más o menos frente a la desembocadura del Estero Tinajas. (3.º campamento). El cuarto día bajamos por el Río Molina hasta las casas del Fundo El Toyo, pero en lugar de seguir el camino que nos conduciría a Las Condes marchamos en dirección al Sur costeano siempre el estero Covarrubias. Volviendo la mirada hacia atrás desde este sendero tenemos en varios puntos una vista preciosa sobre el Plomo, Altar, Paloma etc. Alcanzamos el PORTILLO DE LA ALEGRÍA (2,604 m.) en una marcha de 4 horas. Lo atravesamos, hacemos un descanso de cerca de una hora en el otro lado del Portillo donde existe una vega grande y pastosa, después seguimos por el sendero que a veces acompaña al Estero de Manzano a su lado derecho, a veces en la ribera izquierda. En cerca de tres y media horas alcanzamos el camino carretero de Puente Alto a Volcán y un cuarto de hora más



tarde ya estamos en la estación. Son las 4 de la tarde, tiempo suficiente para descargar las mulas y hacer todos los demás preparativos para regresar con el tren del Ferrocarril Militar que pasa a las 6 por la estación Manzano.

Estación apropiada: 15 de Diciembre-15 de Abril.

## PARTE III.

### EL RIO YESO

#### OBSERVACIONES GENERALES

Teniendo a la vista el mapa del sistema fluvial del Río Maipo veremos que su segundo afluente grande es el Río Yeso, que desemboca en él en un punto denominado La Junta en las inmediaciones del pueblecito SAN GABRIEL, estación del F. C. M. a Volcán.

En su parte inferior el valle del Río Yeso es casi todo un pedregal. Se nota mucho la falta de vegetación, los cerros son pelados y todo el paisaje ofrece un aspecto bastante monótono y desconsolador.

Sin embargo, en su parte superior cambia el panorama. Ya a cinco horas de marcha (a caballo) de San Gabriel duermen un sueño romántico cuidados por gigantes milenarios de cabello blanco los lagos más hermosos que existen en la Cordillera Central, la famosa Laguna Negra que provee de agua potable a la capital de Chile, la Laguna Encañado y la Laguna del Valle, conocida también bajo el nombre Laguna de los Piuquenes.

## CAPITULO 8.

### La Laguna Negra

Para visitar con relativa comodidad y detención esta joya de la Cordillera bastan tres días. Advertimos, sin embargo al turista que para este fin es **ABSOLUTAMENTE INDISPENSABLE** proveerse a tiempo de un **PERMISO DE LA DIRECCION GENERAL DE AGUA POTABLE** en Santiago (señor Jorge Calvo Mackenna). No es tan fácil obtenerlo y por motivos bien explicables lo consiguen sólo personas de responsabilidad.

Previstos con este permiso nos embarcamos en el F. C. Militar a San Gabriel, donde debe esperarnos la tropa contratada con debida anticipación. Enseguida emprendemos la marcha por el có-



modo y ancho camino de la empresa; el severo cuidador que prohíbe sin distinción a todas las demás personas el acceso a él no tiene inconveniente en dejarnos pasar, pues traemos el permiso de sus jefes; al mismo tiempo comunica por teléfono a los otros guardianes en Manzanito y en Laguna Encañado nuestros propósitos.

Quedamos gratamente sorprendidos de hallar en estos parajes un camino excelente. Lo prueba el hecho que en varias ocasiones fué usado por autos que pudieron llegar hasta muy cerca de la misma Laguna Negra. Otra ventaja grande es que no necesitamos mucho equipaje; existiendo al lado de la Laguna Encañado la casa del administrador de la empresa, podremos alojarnos en ella sin traer carpas. Pero conviene proveerse de leña o de anafes con el espíritu correspondiente.

La primera varición al lado izquierdo del camino bastante monótono, nos ofrece la pintoresca quebrada **SAN NICOLAS**. Aficionados pueden cazar ahí uno u otro zorro, pues hay muchos en ella. Enseguida pasamos al otro lado del **ESTERO DEL MANZANITO** afluente del Yeso, y marchando en una especie de península larga y estrecha como una longaniza de Chillán, entre ambos ríos en un trayecto de cerca de 15 kilómetros y teniendo a mano izquierda el Cerro Listado avanzamos en dirección a nuestra meta. En cerca de 5 horas, desde nuestra partida de San Gabriel alcanzamos la Laguna Encañado y enseñando nuestro permiso obtenemos la venia del cuidador de alojarnos en el edificio de la administración. Aquí pasamos el resto de la tarde preparando nuestro menú, comemos y nos acostamos.

El día siguiente nos trasladamos a la **LAGUNA NEGRA** que dista sólo poco más de un kilómetro de nuestro campamento. A caballo hacemos paseos a la orilla sur de la laguna. Su costa es cubierta de una arena blanquísima igual a la de las playas de Montevideo. Sacamos vistas preciosas del lago y de sus alrededores. En la ribera norte observamos los **VENTISQUEROS DEL ECHAURREN** que se bañan en las aguas azules de la laguna. Vemos un gran número de patos silvestres, piuquenes y otros pájaros, pero siendo estrictamente prohibido cazar en las inmediaciones de la Laguna nos abstenemos de hacer uso de armas de fuego. La laguna se halla a una altura de 2,680 m. sobre en nivel del mar.

Los "nimrods" que raras veces faltan en un grupo de excursionistas tendrán ocasión de satisfacer sus deseos trasladándose por una loma angosta y algo derecha a la vecina **LAGUNA DEL VALLE** en cuyas aguas se reflejan con nitidez asombrosa como en un espejo pulido los cerros adyacentes, la Punta Negra (4,090) y el Pico Negro (4,520 m.). Ahí abundan también animales para cazar y lo más importante es que no rijen los reglamentos severos de la

Empresa de Agua Potable. En el lado opuesto del ancho valle del Yeso se levanta la mole respetable del MESON ALTO (5,230 m.). Otra curiosidad en aquella ribera son los llamados CHORREADOS,



En la orilla de la Laguna Negra

(Fot. Klemm).

una formación de cal que tiene el aspecto de una cabeza de elefante, cuya trompa la forman dos chorros de agua del espesor de un brazo.

---

Estación apropiada: 15 de Noviembre-15 de Abril.

## CAPITULO 9.

### El Cerro de los Palomares (Argentina)

Una de las maravillas más destacadas de toda la Cordillera Central es indudablemente el con razones sobradas tan ponderado **CERRO DE LOS PALOMARES**, situado en la orilla sur del Río del mismo nombre al otro lado del deslinde chileno-argentino. La naturaleza ha creado ahí una obra de arte de tal magnitud y hermosura sin igual que sólo un poeta de vocación podría describirla. Este cerro se levanta arriba del nivel del mismo valle, donde el altímetro indica ya una altura de cerca de tres mil metros a otros mil más. La piedra de la que se compone la llaman los geólogos, cal carbonatada cuarcífera. Toda la mole de color rojizo-café, es formada por numerosas capas todas horizontales, pero de las que unas son más blandas que las otras. Tales formaciones se prestan ventajosamente a ser carcomidas por las inclemencias del aire, del agua y de los temporales que azotan con una vehemencia inaudita las altas cumbres de la montaña. Gracias a las condiciones de la roca y de estas influencias extrañas, el Cerro de los Palomares se ha transformado durante los siglos en un verdadero **MUSEO DE RAREZAS**. El visitante no necesitará poseer la fantasía de un poeta o de un pintor de escenas mitológicas para descubrir ahí todo lo imaginable: castillos medioevales, torres soberbias, fortalezas ciclopéas, grutas, monstruos antidiluvianos, dragones, esfinges, centauros, estatuas, leones, elefantes, hipopótamos etc. Innumerables son también las excavaciones producidas por el agua en las capas más blandas del cerro, de manera que largos trechos aparecen literalmente agujereados ofreciendo en su conjunto de lejos la ilusión que nos encontramos frente a un **PALOMAR** de dimensiones colosales. Debido este hecho el cerro recibió su nombre y con él también el río que pasa ante su pie.

No pocas veces esta maravilla ha sido la meta de grupos de turistas. Todos ellos concuerdan que en ninguna otra parte de la Cordillera tuvieron la suerte de admirar algo parecido.

El que quiere visitar el valle de los Palomares y gozar de lleno sus bellezas necesitará **SEIS DIAS PARA LA IDA Y VUELTA**. El **PRIMER DIA** se traslada por San Gabriel y el camino de la empresa de agua potable hasta la casa de la administración mencionada en el capítulo anterior. Alojará ahí la primera noche. Pero en el caso que no haya obtenido el permiso necesario para usar este camino es menester contentarse con la otra ruta menos cómoda, que

lleva el nombre pompcso "CAMINO INTERNACIONAL". Este sin embargo un simple sendero tropero, situado en el lado opuesto del Yeso; el estado en que se encuentra, es netamente lamentable y el tráfico por él es en partes arriesgado y hasta peligroso. Este "camino" regio, principia al lado izquierdo de la carretera a El Volcán, en un punto más o menos frente a la planta eléctrica de Los Queltehues y nos conduce en una marcha, que debido a las pésimas condiciones de esta "vía crisis" resulta más bien una penitencia que un paseo recreativo, por el fundo de Los Piches hasta la "QUESERIA" donde llegamos ya tarde, poco antes de anochecer. Aquí termina nuestra primera jornada. Frente a nuestro campamento divisamos en la otra ribera del Yeso el edificio de la administración del Agua Pctable. En caso de haber demorado mucho en la partida de San Gabriel llegaremos sólo hasta la vega de los CHACAYES, unos 5 km. más al sur de la "QUESERIA".

El SEGUNDO DIA tenemos que seguir — según la ruta que elegimos — la marcha o a la orilla izquierda o a la derecha del Río. Pero conviene más la primera, pues más allá de la Quesería el "camino internacional" ya no es tan áspero como antes. Por consiguiente: si hemos alojado en Laguna Encañado trataremos de hallar un vado por el Yeso, bien tempranito, cuando trae menos agua. En el punto que se parece a una cabeza de elefante, mencionado en el párrafo que precede el camino dobla en una curva pronunciada en dirección a éste. Pasamos varios riecillos y un estero algo más grande como también con frecuencia varios brazos del Yeso mismo. Vemos desembocar en él la QUEBRADA DE LA CASA DE PIEDEA y pocos pasos más arriba cruzamos el Río. De ahí en adelante el camino sigue en su ORILLA NORTE. Avanzando lentamente llegamos a la tarde hasta el ESTERO DE LAS YEGUAS MUERTAS, último tributario del Yeso antes de la línea fronteriza. A poca distancia de su desembocadura nos saluda una veguita que nos parece apta para dar alimento a nuestros animales. Ahí armamos las carpas. Estamos ya cerca del pie del

### PORTILLO DE LOS PIUQUENES

al que debemos ascender en la mañana del DIA TERCERO. Avanzando un poco más aún no ganariamos nada, pues ya no hallaríamos pasto para la tropa. El altímetro nos dice que hemos alcanzado la altura de 2,870 m. Nos sentimos reyes por haber traído algo de leña con que podemos mantener un fuego, pues el frío es ya intenso. Después de una noche helada nos levantamos muy tempranito para alcanzar antes la cumbre del portezuelo que tiene la respetable ALTURA DE 4.024 m. Al principio en serpentinas largas, después en

cortas en un largo trecho extraordinariamente derecho seguimos la marcha durante tres horas. Mucho nos molesta el viento que a medida que subimos aumenta en fuerza, a cada rato nos detenemos para alliviar un poco a los pobres pingos, pero finalmente vencimos también las peores dificultades cuando llegamos al estrecho desfiladero en cuya parte más alta descubrimos el hito fronterizo. Como de costumbre sopla ahí tras nosotros, oriundo de Chile, un viento huracanado que amenaza botarnos con las cabalgaduras al abismo, razón suficiente para abandonar con prisa este paraje inhospitalario. Sin parar siquiera nos internamos EN TERRITORIO ARGENTINO donde muy luego la atmósfera es más agradable y tranquila. Pocas cuerdas más allá del portezuelo ya no sentimos nada del viento y el sol vuelve a calentar nuestros cuerpos semihelados.

Hacemos un corto descanso llenando los pulmones que por tantas horas respiraron con dificultad un rato con aire puro. Después volvemos a bajar llegando en el término de una hora hasta un punto denominado PASO DE LAS OVEJAS. Se encuentra un poco más allá de la desembocadura del ARROYO PIUQUENES en el Río Palomares, a cuya orilla izquierda (norte) estamos marchando, siempre en dirección Este. Aquí tropezamos ya con unos míseros arbustos bajos y yerbitas, la primera vegetación que vemos desde nuestra partida, esta mañana.

Mientras tanto nuestro estómago vacío empieza a rebelarse; y no habiendo inconveniente de satisfacer su llamado resolvemos consumir las provisiones guardadas en nuestras vizcacheras y alforjas. Finalmente también nuestros bravos pingos merecen a lo menos un descanso. Son tan buenos y pacientes compañeros, y tan modestos! Una hora más tarde estamos de nuevo en camino, admiramos de lejos en la orilla opuesta del Río la maravilla descrita en el principio del capítulo presente, pero seguimos sin detenernos, siempre avanzando en la misma ribera, pues nuestro vaqueano nos ha recomendado elegir para el campamento los "CORRALES DE CONTRERAS" o de Mena, los que alcanzaríamos en unas tres horas de marcha. Están situados en la misma orilla del Río Palomares poco antes de su confluencia con el TUNUYAN. Nuestro arriero conoce el terreno, sabe también que su ganado necesita pasto y que lo hallará en las inmediaciones del lugar mencionado. Aceptamos su indicación, y luego nos convencemos que no fuimos mal aconsejados. Rápidamente aliviarnos nuestros animales de sus cargas y monturas, armamos las carpas y poco después encendemos un lindo fuego calentador alimentándolo con "cuerno de vaca" un arbusto muy común y abundante en estas alturas (3,050 m.). Aún en estado verde es un combustible excelente.

El CUARTO DIA de la expedición es dedicado exclusivamente

a la VISITA DEL CERRO DE LOS PALOMARES. Ahora nos es permitido contemplar de cerca y en todos sus detalles aquellas formaciones fantásticas de las que nos hemos ocupado ya. Es pues superfluo enumerarlas de nuevo y de ensayar descripciones que además podrán ser sólo un débil reflejo de la realidad. Encantados volvemos al campamento donde nos confortamos con una comida abundante y buena; en la mañana siguiente nos despedimos del suelo argentino, empleando el QUINTO y el SEXTO DIA en el VIAJE DE REGRESO que se llevará a cabo en las mismas condiciones que la ida.

Estación apropiada: Enero, fines de Marzo. Baqueanos recomendados: los hermanos Bustamante en San Gabriel y José María Castillo en Melocotón.

## PARTE IV. RIO VOLCAN

### OBSERVACIONES GENERALES

La región cordillerana de la cuenca del Río Volcán puede calificarse con mucha razón como una de las "más alpinas". En ella encontramos un gran número de cerros gigantescos de una altura de cerca de 6,000 m. sobre el nivel del mar, con sus ventisqueros enormes, sus campos inmensos de penitentes y sus praderas altísimas que albergan aún manadas de centenares de guanacos.

Esta cuenca está formada por el RIO VOLCAN y sus afluentes, el ESTERO DE MORALES, Estero del MORADO, Río ENGORDA y Río COLINA, como también por los tributarios del último, los esteros de CARREÑO y AZUFRE.

Toda esta comarca ofrece la oportunidad para una serie de las más variadas y más provechosas excursiones. Hay que tomar en cuenta también el hecho que para el turista existe otra gran ventaja: en plena Cordillera, en el lugar denominado LO VALDES (una subestación del andarivel de la Cía. Industrial de Yeso de El Volcán) hay un punto de apoyo verdaderamente ideal, el REFUGIO ALEMAN, construido por el D. A. V. (Club Alemán de Excursionistas), a una altura de 1,935 m. Dista de la estación Volcán poco más de dos horas. Desde ese refugio se puede visitar en el corto lapso de un día las termas de Morales, el estero del mismo nombre, los ventisqueros del Cerro Morado, las termas de Colina, La Engorda etc. Hasta es posible alcanzar el mismo deslinde argentino en 8 horas, disponiendo de un buen caballo.

Instalándose, pues en el Refugio Alemán que ofrece comodidad para alojar hasta 70 personas (en el capítulo N.º 25 el lector encontrará más datos sobre las condiciones que rigen para el visitante del edificio), el turista puede prescindir de la necesidad de traer carpas y hasta víveres, de manera que puede contentarse con un equipaje más reducido que en otras expediciones.

El trencito del F. C. Militar deja a los excursionistas a las 12.30 en Volcán, donde ya los espera la tropa de animales de montar y de carga contratada con su debida anticipación en algún otro pueblo del Cajón del Maipo, por ejemplo en Melocotón o San Gabriel, pues sería un error creer que ésto se podría hacer en Volcán mismo. Allí hay escasez de cabalgaduras y debido a esta circunstancia sus dueños exigen una tarifa subida.

Después de nuestra llegada a Volcán nos confortamos con un almuerzo sencillo, pero bueno y a precio módico, en el Almacén de don **MANUEL ORDENES**, mientras los arrieros cargan las mulas. Más o menos a las 2 partimos en dirección este, a Lo Valdés. No es preciso que nos apuremos sabiendo de antemano que en 2-2.30 horas llegaremos al refugio; tenemos pues en el trayecto suficiente tiempo de contemplar el paisaje de los alrededores. El panorama es majestuoso, especialmente en la segunda mitad del viaje. Después de haber marchado algo más de una hora llama nuestra atención un gran **SALTO DE AGUA** a la derecha de nuestro sendero. Pues el tiempo nos sobra, nos acercamos a él para sacar una vista. Atravesamos después varios pequeños esteros que cruzan el camino y finalmente llegamos al Refugio situado en una altura en la orilla sur del Río Volcán, en un rincón sumamente pintoresco. Saludamos al administrador del establecimiento, al Señor von **CANCRIN**, quien nos conduce enseguida al interior del edificio indicándonos nuestras camas que se encuentran en el segundo piso.

El resto de la tarde lo pasamos haciendo pequeños paseos a pie en los alrededores del refugio o trasladándonos al otro lado del Río Volcán para tomar **UN BAÑO EN LAS AFAMADAS TERMAS DE MORALES**. Las alcanzamos por un pequeño puentecito, construido por el Club Alemán, en unos veinte minutos. Después regresamos, nos cocinamos nuestra comida de noche en el fogón común del refugio, pero en caso que lo preferamos podemos conseguir por un precio extraordinariamente módico una comida preparada por la señora del administrador.

Nuestros animales quedarán en las veguitas vecinas o en épocas, cuando al pasto escasea, serán encerrados en el corral y en las pesebreras del refugio, donde se le proporcionará el forraje que nosotros mismos debemos llevar.

De acuerdo con el reglamento de la casa nos acostamos temprana-

no para iniciar el día siguiente una serie de excursiones hacia lugares que podemos alcanzar fácilmente desde este punto de apoyo.

## CAPITULO 10.

La primera nos lleva al

### Ventisqueros del Cerro Morado

del Capricorno Chileno. Partiendo a las 8 de la mañana, sin mulas de carga y provistos solamente de algunos víveres para el almuerzo atravesamos el Río Volcán en el puente que se encuentra a una distancia de cerca de media hora, río abajo y nos internamos en dirección al norte en el valle regado por el torrentoso estero de Morales. En una hora más ya divisamos unas manchas coloradas y amarillas vecinas al estero. Son producidas por los derrames saturados de fierro de una vertiente bautizada por los habitantes de la región PANIMAVIDA. Nos detenemos y probamos esta agua mineral deliciosa que brota en la vertiente situada más al norte de las manchas y que puede compararse con las mejores marcas de esta clase de bebidas que hay en Chile, distinguiéndose de muchas otras por el hecho que ya por naturaleza es gaseosa. Desde este punto alcanzamos en menos de una hora la romántica LAGUNA DEL MORADO en medio de vegas verdes y ya cerca de las primeras nieves del ventisquero. En la última veguita que deslinda ya con la nieve dejamos nuestros animales y nos entretenemos de otra manera: hacemos una tentativa de ascender por el VENTISQUERO hacia la cumbre. Es poco probable que la alcancemos, pues hasta hoy día el Cerro Morado ha resistido victoriosamente a los más expertos alpinistas que trataron de ascenderlo desde Morales. Todas estas tentativas fracasaron como también otras emprendidas desde el estero de las Cortaderas situado al norte del cerro, con excepción de la última que fué coronada de éxito. El 21 de Diciembre de 1933 dos expertos alpinistas, los señores Sebastián Krüchel y Otto Pfenninger, alcanzaron la cumbre más alta (5,060 m.) del Cerro Morado, venciendo todas las dificultades.

De todas maneras se puede recomendar mucho un paseo en los hielos eternos y fantásticos de este ventisquero desde el lado de Morales. Es claro, que todo el mundo debe llevar el equipo indispensable para esta clase de excursiones, como son buenas sogas para amarrarse, picotas, calzado con toperoles etc. Pero a las 5 de la tarde todos debemos volver a nuestra veguita donde hemos dejado los caballos bajo la custodia de un arriero, pues queremos volver al Refugio antes de anochecer.

De lo expuesto resulta que es posible hacer una pequeña

expedición a uno de los más bonitos ventisqueros desde el Refugio y volver el mismo día.

Epoca apropiada: Diciembre-Mayo.

Otra excursión fácil y corta desde el mismo punto de partida es una visita a la Engorda.

## CAPITULO 11.

### La Engorda

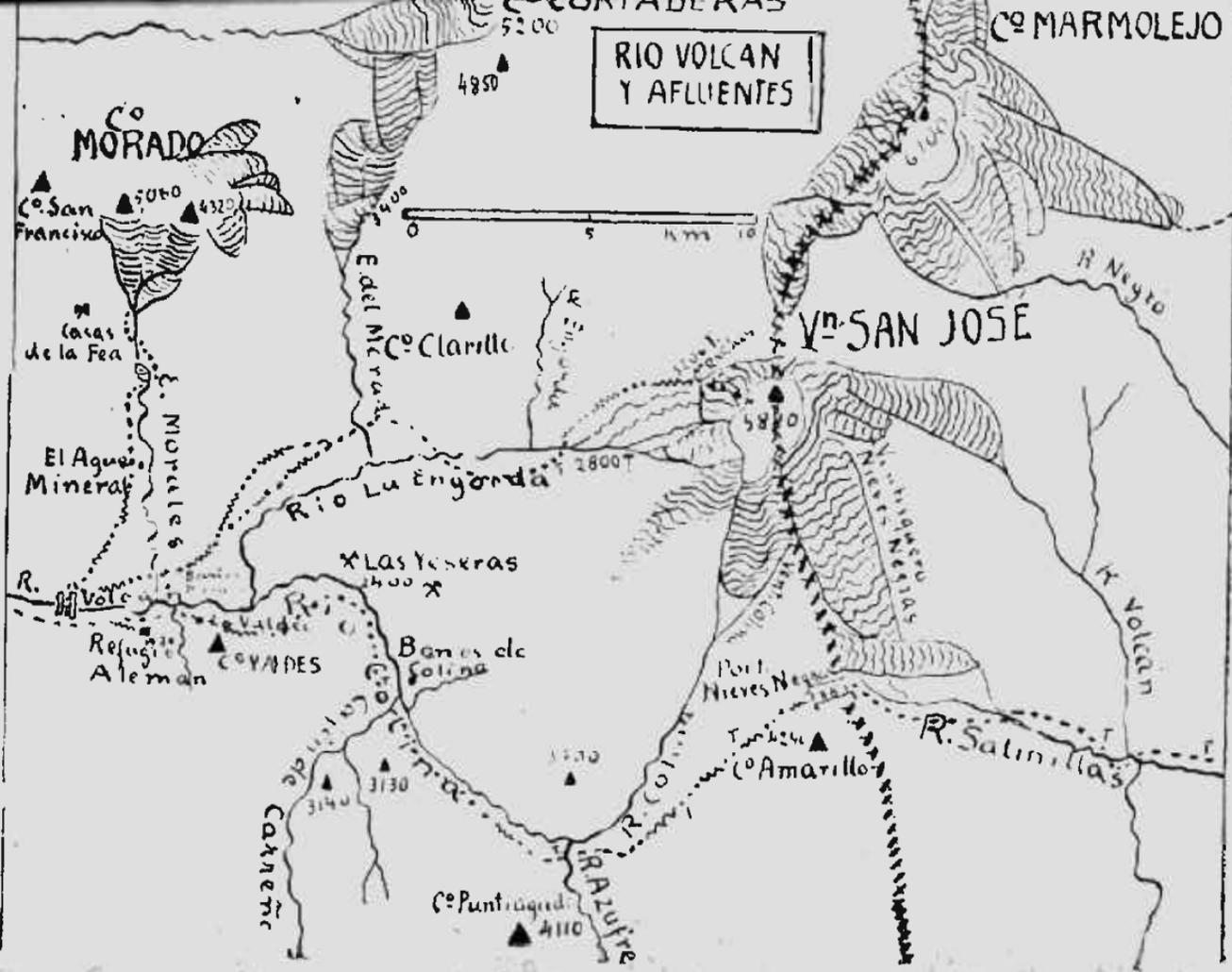
es uno de los ríos que junto con el de Colina forma el Río Volcán. Atravesamos el mismo puente mencionado en el párrafo anterior, pero en lugar de dirigirnos al norte, tomamos el senderito que por una loma situada en la orilla del Río Volcán nos conduce a los Baños Morales. Desde ahí seguimos siempre en dirección este por uno de los dos senderos algo borrados que nos llevan en mas a menos una y media hora de marcha hasta el ESTERO DEL MORADO. Lo atravesamos cerca de su desembocadura en el Río Engorda y media hora después este último. Ambos vados no ofrecen mayor peligro, aunque en ciertas épocas del año el agua es bastante profunda. Un rato más tarde cruzamos ya a galope unas mesetas pastosas y poco después llegamos a un lugar sembrado de piedras y enormes monolitos. Aquí se encuentra la "casa de piedra de la Engorda", que sirve a veces a los pastores como refugio. Frente a ella, en el otro lado del Río se eleva el Cerro Clarillo, de unos 4.000 m. de altura, situado entre el Estero del Morado y la Quebrada de la Engorda, afluente del Río del mismo nombre. El lugar es apto para campamento, pero hay que tener cuidado de no meterse en una parte que esté apestada por los "TABOLANGOS". Estos bichos asquerosos abundan en aquel paraje; cuando se creen en peligro lanzan un líquido hediondísimo contra el presunto agresor y la experiencia ha demostrado que prendas contagiadas por él no pierden nunca su horrible olor, de manera que casi no queda otro remedio que quemarlas.

Cuando disponemos de suficiente tiempo podemos hacer aún un pequeño paseo en el "RINCON DE LA ENGORDA". Allí encontramos unas "nieves negras", últimos vestigios de una erupción volcánica del San José producida hace cerca de cien años atrás. No deben ser confundidas con sus hermanas mayores en el famoso ventisquero de las Nieves Negras, del que nos ocuparemos en otro capítulo.

La excursión desde la "Casa de Piedra" hasta el lugar denominado "nieves negras" en el "rincón" puede hacerse en más o menos tres horas ida y vuelta.

Naturalmente esta expedición exige más tiempo que la otra al ventisquero del Morado; hay que partir muy temprano desde el Refugio y también para el regreso emplearemos más horas.

**RIO VOLCAN Y AFLUENTES**



**Co MORADO**

**Co MARMOLEJO**

**Co San Francisco**

5050  
4320

4950

5200

Rio Edelmira

**Co Clarillo**

**Vn SAN JOSE**

R Nuyto

Casas de la Fea

El Aguero Mineral

MORILES

Rio Lu Engonda

2800

X Las Yucas  
400 X

R. Volc

Refugio Aleman

**Co VIDES**

Banes de Solina

Port Nieves Negras

R Volcan

R. Salinillas

**Co Amarillo**

Rio Coahuila de Catemaco

**Co Puntroque**

4110

R. Coahuila de Azuete

Port Nieves Negras

**Co Coahuila de Amatlan**

3130

4550

3145

3300

3145

3300

3300

3300

3300

3300

3300

3300

3300

3300

3300

3300

3300

3300

3300

3300

3300

3300

3300

3300

3300

3300

3300

3300

3300

3300

En el caso que dispongamos de varios días y que marchemos provistos de carpas y víveres suficientes es recomendable alojar en las vegas de la "Casa de Piedra" para visitar durante el día siguiente uno de los enormes **VENTISQUEROS DEL VOLCAN SAN JOSE**. Desde nuestro campamento que se encuentra en una **ALTURA DE 2,800 m.** seguimos por el senderito marcado en el "croquis Río Volcán" hasta que alcancemos dos diminutos riecillos que bajan del ventisquero. Ascendemos por el riecillo que se encuentra más al norte, cruzándolo a menudo y quedamos bastante sorprendidos de encontrar **EN UNA ALTURA DE 3,200 METROS** (la de la cumbre del Cerro San Ramón, cerca de Santiago) unas **GRANDES MESETAS MUY PASTOSAS Y CUBIERTAS DE INNUMERABLES FLORES** de todos colores. Es un paraje único en su manera y muy apto para el talaje de nuestros caballos. Por consiguiente, en caso que haya escasez de pasto en la vega de la "Casa de Piedra", estas mesetas no serían despreciables para erigir en ellas nuestras carpas. Sin embargo hay que advertir que son casi planas, no hallamos en ellas peñascos grandes que puedan ofrecer alguna protección contra el viento y las inclemencias de la noche. Poco después de haber atravesado las mesetas alcanzamos las primeras nieves, interrumpidas por largos trechos de morainas, o sea, de tierra firme, de manera que podemos alcanzar cómodamente montados en nuestros pingos una altura de 3,800 m. y más. Pero luego estamos marchando sobre el ventisquero mismo y por razones de precaución conviene bajarse de las cabalgaduras, dejarlas bajo la vigilancia de un arriero y **PROSEGUIR NUESTRO PASEO A PIE**. Debidamente equipados podemos gozar de las delicias de una marcha por el hielo eterno, saltando grietas y atravesando anchas áreas cubiertas de los monumentos glaciales más fantásticos que existen en la Cordillera de penitentes. Tenemos también una vista hermosa tanto sobre los Cerros Clarillo, los Picos del Morado y parte del Marmolejo (6,100 m.), cuanto sobre las cumbres al sur del Río Colina. Directamente ante nuestros ojos se abre el Cajón del Carreño con el Nevado de Argüelles al fondo. Este cajón es uno de los contados donde existen aún manadas de guanacos en la Cordillera Central de Chile. Llegando a una altura de más o menos 4,600 m. es conveniente que el jefe de la expedición ordene la retirada, pues tenemos que apurarnos si queremos alcanzar el campamento de la Casa de Piedra antes de anochecer.

A los alpinistas expertos y más ambiciosos interesará la noticia que desde este lado ascendieron el 6 de Marzo de 1931 un alemán, el señor Sebastián Krüchel y un suizo, el señor Pfenninger la cumbre más alta del Volcán San José (5,880 m. de altura) con pleno éxito. En esta ocasión quedó comprobado que hasta la fecha ellos fueron los únicos visitantes de su cumbre más alta, pues expediciones an-

teriores erróneamente habían creído encontrarse en ella; lo prueba el hecho que habían construido la pirámide cumbraí que encierra la documentación sobre la ascensión en un lugar de menor altura. En la cumbre se encuentra **UN CRATER GRANDE DE CERCA DE UN Km. DE DIAMETRO**, otro de 700 m. de diámetro y un tercero de menor porte. Interesados pueden obtener más datos sobre esta memorable hazaña de los caballeros arriba mencionados en el mismo Club Alemán de Excursionismo, Calle Ahumada 350. (Casilla 3481).

Para el viaje a la Engorda se puede recomendar como el mejor conocedor de todo este paraje a don Ramón Pavez, domiciliado en Melcoctón, pues vivió nada menos que 7 años en aquella región.

Estación apropiada: Enero, fines de Marzo.

## CAPITULO 12.

### Estero del Morado

En el capítulo que precede mencionamos casualmente el Estero del Morado, que no debe confundirse con el del Morales. Muchos lo han pasado en viajes a la Engorda, pero casi nadie ha adivinado cuanta belleza indescriptible oculta este valle que sin duda es uno de los menos conocidos de toda la Cordillera, debido a su inaccesibilidad. Sin embargo se trata de los parajes más pintorescos que uno pueda imaginarse. Sin caer en exageraciones podemos afirmar que sus visitantes se sentirán transplantados a otro mundo, a **REGIONES VERDADERAMENTE POLARES**, a un paraíso glacial de hadas, causándoles la sensación emocionante de pisar suelos y ventisqueros que antes de ellos no vió ningún mortal.

Según los conocimientos del autor, es un hecho que solamente en dos ocasiones penetraron turistas, socios del Club Alemán de Excursionistas, en estas tierras solitarias, la primera vez en Abril del año 1931 para explorarlas, la segunda vez en el año siguiente para efectuar una ascensión del **CERRO DE LA CORTADERAS (5,200)** antes jamás vencido, empresa que se llevó a cabo con pleno éxito.

En su parte superior el valle del Morado es tan angosto que sólo pocas horas del día recibe las caricias de unos débiles rayos del sol. Será por eso que los hielos de los ventisqueros que lo acorralan son de una dureza increíble, de tal grado que en muchas partes es netamente imposible partirlos con la picota. Resulta pues que son casi más duros que el mismo acero y la suposición que se trata de masas glaciales milenarias no será del todo antojadiza.

Los turistas que quieren conocer de cerca estas maravillas, sin



**PENITENTES DEL VENTISQUERO DE LAS CORTADERAS.**  
(Estero del Morado).

fot. A. Maas.

tener la pretensión de llegar hasta la cumbre del Cerro de las Cortaderas pueden hacer el viaje al Estero del Morado, ida y vuelta, en cuatro días, partiendo desde la estación El Volcán. En el primer día es posible llegar hasta la confluencia del Estero con La Engorda, pero existiendo poco pasto en este paraje, es más aconsejable alojar durante la primera noche o en el Refugio Alemán o mejor aún en las Vegas al lado de las termas de Morales. Desde estas últimas se alcanza la desembocadura del Morado en la mañana siguiente, en cerca de una y media horas

Al principio el valle es ancho, pero ya después de una marcha corta nos damos cuenta que el camino es algo dificultoso, pues toda la región es un verdadero muestrario de peñascos y piedras de todos tamaños. Lentamente avanzamos por un senderito angosto hasta que una pared abrupta nos cierra el camino obligándonos a bajar hacia el valle de la soledad gris, donde ya no crece ningún arbusto ni pastito. Los peñascos que yacen en él llegan a ser más grandes a cada paso. Al mismo tiempo el valle se estrecha siempre más y con frecuencia tenemos que buscar una pasada por el estero torrentoso en que el agua llega a los caballos hasta la panza. Blanco como leche corre el arroyo. Y que sorpresa! De repente en una curva del valle divisamos muy arriba de las morainas del ventisquero el macizo entero del CERRO EL MORADO. Sus hielos eternos lucen con un brillo mágico y parecen iluminar y dar vida al labirinto rocoso que estamos atravesando. Muy luego ya nos encontramos encima del ventisquero mismo y en una altura de más o menos 3,400 m. comprendemos que ya no será posible avanzar más a caballo. Descargamos nuestro equipaje, buscamos un lugar adecuado para el campamento, protegido contra los vientos y rodados, armamos las carpas y mandamos al arriero con todos los animales río abajo para alojar en un rincón donde en la ida habíamos descubierto algo de pasto, con la orden de regresar a la tarde del día siguiente para buscarnos. Nosotros mismos preparamos nuestras comidas y nos retiramos temprano a nuestras carpas, pues ya en la tarde el frío es intenso. Por suerte hemos traído un saco de leña que nos viene muy bien en medio de este desierto de piedras y hielo. Varias veces despertamos durante la noche, asustados por los truenos ensordecedores producidos por los rodados, que se deslizan del vecino Cerro Morado.

A la siguiente mañana, **DESPUES DEL DESAYUNO**, estamos ya en el camino hacia un enorme cono de cascajo formado por rodados de piedras en el lapso de muchos años. Desde allí gozamos el espectáculo incomparable de la salida del sol, cuyos primeros rayos encandelan las cimas de cumbres lejanas. Avanzando más nos encontramos frente a frente con todas las maravillas de un mundo glacial de hermosura fabulosa. Muy arriba de nosotros se levantan enor-

mes masas de hielo barnizado, abajo descubrimos hondas grietas azules y violetas que parecen cicatrices en el ventisquero. Desde ellas llega a nuestros oídos el crujir del hielo dándonos una advertencia de la profundidad de estas grietas. Ya es tiempo que nos atemos con las sogas y que nos coloquemos unos aparatos que podríamos llamar "garras trepadoras" (una especie de suela de fierro con largas garras de acero muy puntiagudas, amarrada en las botas). Solamente así apercados nos es posible marchar con relativa seguridad y atravesar las grietas sobre puentes glaciales que en cualquier momento pueden derrumbarse. Muy satisfechos de la valiosa cosecha acumulada en nuestros "kodaks" regresamos a medio día hacia nuestro campamento, almorzamos y alistamos todo para el viaje de regreso. Apenas hemos concluido, y ya aparece nuestro baqueano con los pingos y mulas. Las cargamos y muy contentos de todo lo que pudimos admirar emprendemos la bajada hacia la cuenca del Río Volcán, pasamos otra noche en las inmediaciones de los Baños de Morales y con toda comodidad alcanzamos el día siguiente el tren que parte de Volcán a las 3.40 P. M. El baqueano más recomendable y UNICO conocedor del Estero del Morado, es don José María Castillo, en El Melocotón.

Estación apropiada: 15 de Febrero-15 de Abril.

## CAPITULO 13.

### Las Nieves Negras (Argentina)

Un portillo que comunica la cuenca del Río Volcán con la República Argentina, lleva este nombre extraño. Se llama así porque en las inmediaciones del sendero del portezuelo, ya en el lado argentino se encuentra un enorme ventisquero del Volcán San José en que hay nieves que tienen verdaderamente un color gris oscuro, casi negro. Este fenómeno se explica de la manera siguiente. Han pasado más o menos 100 años cuando durante la última gran erupción del Volcán que hoy día da solamente señales débiles de actividad, cayeron inmensas masas de ceniza encima de este ventisquero cubriéndolo en parte. La ceniza se mezcló con la nieve y se transformó con el tiempo en hielo eterno de este color. Durante las nevadas del invierno estas mezclas quedan cubiertas por un manto blanquísimo, pero después del deshielo cada año vuelven a aparecer las nieves negras y pues el caminito internacional es solamente transitable en verano y parte del otoño, los viajeros han visto siempre este fenómeno y dieron por esta razón al ventisquero y al portillo en sus inmediaciones un nombre tan curioso.

En la época favorable del año un viaje por el portillo mencionado no ofrece mayores obstáculos. El deslinde argentino dista del Refugio Alemán no más de 8 horas. Pero naturalmente nadie pensará hacer la excursión en una jornada. Conviene recordar que en las tardes generalmente se levanta un viento sumamente fuerte y helado en el Portillo mismo, muchas veces con el carácter de huracán. Razón suficiente para que todo viajero trate **GANAR LA CUMBRE ANTES DE MEDIO DIA**. No siendo posible estar a esta hora en ella, partiendo en la mañana desde el Refugio, resulta pues mejor decidirse por otro programa, realizando el propósito de hacer una visita a la República vecina en la forma siguiente:

Disponiendo de **CINCO DIAS PARA LA IDA Y VUELTA** a Santiago tomamos el trencito del F. C. M. Desembarcamos en Volcán, almorzamos mientras los mozos estén cargando las mulas, partimos luego y alcanzamos ya antes de las 4 de la tarde el Refugio Alemán. Nos detenemos apenas media horita, no tanto para regar un poco la garganta con un último traguito sino más bien, para que los animales tengan un pequeño descanso. Inmediatamente después seguimos la marcha por un camino en buen estado hasta las Yeseras. Marchamos por un sendero que sube en un trayecto de más o menos 8 kilómetros, unos quinientos metros. Siempre tenemos a la vista la enorme mole del Volcán San José y parte de su vecino, del Marmolejo, a su izquierda. El Volcán se nos acerca siempre más y divisamos sin ayuda de anteojos de larga vista nítidamente los ventisqueros colcales que bajan de su cumbre negra. Los cerros resquebrajados y agrietados en ambas orillas del Río Volcán, que corre centenares de metros a abajo del camino, ofrecen por la increíble variedad de sus colores y formas un espectáculo que hace rebozar de alegría al corazón del más pretencioso pintor de paisajes. Llegado frente a las minas de las Yeseras notamos en la otra orilla del Río Colina — así se llama el Río Volcán más arriba de la desembocadura de la Engorda — las casitas del personal ocupado en las faenas de extraer el yeso en bruto de los cerros para que después sea transportado a la Fábrica en Volcán, por medio de un andarivel que nos acompañó durante todo el camino hasta este punto. Un pequeño puente comunica esta reducida población de las Yeseras con la orilla sur del Colina en la que seguimos nuestra marcha, desde luego en dirección sureste. Antes de anoecer topamos con un estero que desde el sur desemboca en el Río Colina. Es el **CAJON DEL CARREÑO**. Encontramos aquí una veguita pastosa y resolvemos terminar la primera jornada de nuestra excursión. Hemos empleado desde el Refugio hasta este punto tres horas justas. Con la seguridad que al día siguiente antes del almuerzo ya pisaremos suelo argentino organizamos el campamento, comemos sin apuro y cambiamos impresiones sobre todo lo







que hemos visto en este primer día de nuestro viaje. Nos acostamos no muy tarde, porque pensamos partir a las 7 de la mañana siguiente.

Si tenemos buena suerte, quiere decir cuando ningún animal de la tropa haya arrancado durante la noche en busca de talaje mejor, podemos cumplir con nuestro programa. Seguimos siempre por el mismo lado del Colina, en el izquierdo (visto desde su nacimiento); pero en el caso que el camino se encuentre interrumpido en un lugar a media hora pasado el estero Carreño, debemos cruzar el Río Colina dos veces. Existen varios vados, pero en todas las partes el Río es bastante ancho, hondo y torrencioso de manera que solo en la mañana el paso por él no ofrece peligro. En la tarde es imposible cruzarlo debido a las grandes cantidades de agua que lleva, cuando el calor del sol hace derretir las nieves de las cumbres colindantes. En el caso que no tropecemos con semejante obstáculo, en otras palabras, cuando podemos avanzar siempre en el mismo lado del Colina, alcanzamos en hora y media el RIO AZUFRE. Es un arroyo torrencioso también, pero de poca profundidad y bastante estrecho. Ya en esta región el viajero puede observar de vez en cuando unas pequeñas MANADAS DE GUANACOS que pastorean en las numerosas vegas que ahí existen. Nuevamente el Río Colina hace una curva, esta vez muy pronunciada en dirección casi norte. El valle se ensancha considerablemente y a mano derecha divisamos un cerro de forma caprichosa, cuyo aspecto nos encanta. Luce y brilla y es una verdadera paleta de colores amarillos en todos los matices imaginables. Como la mano de un gigante se levanta solitario hasta el cielo azul, parece que quiere amonestarnos porque estamos estorbando su vida de ermitaño. Con razón se llama el CERRO AMARILLO (altura 4,240 m.).

El que escribe estas líneas ignora si este cerro que por sus vivos colores y su silueta tan bizarra da un timbre característico a toda aquella región haya sido ascendido aún; pero indudablemente y a pesar de su altura relativamente reducida debe despertar en todos los entusiastas del alpinismo genuino, el deseo de trepar por sus cuestas acantiladas hacia su cumbre. En todo caso es una cancha sin igual para entrenarse.

Mientras avanzamos en dirección norte el Cerro Amarillo igual a un magneto atrae siempre de nuevo nuestras miradas. En un punto que dista más o menos 4 kilómetros de la desembocadura del Azufre, en lugar de seguir el curso del río cuyo origen en el Ventisque-ro de Colina ya podemos distinguir a simple vista el camino dobla bruscamente en dirección a este. Poco más tarde divisamos ya de lejos un ancho hueco en la montaña, es el lugar donde se halla el portillo. En serpentinadas subimos siempre a mayores alturas; de vez en cuando pasamos por vegas pobladas por unos piños de vacas y cuando la suerte nos favorece descubrimos en las praderas al pie

del Cerro Amarillo unos guanacos. En algunos trechos del camino hallamos anchas y largas manchas de nieve. Sin embargo la ascensión hacia la cumbre no ofrece dificultad digna de mencionar. Es claro que un par de veces nos detenemos con toda la tropa para permitir a los caballos que se acostumbren a la mayor altura; pero sin tropiezos alcanzamos zigzageando nuestra meta. Después de un viaje encantador de tres horas y media desde el Azufre nos encontramos frente al **HITO FRONTERIZO**. El altímetro indica que estamos en una **ALTURA DE 3,837 METROS** sobre el nivel del mar. El hito es una construcción sólida de fierro en forma de un obelisco, más o menos de dos y medio metros de alto. A sus pies yace una placa de fierro con la Inscripción Chile y en su adverso con la palabra Argentina. Originalmente esta placa coronaba el hito, pero por causas que desconocemos ha sido separada del sitio que le corresponde.

Ya pisando el suelo de la república hermana, nos detenemos una buena media hora o más para contemplar un panorama soberbio. En el lado argentino distinguimos varios cordones de Cordilleras majestuosos, uno tras otro. Su color predominante es el lila que en combinación con el cielo azul y algunas nubecillas blancas forma un conjunto hermoso y delicado. Es todo un poema. En el valle regado por el **RIO SALINILLAS** que nace en los hielos eternos del Ventisquero de las Nieves Negras, situado al lado izquierdo del observador se ven numerosos prados color verde esmeralda. Mirando hacia el lado chileno podemos admirar desde arriba toda la región pintoresca por la que hemos marchado. Especialmente llaman nuestra atención las lomas multicolores delante el **VENTISQUERO COLINA**, que debe tener una extensión de unos 10 kilómetros de largo y cerca de 4 kilómetros de ancho. Más al sur reconocemos el pico característico del **CERRO PUNTIAGUDO** (4,110 m. sobre nivel del mar) y su vecino, el **MORRO NEGRO** (4,300 m.) y más distante aún las cumbres blancas del **NEVADO DE ARGUELLES** (4,850 m.).

Sacamos unas vistas preciosas del panorama de ambos lados, para emprender algo más tarde la bajada en busca de un lugar idóneo para el campamento. Lo hallamos en el lado argentino en un punto que dista cerca de media hora de la línea fronteriza. Teniendo la intención de visitar el día siguiente el ventisquero de las Nieves Negras no nos conviene bajar más aún para ahorrarnos otra **ASCENSIÓN** la que **POR EL LADO ARGENTINO ES MAS DIFICULTOSA**. El paraje elegido para la colocación de las carpas se encuentra en la falda de una loma al lado derecho del sendero. Para protegernos algo más aún contra el viento, **CONSTRUIMOS RAPIDAMENTE UNA PIRCA**. Todos sin excepción, turistas y arrieros, participan en esta labor que no demanda más tiempo que una media hora.

Abrigadas por esta pirca nuestras carpas no serán tan expuestas a los ataques del viento. Es una medida de precaución cuyo valor el autor mismo ha probado en la práctica cuando en el mismo lugar en la noche estallaba un temporal de nieve. No será raro que visitantes futuros hallen aún restos de aquella construcción rústica.



Ascensión por el Ventisquero de las Nieves Negras.  
(Volcán San José) A la derecha "La Corona". fot. Klemm.

Después de haber descargado el equipaje mandamos a los arrieros con todos los animales hacia el valle con la orden de volver pasado mañana a las 7 A. M. a menos que haya un cambio brusco del tiempo; en este caso tendrán que buscarnos sin pérdida de tiempo para volver a toda prisa a Chile antes de que un temporal nos cor-

tara la retirada. La tropa hallará talaje en una vega cerca de un punto denominado "Sega del Monte", en el valle del Río Salinillas. Quedamos solos, armamos las carpas, encendemos un fuego con la leña que habíamos comprado en Volcán (2 sacos) y almorzamos con buen apetito, festejando modestamente el buen éxito de nuestro viaje. Durante la tarde algunos de nuestros compañeros que no sienten cansancio hacen una exploración para averiguar desde cual punto invadiremos el ventisquero. Otros se ocupan en gastar películas fotográficas o se dedican a "labores caseras" de toda clase. Durante la comida elaboramos el programa para el día siguiente y dado el frío reinante en esta altura nos retiramos tempranito a nuestros lechos.

La tercera jornada empieza con los preparativos para la excursión a las Nieves Negras. En grupos de tres o cuatro amarrados con sogas penetramos en el ventisquero desde su lado sur empezando lentamente la ascensión en dirección al norte, acercándonos paulatinamente a una curiosa formación de peñascos negros de una altura de centenares de metros, que tiene la forma de una corona de dimensiones colosales. Después de haber pasado sobre numerosas grietas, la dejamos a nuestra derecha subiendo lentamente siempre más en dirección a la cumbre del Volcán, la que ya es bien visible. Vista desde este lado tiene mucho más la forma típica de los volcanes, la de un cono despuntado que desde el lado chileno.

Raras veces tropezamos en nuestra marcha con uno u otro peñasco libre de nieve, pero cuando lo encontramos lo aprovechamos a menudo para sentarnos a descansar y tomar nuevo aliento. En uno de estos paraderos "quasi" obligatorios sacamos del bolsillo nuestras provisiones modestas (no conviene comer mucho en estas alturas), sandwiches, huevos, unas galletitas y un poco de té frío, contentándonos con un almuerzo sobrio y sencillísimo. No nos olvidamos untar CASI cada hora LA CARA CON UNA CREMA para evitar quemaduras molestas, también queda entendido que protejamos nuestra vista por unos LENTES DE COLOR negro o verde, indispensables en estas peregrinaciones por hielo y nieve.

Las horas pasan, la subida llega a ser a cada paso más derecha y accidentada debido a las innumerables grietas profundas que cruzan nuestro camino. Bastantes veces tenemos que hacer grandes vueltas con la correspondiente pérdida de tiempo, cuando es imposible saltar sobre ellas. Demasiado rápido avanza la saeta del reloj. El punto donde nos resolvemos emprender el regreso a nuestra toldería lo hemos alcanzado en cerca de unas seis horas de marcha fatigosa; sin embargo el altímetro nos indica que nos encontramos

solamente 800 metros más arriba del lugar de nuestra partida. Para llegar a la cumbre del Volcán, al parecer tan cercano que creemos poder alcanzarlo en media horita faltan aún 1,300 metros. No obstante nos sentimos felices y satisfechísimos, pues lo que hemos visto fué verdaderamente grandioso y emocionante.

Mucho más rápida que la subida efectuamos la bajada en partes deslizándonos sentados sobre el espejo pulido del ventisquero, pero observando siempre todas las reglas de precaución cuando nos acercamos a parajes agrietados.

De vuelta ya en nuestro campamento nos reponemos de todos los esfuerzos del día con una comida abundante y apetitosa. También nos es permitido investigar el contenido de ciertas botellas lo que hubiese sido insensato antes o durante la ascensión. Es sabido que **EL ALCOHOL**, aún en cantidad pequeña, **CAUSA EN SEMEJANTES EXPEDICIONES SERIOS TRASTORNOS**, poniéndonos en peligro de ser presa fácil de la odiosa, molesta y hasta peligrosa enfermedad que se conoce bajo el nombre de la puna.

En la mañana del cuarto día sentimos ya de lejos los gritos "mula, mula, yegua, yegua", con los que nuestros arrieros incitan a la tropa que se acerca. Descansados y algo mejor alimentados que en los días anteriores llegan nuestros animales. Desarmamos luego nuestras carpas, embalamos nuestro equipaje, víveres, equipo, frazadas, mantas etc. y ¡adiós Argentina!

Luego estamos en la cumbre al lado del hito, una última mirada hacia el oriente con sus paisajes bañados por el sol, y ya nos encontramos en plena retirada hacia el valle del Río Colina. Saludamos de paso nuestros viejos conocidos, el Cerro Amarillo, más hermoso que nunca, y el sombrío y majestuoso ventisquero de Colina, y llegando al Estero del Azufre nos permitimos otra hora de descanso, almorzando y dando a nuestros bravos pingos y mulas una oportunidad de pastorear. No tenemos prisa, casi demasiado temprano alcanzamos el Carreño instalando nuestro campamento en la misma vega donde alojamos tres noches antes. Disponemos de mucho tiempo para descansar y casi tememos aburrirnos. Pero cuando nos haya tocado un baqueano muy experto como lo es por ejemplo don **HERIBERTO ARMIJO** (de Melocotón), muy recomendable para esta excursión, a pesar de la crecida del turbulento Río Colina, hallaremos casi en frente de nuestro campamento un vado por el que nos trasladaremos a la otra orilla donde se encuentran las termas de Colina.

## CAPITULO 14.

### Las Termas de Colina

La temperatura de ellas es mucho mayor que la de los baños de Morales, el agua es literalmente caliente y su efecto es especialmente saludable para personas que sufren de achaques reumáticos. Esta clase de baños es un encanto después de marchas y esfuerzos físicos como las que hemos soportado. Sólo hay un inconveniente; cuesta mucho separarse de sus aguas, pues el aire de afuera comparado con la temperatura de ellos resulta tan helado que tiritamos de frío cuando nos arrancamos de este nido de ternuras y tibiezas.

El quinto día lo empleamos en regresar a El Volcán, por el camino ya descrito. A las 3.40 P. M parte el tren a Santiago, los días martes, jueves, sábado y domingo.

Estación apropiada: 15 Diciembre hasta 15 de Abril.

---

Nuestra referencia a los Baños de Colina habrá demostrado también al lector que una excursión a ellos es uno de los tantos viajes que en un día, ida y vuelta pueden efectuarse desde el Refugio Alemán.

## CAPITULO 15.

### Ventisquero de Colina

Las personas que disponen solamente de cuatro días para su excursión pueden hacer una visita muy provechosa y detenida al **VENTISQUERO DE COLINA**. Las etapas de semejante viaje muy recomendable y provechoso serían las siguientes:

Primer día, desde Estación Volcán hasta el Carreño.

Segundo día, desde ahí hasta la última vega antes de llegar al ventisquero. Se empleará para este trayecto la mitad del segundo día, la tarde servirá para una incursión al ventisquero.

Tercer día, se hará un segundo paseo en otra parte del ventisquero, regresando en la tarde al Carreño.

Cuarto día, marcha hasta El Volcán con descanso largo en el Refugio Alemán.

Estación apropiada: 1.º de Diciembre-15 de Abril.

---

Para estas expediciones se recomiendan a los siguientes baqueanos: Heriberto Armijo, José María Castillo, Ramón Pavez, Alberto Cañas y Miguel Pinochet, todos domiciliados en El Melocotón.

## PARTE V.

### RIO MAIPO (Curso Superior)

#### OBSERVACIONES GENERALES

En las capitulos que preceden nos hemos ocupado a fondo de gran cantidad de excursiones recomendables en los valles adyacentes del Maipo. Puede parecer un contrasentido que recién ahora lleguemos a dar unos datos respecto a los viajes en el propio valle del río principal de todo este sistema fluvial. Sin embargo hay una explicación satisfactoria de este hecho: en su parte inferior, quiere decir hasta la desembocadura del Río Volcán, el Río Maipo pasa por una región que es totalmente poblada, que dispone de ferrocarril y de una buena carretera, frecuentada por innumerables autos, y por esta razón será permitido prescindir de suministrar descripciones detalladas sobre excursiones que cualquiera sin guía podrá efectuar en toda aquella comarca.

Las cosas cambian cuando queremos visitar el curso superior del río, es justo pues que también a él sea dedicado un capítulo. En esta parte del valle son dos especialmente las excursiones que más pueden recomendarse y que según las experiencias del público alpinista tienen fama de ser las más provechosas: una visita a Puente de Tierra realizable con toda comodidad en el término de cinco días, y otra más larga a la Laguna del Diamante, situada en la República Argentina al este del Volcán Maipo. De estos dos viajes nos ocuparemos con preferencia en el presente capítulo.

#### CAPITULO 16.

### PUENTE DE TIERRA

Se trata de un puente natural sobre el Río Maipo formado por masas de piedra tosca y de tierra, un lugar extraordinariamente pintoresco que se encuentra pocos kilómetros más allá de las confluencias de los Ríos Barroso y Negro con el Maipo. Desde tiempos remotos ha llamado la atención de los habitantes del "cajón" por las

termas de aguas salinas y sulfurosas que se hallan en sus inmediaciones. Sin cesar brota por varias vertientes de la madre tierra un agua muy caliente acopiándose en varias bañaderas naturales; su temperatura oscila entre 35 y 50 grados. Son bastantes frecuentadas debido a sus efectos saludables, especialmente por enfermos de reumatismo y de gota.

Frente a estos baños observamos otra cosa muy rara: varios chorros de agua hirviendo saltan con ímpetu por unos tubos naturales y casi comparables con grifos hacia el río Maipo desde unos depósitos calcáreos. Algunos de los chorros humean de manera que la suposición que tengan cerca de 100 grados de calor no parece aventurada.

En toda esta región extraña y pintoresca el río mismo pasa por una quebrada sumamente estrecha, sus orillas las cubren en una extensión de varias cuadras de largo, capas de cal, azufre y de sales de color amarillo, rojo y blanco, y el aire de la quebrada es saturado de un pronunciado olor cloroso. Cerca de los baños situados en la parte alta de la ribera hallamos también unas grutas de piedra tosca que pueden servir muy bien para alojar en ellas.

El viaje a las termas de Puente de Tierra se puede efectuar, **PARTIENDO DESDE SAN GABRIEL O DESDE LA ESTACION LOS QUELTEHUES**, donde la tropa debe esperarnos, cómodamente en dos jornadas, siempre a condición que los arrieros esten puntualmente a la hora del tren en una de las estaciones mencionadas. Mientras ellos están cargando las mulas, comemos unos sandwiches y otros alimentos en cantidad suficiente para evitar durante el viaje pérdidas de tiempo. Inmediatamente después partimos. Al principio disponemos de un camino espléndido, construido por la Cía. Chilena de Electricidad, que posee una planta en los Queltehues. Es bueno para transitar en autos. Después de haber pasado por Puente de Cristo a la orilla izquierda del Maipo, podemos usar este camino hasta un punto donde por un puente pasa a la orilla opuesta, mientras nosotros seguimos en el antiguo sendero tropero que conduce a la república argentina. En una marcha de cerca de dos horas estamos frente a las praderas de **EL CHIQUERO** y en poco más de otras dos horas alcanzamos, después de haber cruzado primero el **RIO DEL COBRE** cerca de El Monasterio y más tarde el Estero Pinguencillos, el **RIO CLARO**. Lo atravesamos también hallando en su orilla opuesta una ranchería de pastores de cabras y un espléndido potrero. Debemos aprovechar tan excelente talaje, descargamos nuestro equipaje, colocamos las carpas y encendemos nuestro fueguito. Muy luego nos hacemos amigos de los pastores comprándoles un cabrito nuevo para deleitarnos a la noche siguiente con un rico asado.

Mientras el camino hasta Río Claro no ofrece ninguna dificult-

tad para el jinete, tenemos que luchar en el segundo día con un obstáculo serio y en cierto grado peligroso. Hay que vencer el famoso PASO DEL EXTRAVÍO. Observamos que el valle se estrecha más y más. De improviso se levanta ante nosotros una loma alta cayendo casi verticalmente al Río. A mano izquierda sube aquí el sendero en un zigzageo muy derecho, bajando después en la misma forma en el lado opuesto. Llegando a la altura del Cerro ALTO DE LOS ZAPOS vemos a gran profundidad el lecho del Maipo y en frente, en la otra orilla y a la misma altura a que estamos un senderito cortado en la roca. El baqueano lo señala diciéndonos: allá tenemos que seguir. Es el Paso del Extravío. Bonita expectativa. No solo novicios sino también alpinistas expertos sufren algo como un vértigo cuando miran este paraje. Sin embargo la realidad no resulta tan terrible como parece. Media hora más tarde pasamos el Maipo por un puente generalmente en buen estado y otros veinte minutos después ya estamos en la cumbre del paso. La parte peor viene ahora. Cerca de cuarenta minutos tenemos que marchar por aquel sendero angosto construido en la roca y no son pocos los trechos que pueden calificarse literalmente peligrosos. Nos sentimos muy aliviados cuando esta "vía crucis" ha terminado. Inmediatamente después el aspecto del panorama cambia por completo: es hermosísimo y marchamos como si estuviéramos en un verdadero parque. Pasamos el pequeño estero de Las Hualtatas y acercándose la hora del almuerzo marchamos de ahí en adelante con la intención de escoger un lugar apto para un descanso algo más prolongado. Los hallamos entre la orilla del río y el Cerro Cabeza de Novillo en un punto denominado LOS CHACAYES. Es un paraje ideal para campamento. Nada falta. Existe ahí una casa de piedra, hay agua, leña y pasto. Esto último es lo más importante, pues nuestros animales a más de un descanso de unas dos horitas necesitan también alimento. Obedeciendo a la orden de nuestro cacique nos desmontamos todos, sacamos los frenos a las cabalgaduras, y enseguida preparamos nuestro rancho. Sin prisa consumimos las provisiones que llevábamos listas en las alforjas. Nos sobra tiempo, para encender también un fuego en que calentamos agua para el mate. Finalmente hacemos una siesta corta y después nos aprestamos para seguir nuestro camino. En unas dos horas alcanzamos el RÍO BLANCO, en sus cercanías encontramos, poco antes de cruzarlo un rancho semidestruido que sirve de morada a un pastor. En el punto donde este río desemboca en el Maipo hay una vega grande y pastosa. Aquí alojan también las carabineros del resguardo aduanero; a ellos le enseñamos nuestros documentos y en caso, que lo deseen, tenemos que permitirles también que revise nuestro equipaje. En parentesis: es indispensable que nuestros arrieros lleven consigo en cualquier viaje a la Cordillera una guía, que

acreditare que todos los animales de la tropa son de origen chileno. ESTA GUIA debe contener una descripción exacta de los cuadrúpedos, sus marcas etc., y debe ser visado por los carabineros del resguardo en Manzano o en San Gabriel. Unicamente cuando esta documentación este en buen orden, no tropezaremos con dificultades en el viaje de regreso. En caso contrario corremos riesgo que las autoridades sospechen que estamos importando ganado argentino.

Unos cuatro kilómetros más allá del Río Blanco alcanzamos el turbio RIO BARROSO que nos corta el camino. A estas horas lleva tanta agua que es más prudente no cruzarlo. En su orilla izquierda hallamos después de corta búsqueda un lugar pintoresco y más o menos plano donde podemos colocar nuestras carpas. En la primavera y en parte del verano encontraremos también algo de pasto, pero si este escasea, es preferible que los arrieros vuelvan, después de haber descargado las mulas y desensillados los caballos con la tropa hasta la gran vega del Río Blanco donde los animales tendrán talle en abundancia. Nosotros nos instalamos en nuestro campamento, muy luego prendemos un fuego y asamos el cabrito adquirido en Río Claro.

De acuerdo con nuestras instrucciones el tercer día muy temprano aparecen los mozos con la tropa, alistamos todo y cruzamos ahora el Río Barroso inmediatamente antes de su confluencia con el Maipo. No cuesta mayor esfuerzo pasarlo, pues a esta hora el nivel de sus aguas ha bajado por lo menos medio metro.

En la orilla opuesta el camino vuelve a subir en una cuesta muy derecha. Ahí sopla un viento tan fuerte que cuesta mantenerse en la montura. Poco más tarde divisamos ya sobre el Río Maipo nuestra meta, el Puente de Tierra, o mejor dicho LOS PUENTES, pues son dos, uno más importante y otro modesto. Tras el puente segundo notamos ya de lejos las manchas de vivo color amarillo y zinabre donde se encuentran las termas. Un senderito angosto nos lleva hacia abajo y un rato más tarde podemos entregarnos a todas las delicias de la vida de campamento en nuestro "balneario". Licenciemos toda la tropa que ahora podrá descansar y pastorear a su gusto hasta la mañana del cuarto día.

Durante nuestra estada tomamos varios baños, trepamos por el puente, visitamos todos los rincones románticos de la región, sacamos vistas de valor artístico, almorzamos lo mejor posible, en fin pasamos un día regio después de tantas fatigas. En la noche nos reunimos todos juntos con nuestros fieles y adiestrados arrieros alrededor de un fuego acogedor, comemos, tomamos un traguito de vino, después llega el mate, y cantando aires alegres o contando chistes y aventuras alpinistas vivimos unas horas de expansión.

En la mañana del cuarto día volvemos a cruzar en lo posible an-

tes de las diez el Río Barroso. Almorzamos este día en la Vega del Río Blanco, mientras el campamento de la noche será armado cerca del Estero de las Huallatas. La mañana del quinto día la estrenamos con la ya conocida hazaña por el famoso paso del Extravío, y en una marcha sin otro tropiezo llegamos cerca a las 3 de la tarde a San Gabriel. Ahí termina la excursión.

La excursión a Puente de Tierra se hace con frecuencia en combinación con otra más larga y más importante a la Laguna Diamante.

## CAPITULO 17.

### Laguna del Diamante

Es natural que para este viaje el turista debe disponer de más tiempo; ya para la ida solamente necesitará 4 días, y suponiendo que deseará tanto para sí cuanto para su tropa un descanso no menor de dos días se calcula generalmente para esta excursión un término de 9 a 10 días.

También debe proveerse con una cantidad suficiente de víveres y asimismo advertimos al viajante que no desea exponerse a molestias de ninguna clase prepare en forma debida su documentación haciéndose extender una guía exacta para sus arrieros y tropa y UNA ESPECIE DE PASAPORTE VALIDO PARA EL TRAFICO FRONTERIZO por la Aduana, en MANZANO, la que certificará que Fulano de Tal, acompañado de las personas enumeradas en el documento van a la Cordillera en excursión de placer. Provistos de semejante pasaporte no tropezarán con dificultades cuando en su vuelta a Chile se encuentren con los carabineros de los Resguardos en Río Blanco y San Gabriel.

El viaje mismo a la Laguna del Diamante se llevará a cabo en cuatro etapas: Primera, hasta Río Claro, segunda, hasta Río Barroso, tercera, hasta el nacimiento del Maipo, cuarta, por el Paso del Maipo a la laguna.

Las etapas primera y segunda ya las conocen los lectores, pues fueron descritas en el capítulo anterior.

Recordando aún la aventura más emocionante de la segunda jornada, la marcha por el Paso del Extravío, los excursionistas ya algo adiestrados y acostumbrados a semejantes delicias, tendrán ante sí muy luego otra sorpresa por el estilo. Su camino los conduce en la mañana del día tercero a otro paso que ya tiene el nombre muy significativo "EL MAL PASO".

Después de atravesar el Río Barroso y de llegar a la altura de

Puente de Tierra, en lugar de bajar por el senderito que conduce a las termas, tenemos que seguir la marcha en el "camino" principal que en adelante se pone más escabroso a cada rato. Finalmente se pierde casi por completo en extensas pendientes cubiertas de cascajo. Lentamente y con mucha precaución avanzamos. El baqueano va en cabeza de la caravana. Llegando al "Mal Paso" él sigue adelante dirigiéndose un trecho hacia arriba. A cada pisada de su caballo y naturalmente de los nuestros se sueltan piedras y verdaderos rodados de escombros que van a caer con bulla al río. Es indispensable que imitemos fielmente al baqueano, tratando siempre de ganar terreno hacia arriba, pues de otra manera corremos el serio riesgo de desbarrancarnos de improviso en el río turbulento y torrentoso. En tal caso una salvación sería un verdadero milagro. Al mismo tiempo nos sentimos amenazados por los peñascos y piedras en las faldas más altas de la pendiente, pues en cualquier momento pueden deslizarse cayendo sobre nosotros y arrastrándonos al abismo. Pasamos minutos de angustia que nos parecen horas. Luego vemos que el baqueano empieza a bajar en dirección al río. El sendero se vuelve más "civilizado", pero aún nos espera otro esfuerzo. Tenemos que cruzar el río, que es bastante hondo, y el viento sopla con tal fuerza que levanta verdaderas trombas de agua. Sin embargo ganamos sin contratiempo la otra orilla. El valle se ensancha nuevamente y en una curva pronunciada del río divisamos un cerro pintoresco y alto: es el CERRO CRUZ DE PIEDRA. En la confluencia del río del mismo nombre y del ESTERO DE ARGUELLES con el Maipo tenemos que atravesar los tres ríos, uno tras otro. En la ribera izquierda volvemos a subir. El panorama últimamente algo monótono, es ahora variado y ameno. Las praderas verdes del valle están cubiertas de miles de lirios blancos y rosados, tapices de flores amarillas y coloradas adornan las faldas de los cerros. Estos últimos nos encantan por sus colores y formas. Descubrimos un cerro con centenares de torrecillas puntiagudas de yeso. Otra maravilla que llama mucho nuestra atención es una cadena de cerros de varios kilómetros de largo que lleva la denominación poco pretenciosa "LAS PIEDRAS NEGRAS". Toda esta cadena, 3,360 m. alta, es compuesta de puro basalto negro, ofreciendo un aspecto raro y hasta fantástico. Se parece a una hilera de escobas gigantes, siendo las ramas de curaguilla reemplazadas por columnas bien modeladas de basalto.

Ya nos acercamos a la región donde nace el Maipo. El altímetro indica una altura de 3,250 m. Siendo imposible pasar aún en este día por el portillo a la república vecina, resolvemos quedarnos aquí. Descubrimos un rinconcito alegre tal como lo necesitamos para campamento: hay pasto, un riecillo con agua cristalina y "cuerno de vaca" para alimentar el fuego.

Durante la noche nos damos cuenta que nos encontramos en una altura considerable; hace bastante frío. No es extraño pues que en la mañana del cuarto día saludemos con alegría los primeros rayos del sol. Pero el frío nocturno cesa con rapidez y ya a las 10 del día reina un calor casi insostenible. Temprano partimos en dirección este, subiendo una cuesta relativamente suave alcanzamos en unas dos horas el portillo, su altura es solamente de 3,425 m. A mano derecha, al norte, divisamos el macizo majestuoso del VOLCAN MAIPO (5,290 m.) con su enorme gorra blanca de nieve eterna. Cantidades colosales de Lava arrojadas por el volcán llegan hasta la entrada del desfiladero. A mano derecha vemos los PICOS DE RIO BAYO, que tienen una altura de unos 4,800 m. por medio. Se parecen mucho a las Dolomitas de los Alpes con sus innumerables puntas comparables con alfileres cuyo color amarillo-café se destaca brillante sobre el cielo azul. Ya en este paraje podemos observar con frecuencia piños de guanacos que naturalmente huyen con celeridad increíble apenas se dan cuenta de nuestra presencia.

Luego marchamos cuesta abajo. Muchas veces nos detenemos para contemplar con goce el panorama soberbio que se ofrece a nuestros ojos. A la hora del almuerzo, y avanzando siempre en dirección este, alcanzamos el RIO DEL DIAMANTE, uno de los tributarios más importante de la Laguna. Es muy aconsejable buscar en las inmediaciones de sus orillas tras unos peñascos altos un lugar protegido y apto para campamento, pues en el llano delante de la laguna misma estaríamos demasiado expuestos a vientos muy fuertes y hasta a temporales, que a menudo azotan la comarca. En ambos lados de este río existen vegas amplias con pasto sabroso y en gran abundancia, también hay buena cantidad de pájaros como patos silvestres, perdices, popoyas etc., y en la laguna misma encontramos hasta flamencos.

Terminamos, pues la cuarta jornada en el punto mencionado dejando ahí el campamento durante dos días y medio. Ansiosos de ver de cerca la laguna, hacemos en la tarde de nuestra llegada, una corta gira de reconocimiento. Subiendo el río en dirección norte la divisamos luego. Yace en un ancho llano regado por varios arroyos al pie del Volcán Maipo que es la nota dominante en este cuadro lleno de poesía. Las aguas del lago lucen y brillan, ya sea en un color "bleu" de una intensidad viva e incomparable, ya sea en un verde esmeralda vidrioso.

A primera vista la laguna del Diamante parece relativamente chica. Sin embargo, podemos constatar que su circunferencia es más considerable de lo que aparenta. En un raid a caballo que emprendemos en la mañana del quinto día empleamos para el circuito nada menos que cinco horas.

Toda la región es de una belleza tan dulce que difícilmente podríamos hallar un lugar mejor para un largo "dolce far niente". Horas enteras pasamos soñando embelezados por poder contemplar este paraíso sin igual que se renueva constantemente. Nada nos impide prolongar nuestra estada, pues aquí se nos ofrece hasta oportunidad de completar nuestras provisiones, cazando perdices, patos y otros pájaros. No cuesta casi nada cazarlos porque aquellos animalitos conocen poco al hombre "civilizado" de manera que ni siquiera piensan en huir cuando nos hallamos a pocos pasos de ellos.

Con mucha pena nos separamos de esta región tan hermosa en la mañana del séptimo día de nuestra excursión, pero tenemos que regresar a Santiago. En la tarde alcanzamos ya con nuestros animales repuestos por el buen talaje durante las tres últimas noches la confluencia del Río Cruz de Piedra con el Maipo y nos queda tiempo para admirar las "Chorreadas" situadas a mano derecha del camino. En una de las vegas florecidas que están cerca alojamos. El octavo día marchamos hasta Puente de Tierra; llegando a una hora temprana de la tarde podremos aprovechar el tiempo para visitar las termas. La novena jornada termina en las Hualtatas, lugar que el lector conoció ya en el capítulo anterior. Desde ahí nos trasladamos durante el décimo día hasta San Gabriel.

Estación apropiada: Enero, Febrero y Marzo.

## CAPITULO · 18.

### Otra ruta a Laguna del Diamante: por Nieve Negras

Nuestro relato sobre la excursión a la Laguna Diamante sería incompleta si no mencionáramos, aunque solamente en pocas palabras, otra ruta para llegar a la misma meta; por el portillo de Nieves Negras. Varios grupos de turistas efectuaron este viaje durante los últimos años regresando después a Chile por el camino del Maipo. Se trata pues de una gira que podría llamarse de circuito, y el tiempo que tendríamos que emplear sería más o menos el mismo aunque es casi inevitable agregar un día más por ser la primera parte del viaje más larga que la ruta por Paso de Maipo. En todo caso es necesario hacerse acompañar por un baqueano experto, que ya ha prestado servicios reconocidos en ambas rutas. Recomendamos para este fin a los siguientes arrieros: Don José María Castillo, don Alberto Cañas, don Miguel Pinochet y don Ramón Pavez, todos domiciliados en Melocotón.

Las distintas etapas de este viaje-circuito serán las siguientes: Primera, desde Volcán hasta el Estero Carreño. Segunda, por Nieves Negras hasta la confluencia de los ríos Salinillas y Volcán (argentino). Tercera, por el camino en el lado izquierdo y después en el derecho del Salinillas y la parte superior del Estero de Torrecillas hasta la cuenca del Río Colorado. Cuarta, subiendo este último y después el Cajón del Lunes hasta cerca del Portezuelo de los Lunes (3,780 m. altura). Quinta, por este portillo hasta la Laguna del Diamante. Los días sexto y séptimo serán dedicados al descanso. Los días octavo, noveno y décimo se emplearán en el viaje de regreso por Paso de Maipo a San Gabriel.

Es evidente que esta excursión ofrece más variación, pero también es cierto que resultará más esforzada, porque hay que pasar por dos portillos muy altos, Nieves Negras (3,837 m.) y de los Lunas (3,780 m.) y después aún por el Paso de Maipo y los trayectos odiosos cerca del Mal Paso y Paso del Extravío.

---

## CAPITULO 19.

### Picos del Barroso. Algo sobre penitentes

A los alpinistas adiestrados y deseosos de nuevas emociones podemos recomendar la visita de una región casi desconocida: la de los Picos del Barroso. Se llega a ellos desde la gran vega del Río Blanco en el Cajón del Maipo por un senderito en el lado izquierdo del Río Barroso. Es una vasta camarca de cerros altísimos, con innumerables ventisqueros en su mayor parte jamás visitados. Hay enormes extensiones de penitentes, palacios glaciales, catedrales de hielo, en fin sobran motivos para aconsejar la visita de aquellos parajes. Datos exactos y detallados el interesado podrá obtenerlos por el señor don EUGENIO HELLEB, Club Alemán de Excursionismo, Calle Ahumada 350. Este caballero conoció la región en compañía de varios socios del mismo club. Como arriero sirvió en esta ocasión don José María Castillo.

---

En distintas ocasiones hemos hablado de campos de PENITENTES, sin haber explicado el significado de esta palabra. Pedimos excusas al lector porque viene nuestra descripción algo atrasada. Sin embargo: más vale tarde que nunca.

Los penitentes son exclusivamente propios a la Cordillera de los Andes. No se conocen otras montañas en el mundo donde los haya también. Son raras y bonitas formaciones de nieve ó de hielo. En

ciertos parajes alcanzan una altura hasta de 20 metros, pero en su mayoría tienen el porte de un hombre adulto. Vistos de lejos nos causan la impresión de ver un ejército de peregrinos que se inclinan todos hacia una misma dirección como si estuvieran rezando. No existe aún una explicación científica convincente respecto a su origen. La tesis defendida por varios escritores que no los encontramos sino en las faldas orientales de la Cordillera es del todo arbitraria, pues todos los que practican el deporte alpinista pueden atestiguar lo antojadizo de semejante aseveración. La dirección de su colocación es casi siempre la desde este hacia oeste, siguiendo pues el curso del sol.

Los penitentes chicos son de nieve, los grandes en cambio son de hielo muy duro, hasta podríamos decir que son similares a témpanos. En muchas partes, especialmente en los ventisqueros del Volcán San José, del Marmolejo, de los Picos del Barroso, del Plomo etc., etc., hallamos aglomeraciones de penitentes en tanta cantidad que cubren trayectos de muchos kilómetros de largo. Toda persona amante de la naturaleza se encantará contemplando estos seres delicados y vidriosos en medio del salvajismo de los ventisqueros cordilleranos. Sin embargo quien debe atravesar en una ascensión muchos kilómetros poblados por ellos llega a odiarlos muy luego. Hay partes en que forman obstáculos absolutamente insalvables.

## CAPITULO 20.

### Excursiones cortas en el Valle del Maipo

Ninguna otra región vecina a Santiago se presta en tal grado a excursiones domingueras como el valle del Río Maipo. Parece, pues indicado llamar la atención sobre algunas más recomendables.

#### PUENTE DEL DIABLO

Disto sólo unos veinte minutos de la estación San Gabriel y cualquier habitante del pueblo podrá enseñarnos el camino que conduce a este fenómeno creado por la naturaleza.

Seguimos el curso del Maipo que a poca distancia de San Gabriel se junta con el Río Yeso en una curva pronunciada hacia el Sur. Atravesamos el puente del Yeso y subimos inmediatamente, después una cuesta a mano derecha regresando en la otra orilla en dirección al Maipo. Avanzando alcanzamos luego su barranca oriental, doblamos por un caminito bastante traficado hacia el Sur y bajando siempre

más, estamos en unos cinco minutos en la ribera misma del Maipo. Aquí se encuentra el Puente del Diablo.

Verdaderas murallas de roca y lisa como porcelana en ambas orillas y peñascos de dimensiones ciclópeas en su lecho impidieron aquí el paso del río. Tuvo que elaborarse un camino a viva fuerza en una faena salvaje y sécular. Vemos como perforó estas rocas formando un hoyo profundo en que sus aguas turbulentas desaparecen como en el limbo, levantando al mismo tiempo un ruido infernal, para salir de esta garganta monstruosa unos cuantos metros más abajo. Quien contempla este espectáculo se siente transportado al Orco de la mitología griega; quien entra en él por el Río Styx no puede regresar más al mundo de los vivientes. Tampoco no hay vuelta posible de este torbellino. Sin la ayuda del hombre se ha formado así un puente natural sobre el Río Maipo. Todo este paraje es único por su carácter salvaje y por las formas fantásticas de las rocas. Entre ellas llama más la atención un peñasco colosal que lleva la denominación "CABEZA DEL DIABLO", pues es una copia fiel de su rostro satánico.

### ESTERO MANZANITO

No debemos confundirlo con otro estero, afluente del Yeso, del que hicimos mención cuando describimos la excursión a la Laguna Negra. Este valle, del que nos ocupamos en el presente capítulo, es regado por un pequeño afluente del Maipo. Cuando marchamos desde el conocido pueblo veraniego San Alfonso en dirección a San Gabriel, llama nuestra atención un puente de cimbra sobre el Maipo. Dista 2 o 3 kilómetros de San Alfonso. Divisándolo abandonamos la carretera y bajando por un senderito alcanzamos en unos cuantos minutos este puente. Nos alegramos porque esta en muy buen estado, sin embargo la mayoría de los jinetes preferirá desmontarse y pasarlo a pie, conduciendo el caballo por la rienda a la orilla opuesta, en que seguimos el sendero bien visible internándonos luego en un estero pintoresco y poco conocido. Es el Estero del Manzanito. Encontramos en su entrada la mansión rústica de unos campesinos y más tarde en varios puntos hornos de carbón y las respectivas ramadas de los carboneros. Al principio el camino va a la orilla izquierda, después en la derecha del estero y más adelante tenemos que cruzarlo a cada rato, talvez unas veinte veces. Hay parajes muy románticos en este valle estrecho y encerrado por altos cerros de la más variada composición. En su parte superior se divide en dos brazos. El brazo a mano izquierda sigue llamándose Manzanito, el otro, a mano derecha lleva el nombre LOS REYUNOS. Siendo muy luego imposible avanzar por el último, penetramos aún más en el pri-

mero hasta donde se puede. Mirando hacia atrás tendremos una vista bonita sobre el macizo del **SAN LORENZO**, cuyas faldas se transforman en el invierno en un paraíso para los entusiastas del ski.

Esta excursión provechosa podemos efectuarla fácilmente en un día, ida y vuelta, partiendo a caballo desde San Alfonso o El Melocotón.

### **ESTERO MANZANO. CERROS DE LAS BANDURRIAS**

De paso mencionaremos algunas de las múltiples excursiones cuyo punto de partida es la estación **Manzano**, en el Cajón del Maipo. Cada domingo bajan aquí del tren numerosos turistas que a pie o a caballo se internan en los cerros y valles vecinos, ya sea por el estero de Manzano para visitar la "POZA VERDE" o los Saltos del Manzano, situados más adentro del estero, ya sea para subir en un camino bastante cómodo para los jinetes, a los **CERROS DE LAS BANDURRIAS** (Torrecillas), una especie de Dolomitas en miniatura. Ellos son una buena cancha de entrenamiento para los alpinistas, proveen al aficionado de la fotografía de un rico botín, debido a sus formaciones fantásticas y raras, y finalmente su visita es también provechosa porque desde sus cumbres podremos admirar panoramas de hermosura excepcional. Se encuentran entre la orilla oriental del Estero de Manzano y la occidental del

### **ESTERO DE LAS MONJAS.**

Recomendamos con igual sinceridad una visita de ese último. Para este fin marchamos desde Manzano donde podremos arrendar catallos de don Alejandro Olguín, hasta el puente sobre el **RIO COLOREADO**. Pero en lugar de pasarlo seguimos por un sendero en la ribera derecha de este río. Antes de llegar al Estero de las Monjas divisamos en una curva del sendero, mirando en dirección nor-este un enorme coro despuntado cubierto de nieve blanquísima: el **TUPUNGATO** (6,650 m.). Poco más tarde alcanzamos el estero subiendo una cuesta derecha en su orilla oriental. Bastante más tarde lo cruzamos marchando después al lado opuesto. Si disponemos de buenos caballos llegaremos hasta la **ENCAÑADA DE LAS CONDES**.

También esta excursión la podemos llevar a cabo en un día, ida y vuelta, saliendo desde Manzano.

En el invierno el Estero de las Monjas sirve a los patinadores de ski de acceso al **POTRERO GRANDE** el que según el juicio unánime de todos los peritos en la materia es la cancha más ideal que se conoce para el deporte blanco.

## ESTERO SAN JOSE

A un kilómetro de distancia de la Estación de San José de Maipo desemboca en el Río Maipo el Estero de San José. Entramos a él por un sendero ancho que se desprende del camino principal a El Volcán, más o menos media cuadra antes de llegar al puente de la carretera. Siguiendo sus serpentinas nos encontramos en una marcha de unos veinte minutos ya en una altura apreciable, contemplando desde arriba este valle tan hermoso con sus praderas verdes, sus tierras cultivadas por los inquilinos de varias moradas dispersas, sus cerros en parte rocosos e inaccesibles, en partes poblados de árboles y arbustos de distintas categorías. Siguiendo siempre este camino alto alcanzamos en cerca de hora y media la terminación del valle. A mano izquierda divisamos la "Lagunilla" y frente a nosotros se levanta una pared alta y derecha como una muralla cerrándonos el paso. Sin embargo fijándonos bien observamos en ella como dibujado, un senderito angosto que en zigzags atrevidos llega casi hasta su cumbre siguiendo después en dirección sur-este hasta desaparecer en la vuelta que forma el promontorio. Es el camino al portezuelo de los Tres Esteros.

Al pie de este sendero existen unos corrales y casas de inquilinos, las habitaciones de unos pastores. Cerca de los corrales nos detenemos. Solamente hasta aquí podemos avanzar cuando disponemos de un sólo día para la excursión. El panorama es bonito, hay pasto para los pingos, agua y leña de manera que el lugar se presta admirablemente para un pic-nick y para un descanso de unas horitas.

El regreso se efectúa en la misma forma; marchando ahora cuesta abajo alcanzamos la carretera en casi menos de una hora y dentro de unos quince minutos la estación de San José de Maipo.

En el caso que no tengamos prisa podremos hacer una excursión extraordinariamente emocionante de dos días, continuando el paseo descrito hasta los nacimientos de

## LOS TRES ESTEROS

los que unidos forman el Estero de San José.

Teniendo tal propósito proseguimos la marcha desde los corrales mencionados por el sendero que conduce al Portezuelo, al que habíamos hecho referencia. Sin exagerar podemos afirmar que durante todo el trayecto hasta la bajada hacia la ancha ollada de los Tres Esteros sentiremos toda clase de emociones. A pesar de su poca altura — 1,850 metros — este paso es uno de los más peligrosos; en com-

paración a él y tomando en cuenta la diferencia de la altura, las marchas por los portillos Nieves Negras (3,837 m.) y el Cepo (4,047 m.) nos parecen casi un juego de niños. Avanzando en este sendero escabroso nos sentimos encantados por los panoramas majestuosos y amenos que contemplamos desde el portillo, pero durante todo el viaje no faltaran ratos de aprensión cuando tenemos que trepar trechos por escalones cortados en la roca lisa y cuando a nuestra izquierda se levantan paredes de roca literalmente verticales, mientras a la derecha a pocos centímetros del pie de nuestro caballo amenazan abismos terribles como si quisieran devorar al jinete y su cabalgadura. Quien tropieza es perdido, pues en estos lugares no rodará abajo en una pendiente, por más derecha que fuera, sino directamente al vacío, al lecho del Estero, a una profundidad de centenares de metros.

Aunque entusiasmados por la incomparable belleza del paisaje en conjunto sentimos un gran alivio cuando empieza la bajada, ya mucho menos peligrosa. Como en un mapa geográfico vemos entonces los tres esteros juntarse y aprovechando nuestro punto de observación elegimos el curso superior del segundo para alojar en sus orillas. La pasada por los esteros no ofrece peligro ni dificultad. Después de una marcha de cerca de 6 horas en total, desde el comienzo de la excursión nos detenemos para armar nuestras carpas cerca de un viejo y semidestruido corral cabrino. Su cerco de ramas nos provee de leña y nuestra tropa hallará también pasto en cantidad suficiente. Ni siquiera existe el peligro que los animales arranquen en la noche en busca de talaje mejor. El pórtezuolo nos sirve de cuidador.

En la mañana del segundo día podemos visitar el Cerro Pedernalito que se encuentra al final del estero, al lado del cual alojamos. El regreso hasta San José no nos llevará más tiempo que cuatro horas.

No sería justo terminar este capítulo sin informar al lector que desde nuestro estero hay un camino que nos conduciría por el Portillo de los Peladeros a la Laguna Negra. Es otro viaje impresionante, como cualquiera puede imaginarse que sepa que gozará el espectáculo singular de contemplar la laguna situada en una altura de 2,680 metros desde un punto donde el altímetro marca 3,340 m. Esta ruta la recomendamos también a las personas a quienes fué denegado el permiso de visitar la Laguna Negra, desde el camino de la Empresa del Agua Potable.

Estación apropiada para todas estas excursiones, con excepción de la a los Tres Esteros: casi todo el año. A los Tres Esteros: Noviembre-30 de Abril.

---

## PARTE VI.

### La Cuenca del Río Mapocho y de sus Afluentes

El Río Mapocho en cuyas orillas fué construída la capital de Chile, tiene su origen en la alta Cordillera. Es formado por el Río **SAN FRANCISCO** oriundo de las inmediaciones del Cerro del mismo nombre y del Portillo del Río Blanco y por el **RIO MOLINA**. Ambos se reunen a pocos kilómetros más allá del pueblo vecino Las Condes en un punto denominado **LA HERMITA** en un sólo lecho que desde allí hasta su desembocadura se llama Mapocho.

El Río Molina lleva en su curso superior el nombre **RIO CEPO** y nace en los ventisqueros del Cerro Plomo.

Otro tributario importante del Mapocho es el Estero Arrayán. Desemboca en él, en Las Condes. El afluente más caudaloso del Río San Francisco es el Estero de la Yerba Loca, mientras los tributarios del Molina resp. del Cepo. los esterós Covarrubias y Tinajas, suelen llevar poca agua.

Todos estos ríos y esterros provienen de una región montañosa que alberga los imponentes cerros que diariamente contemplamos desde Santiago, mirando en dirección nor-este. Más al norte vemos el Cerro de la Paloma (4,930 m.) con su ventisquero resplandeciente de blancura, después siguen en dirección al Sur el Cerro Altar (5,215 m.), el Cerro la Unión que lo une con su vecino, el Cerro del Plomo (5,430 m.) y el Cerro Bismarck (4,670 m.). Estos cerros son los más majestuosos de esta parte de la Cordillera vecina de Santiago, pero fuera de ellos existen otros de altura respetable cuya visita es relativamente fácil y en todo caso recomendable debido a la preciosa vista que desde allí se ofrece al espectador. Mencionamos el Cerro Alto de Toro (2,080 m.), el Cerro Colorado y el Cerro de la Parva (3,810 m.) situados en la cuenca del Molina resp. Cepo, el Cerro San Francisco (4,270 m.) y en el Estero del Arrayán la Cordillera de los Españoles y el Nevado El Plomo. (Este último no debe ser confundido ni con el Cerro Del Plomo ni con el Nevado DEL Plomo, vecino del Juncal).

---

## CAPITULO 21.

### Estero Arrayán. Tranque de la Dehesa. Río Cepo. Potrero Grande. Covarrubias

Todas las excursiones hacia esta región tienen como punto de partida el pueblo Las Condes. Allá nos trasladamos a caballo o con la góndola que hace el tráfico regular entre la Capital y Las Condes. de donde puede efectuarse un buen número de paseos provechosos. por ejemplo por el

#### ESTERO ARRAYAN

Su valle es talvez el más poético de todos los que existen en las cercanías de Santiago. El carácter del paisaje es muy distinto del que conocimos en el Cajón del Maipo y en sus valles laterales. La vegetación es exuberante, en todo el trayecto predomina el color verde. En largos trechos lo bordean altos arrayanes cuyas flores fragantes emanan en los meses de Diciembre y de Enero su perfume delicioso. Las aguas cristalinas del estero acompañan murmurando al viajante; a veces jugetéan saltando en pequeñas cascadas dando más vida a este panorama rebosante de paz. Cada cuarto de hora, hasta llegar a los Baños de la Cal, encontramos al lado del camino casas pintorescas con techos de paja, casi siempre situadas en parajes verdaderamente idílicos. Todo es de una dulcura y suavidad extraordinaria y en su conjunto este valle se parece en mucho a ciertas partes de Suiza.

A caballo o a pie alcanzamos, desde la entrada del Fundo Arrayán en una y media horas los ya mencionados BAÑOS DE LA CAL. muy frecuentados por excursionistas durante todas las estaciones del año, pues son algo tibios de manera que pueden ser usados también en los meses del invierno. Se encuentran en el lado IZQUIERDO del estero en una pendiente poblada por arrayanes, pocos metros más arriba del nivel fluvial.

En este rinconcito ideal terminan muchos paseos domingueros con un baño, un pick-nick y un dulce far niente, el regreso se lleva a cabo en la misma forma que la ida.

Los excursionistas que van montados dispondrán en cambio de suficiente tiempo para prolongar algo más su viaje. Seguirán, después de una corta inmersión en los baños por el sendero de la orilla derecha y después en la izquierda hasta la confluencia del Estero Ortiga con el Arrayán, cubriendo esa distancia en una y media ho..



Cordillera y Rios  
al nord-este de  
Santiago

0 5 10 km

R. Aconcagua

F.C. Transandino

Cerro de los Aconcagua

Polvareda 3750

Gallardo

Escorrido 3900

Barriga

Morado

Ndo. El Plomo

Port. Rio Blanco

Cerro Morada

Cerro San Francisco

Cerro Palma 4430

Cerro Alto 5220

Cerro Cannon

Cerro del Plomo

Cerro Bimac

Bolsón

Cordillera de los Españoles

Cerro Fierro

Cerro Las Pichas

Cerro de las Frases

Cerro de la Soledad

ras de marcha. En muchas partes encontrarán un lugar apto de descanso y talaje modesto pero suficiente para sus animales. Pueden regresar el mismo día a Santiago.

Otro paseo corto nos lleva al

### TRANQUE DE LA DEHESA

Para efectuarlo nos dirigimos también a Las Condes, pero antes de llegar al pueblo doblamos a mano izquierda por la carretera que conduce a La Dehesa, pasando el Mapocho en el puente nuevo. Después seguimos por el camino hasta la entrada a la Hacienda Del Estero internándonos en ella y doblamos más tarde hacia la izquierda. Avanzamos los pequeños esteros Las Rosas y Las Lechuzas y seguimos marchando después siempre en el camino principal de la hacienda al lado del Estero de las Hualtatas. Alcanzamos el Tranque en un tiempo de una y media horas de viaje a caballo desde Providencia.

Si disponemos de pingos resistentes y de tiempo suficiente podremos extender la excursión hasta los Baños de Colina, pasando por la Hacienda Chicureo; pero naturalmente no será posible regresar en el día con los mismos caballos hasta Santiago.

En el capítulo 5 de este librito ya hemos hablado de la incomparable belleza de los valles del

### RIO MOLINA Y RIO CEPO

cuando describimos el viaje al Olivares por el Portillo del Cepo. Lo consiguiente sería superfluo volver a ponderar que esta región es única, especialmente por los grandes bosques que se extienden en ambas orillas del Río Cepo. Pero conviene recordar que se presta también maravillosamente para excursiones de corta duración, digamos uno o dos días.

Desde Providencia podemos alcanzar en una hora, yendo a caballo, la Puerta de las Condes; en otros 75 minutos alcanzamos la Hermita, donde los Ríos San Francisco y Molina se juntan para formar el Mapocho, en poco más de una hora ya estamos en las cercanías del Fundo EL TOYO, situado cerca de la desembocadura del Estero de Covarrubias con el Molina. En la orilla izquierda del primero hallamos algo de pasto para nuestros pingos, agua y un lugar con sombra para descansar y almorzar.

Sin embargo es casi más recomendable seguir aún por una hora más la marcha en el lado izquierdo del Molina hasta el Estero de la roja. Ahí el paisaje es más pintoresco, habrá mejor talaje y siempre nos quedará suficiente tiempo para descansar unas tres horas y regresar el mismo día a Santiago. Se entiende que será neces-

interrumpir la marcha, tanto en la ida cuanto en la vuelta, en Las Condes, en La Hermita y en el Toyo, unos 20 o 30 minutos para no fatigar demasiado el ganado.

Otra excursión por la ruta Las Condes-El Toyo sería una gira al

### POTRERO GRANDE

Puede efectuarse en dos días. En la mañana del primer día llegaremos hasta El Toyo, donde almorzamos. Después seguimos en dirección norte, siempre el curso del Estero Covarrubias. Al principio marchamos en su margen izquierda, pero muy luego lo atravesamos para seguir en adelante en el lado opuesto. El sendero que es bastante bueno sube rápidamente de manera que en poco tiempo alcanzamos una altura notable. Mirando hacia atrás tenemos una vista soberbia sobre el Plomo, el Altar, La Paloma y otros cerros imponentes. En más o menos cuatro y media horas de marcha, cuya última parte es algo fatigosa alcanzamos nuestra meta, llegando hasta el Portillo de la Alegría. Hay una vega grande y pastosa donde abunda el forraje para nuestras cabalgaduras. Aquí establecemos campamento, encendemos un fuego para preparar nuestra comida y alojamos. La segunda jornada la emplearemos para el viaje de regreso. La estación más recomendable para este viaje es en los meses de Diciembre hasta fines de Enero; más tarde ya empiezan a escasear tanto el pasto como el agua, a lo menos en el trayecto entre El Toyo y el portillo, mientras antes, en los meses de Octubre y parte de Noviembre el Potrero Grande está aún cubierto de nieve. Es esta una de las causas por qué esta región es la más idónea para ejercer el deporte de ski, a parte de otros motivos como son la extensión enorme de la cancha y la configuración verdaderamente ideal del terreno. Es una lástima que el acceso a ella sea tan difícil por la distancia demasiado grande que la separa de Las Condes y de la Estación Manzano, respectivamente. Si no existiera este inconveniente, el Potrero Grande sería el paraíso del deporte blanco. Los clubs cuyos socios se dedican a él tienen que contentarse pues con sus canchas actuales que son el Cerro Colorado, entre el Río Cepo y el Estero Manzano (Ski Club Chile), el estero Morales, frente a Lo Valdés (Club Alemán de Excursionismo) y los Cerros de las Velas, en el Fundo La Lagunilla, al este de San José de Maipo (Club Andino).

En todas las excursiones mencionadas en este capítulo podemos prescindir de baqueanos, pues es fácil hallar el camino; es suficiente hacerse acompañar en los viajes de más de un día por un mozo para pillar los caballos en la mañana. Tampoco es necesario proveerse de algún PERMISO para entrar en los fundos respectivos con ex-

cepción del **ARRAYAN**. Para su visita es indispensable una tarjeta de presentación extendida por el propietario Sr. Manuel Fernández Mira, domiciliado en Santiago o por el arrendatario respectivamente el administrador del Fundo Las Condes.

## CAPITULO 22.

### Ascensión al Cerro del Plomo

Ya dijimos que el Cerro del Plomo es el más macizo e imponente de toda la cadena montañosa de la comarca Las Condes. Sus ventisqueros enormes, sus campos de penitentes y más aún las misteriosas construcciones en su cumbre que datan de tiempos incaicos y de las que nos ocuparemos más adelante, han despertado el deseo de muchos alpinistas de tentar su ascensión. Sin embargo son muy contadas las personas que vieron coronados de éxito los esfuerzos casi sobrehumanos que hicieron para llegar a la meta. No son solamente los obstáculos naturales del terreno mismo que agotan la resistencia física del turista sino aún más los temporales casi cotidianos que azotan con vehemencia indescriptible el macizo. Sobrevienen de improviso haciendo fracasar las expediciones de los alpinistas más expertos y mejor preparados. Es pues evidente que las ascensiones al Cerro del Plomo deben considerarse como verdaderas hazañas.

A poca distancia de la cumbre del cerro el intrépido turista que lograra llegar hasta allá encontrará primero en una altura de 5,200 m. una especie de **ALTAR**, una pirca en forma de semicírculo con muros de un espesor de tres metros, y solamente 20 metros abajo de la propia cumbre, otras dos construcciones idénticas en una altura de 5,410 m. En una de ellas un tal Chacón, un minero domiciliado en Puente Alto, halló en el año 1919 unas estatuitas de plata maciza. Este hallazgo justifica la suposición que en tiempos remotos estas pircas fueron construídas por los indígenas para algún fin religioso, que fueron para ellos un lugar de culto a los dioses, o talvez de los adoradores del sol.

Sea como sea, de todas maneras es admirable y hasta increíble que hubo seres humanos capaces de efectuar semejantes trabajos en unas alturas en que nosotros mismos apenas podemos respirar.

El punto de partida de todas las personas que intentaron con o sin éxito la ascensión al Plomo ha sido la **PIEDRA NUMERADA**, el Hotel del Cepo, y quien deseara repetir su hazaña se trasladará, pues a este lugar. Ya dimos una descripción detallada de las dos rutas que conducen allá, pero insistimos que damos la preferencia al ca-

mino por la Hermita-El Toyo-Río Molina-Río Cepo por razones ya explicadas (vea capítulo 5).

Al lado de la Piedra Numerada armamos el campamento matriz y pasamos en él la noche, después de haber preparado todo lo necesario para la expedición. Sabemos que será imposible efectuarla en un solo día. Tendremos que alojar otra noche en una altura mayor, en medio de nieve y hielo eterno. Para este fin llevaremos con nosotros una carpa bajita que no ofrezca el menor blanco al viento, sacos de dormir bien forrados, algunos víveres y un anáfe con espíritu sólido (meta). Tampoco olvidaremos picotas, sogas y "garras trepadoras". Igualmente iremos bien abrigados con una chomiba de lana gruesa y, si fuera posible con otra de cuero sobrepuesta.

Así preparados partimos en la mañana del día siguiente. Uno de nuestros arrieros nos acompañará con una mula cargada con nuestro equipo hasta adonde fuera posible. Después seguimos marchando a pie, con nuestro equipo al hombro, por una loma que corre en dirección suroeste tratando de ganar la cresta lateral que costea el gran ventisquero desde su-oeste hacia sur-este. Esta se junta después con la cresta principal que llega casi hasta la misma cumbre.

El segundo campamento lo erigimos según las circunstancias que siempre varían y que son difíciles de prever en una altura de más o menos 4,600 metros. Pero si somos bien entendidos y si nuestras condiciones físicas son buenas y especialmente si el tiempo nos favorece podremos alcanzar en una marcha de cerca de nueve horas la pirca en 5,200 m. altura. Aquí colocaremos la carpa tendida encima del semicírculo afirmándola muy bien con piedras pesadas para impedir que el viento se la lleve. Instalados en este "hotel" improvisado esperaremos la mañana para conquistar la cumbre en un asalto. Sin embargo es recomendable elegir un campamento en altura menor, pues el espacio del hueco en el semicírculo de la pirca es tan restringido que sólo dos personas pueden alojar ahí con un mínimo de comodidad.

De todas maneras será necesario esperar la llegada del día siguiente para coronar de éxito nuestros esfuerzos de modo que resulta de poca importancia cuando alojamos unos 200 o 300 metros más abajo. Al fin y al cabo todo depende de la bonanza del tiempo. Si el dios de las alturas lo permite o si "el cerro no se enoja" según expresión auténtica de nuestros arrieros llegamos en las primeras horas de la mañana siguiente a la cumbre. Extasiados contemplamos un panorama que jamás habíamos imaginado. **NUESTRA VISTA ABARCA EN TODA SU EXTENSION DESDE EL MERCEDARIO, EN LA ALTURA DE ILLAPEL, HASTA LOS PICOS DEL BARROSO EN EL DEPARTAMENTO DE RANCAGUA, TODOS LOS COLOSOS MAS FAMOSOS DE NUESTRA CORDILLE-**

RA. Debido a la nitidez y transparencia matutina de la atmósfera vemos tan cerca el Nevado del Plomo, el Nevado de los Leones y el Cerro Juncal que nos parece fácil alcanzarlos de un brinco. En la parte norte del panorama se levanta el más majestuoso de toda la mole, el cerro más alto del continente, el Aconcagua. En dirección al Sur reconocemos el Rabicano, Las Polleras, el Tupungato, el Tupungatito, el Nevado de los Piuquenes, el Marmolejo, el San José, el Mesón Alto, las Certaderas, el Morado y hasta el Nevado de los Argüelles. Ante nuestros ojos yace en toda su magnitud la región ventisqueral más extensa de toda la zona central. Vemos el ventisquero Esmeralda que partiendo del Cerro de la Paloma costea el lado norte del Cerro Altar y de la Sierra Esmeralda para juntarse con las moles inmensas de los ventisqueros del Juncal, llegando hasta la altura del Gran Salto de Olivares. **LA LONGITUD DE ESTE VENTISQUERO SE CALCULA EN UNOS 25 KILOMETROS.**

La experiencia ha demostrado que generalmente ya horas antes de media día sobrevienen vientos de violencia tal que hacen peligrar nuestra estabilidad de modo que no conviene demorar demasiado tiempo en la cumbre. Rapidamente sacamos unas fotografías y nos inscribimos en el "libro de visitantes" oculto en la pirámide de la cúspide y finalmente emprendemos la retirada, primero hasta nuestra carpa y después con todo el equipo hasta la Piedra Numerada. Bajamos con rapidez, alcanzando nuestro campamento matriz felices y edificados por el inolvidable y grandioso espectáculo que hemos gozado.

La vuelta a Santiago la efectuamos cómodamente en dos días. Resulta pues que toda la expedición puede ser llevada a cabo en seis días.

Como baqueano recomendamos a FLORIDOR SALFATE, domiciliado en Corral Quemado o José Alvarado resp., Belisario Montero que viven en el Estero del Arrayán. Haciendo uso de los servicios del primero es probable que se haga el viaje a la Piedra Numerada por la ruta Estero Yerba Loca-Villa-Paulina y la loma que separa los valles de la Yerba Loca de la Cuenca del Cepo.

## CAPITULO 23.

### Estero Yerba Loca. — Ventisquero de la Paloma.

Así se llama el estero que es el afluente más importante del Río San Francisco. Por la Yerba Loca va el camino obligatorio de los turistas, quienes desean recorrer los Cerros de la Paloma y Altar. Tiene su nombre por una planta que crece en varias partes del va-

lle. Ella tiene un parecido con el alfalfa de manera que de vez en cuando es consumida por el ganado que después sufre ataques de locura que terminan con la muerte del animal. Es también un hecho curioso que generalmente en las regiones donde crece la yerba loca reina la puna, de lo que algunos investigadores han sacado la conclusión que la presencia de la planta indica ciertas condiciones atmosféricas (huecos en el aire) causantes del desarrollo de la enfermedad mencionada.

Para entrar en la Hacienda de la Yerba Loca es necesario proveerse de un PERMISO de su propietario, GENERAL HANS VON KIESLING, domiciliado en Santiago, Av. Pedro Valdivia esquina Urzúa o del administrador del fundo, señor Thier que vive en las casas de la Hacienda situadas a pocas cuadras más allá de la Puerta de las Condes al lado del camino al Puente Nilhue.

A caballo nos trasladamos en poco más de una hora hasta LAS CONDES, después seguimos por la carretera pasando el Mapocho por el Puente Nilhue y marchando por COMETIERRA hasta la desembocadura del Río San Francisco. Avanzamos en su ribera derecha hasta el punto donde el Estero Yerba Loca se junta con él. Este lugar se llama CORRAL QUEMADO, lo alcanzamos desde Las Condes en apenas dos horas, la tropa naturalmente necesitará más tiempo. En Corral Quemado dejamos la carretera y subimos a mano derecha por un sendero que nos conduce en media hora de marcha al camino abandonado que en años anteriores sirvió de carretera hacia las minas del valle, hoy día inexplotadas. Es ancho y aún en buen estado, así podemos trotar y galopar. Este camino termina en VILLA PAULINA, un villorio minero igualmente abandonado. Desde lejos llama nuestra atención una aglomeración de altos árboles frutales, prueba que una vez hubo aquí pobladores. Pero hace más de una década que las casas están desiertas; les faltan ya las puertas y ventanas y parcialmente los techos, pero a pesar de todo pueden servir aún muy bien para alojamiento de aquéllos turistas que no dispnen de carpas. Habiendo partido a las 8 A. M. de Providencia llegamos a Villa Paulina más o menos a las cuatro de la tarde.

También nosotros quedamos aquí, pero la tropa y nuestros caballos deben seguir aún la marcha hasta que alcancen una pradera con talaje más abundante. Ordenamos a los arrieros que nos busquen en la madrugada del segundo día, pues deseamos llegar hasta el ventisquero de la Yerba Loca en el CERRO DE LA PALOMA.

Partimos tempranito avanzando siempre en dirección norte en un sendero en no muy buenas condiciones. Varias veces atravesamos el estero. A mano derecha vemos durante un largo trecho del viaje el "ALTAR FALSO". Después de una marcha de más o menos 5 horas llegamos a la CASA DE PIDEA DE CARVAJAL, situada ya en

una altura de más de 3,000 metros. En sus inmediaciones existen vegas pastosas. Aquella casa de piedra es una morada relativamente confortable. Fué construída hace muchos años para servir de refugio a mineros sorprendidos por temporales.

Aquí nos detenemos para que hombres y animales almuercen, ya nos encontramos en la región de las morainas, pero el ventisquero mismo dista aún unos dos kilómetros de este punto. En la estación avanzada del año es posible seguir aún a caballo hasta cerca del "Morro Negro" donde el ventisquero comienza. Después es necesario marchar a pie. Nos colocamos las "garras trepadoras", nos atamos con las sogas y empezamos la ascensión por el brazo izquierdo del ventisquero haciendo una vuelta atrás del Morro Negro en dirección al brazo derecho. Tenemos que atravesar un gran campo glacial con muchas grietas, de las que no pocas tienen una profundidad de 50 hasta 100 metros. Es indispensable avanzar con la mayor cautela para evitar una desgracia irreparable. Más o menos a las tres de la tarde emprendemos la retirada encima el brazo derecho del ventisquero. Atravesamos ahora un verdadero bosque de PENITENTES, en su mayoría de un tamaño de uno y medio a dos m. de altura. Todo el aspecto de esta región polar es encantador tanto por las formaciones raras y bizarras del hielo como por los matices maravillosos y sorprendentes de sus colores. Es verdaderamente difícil describir tanta belleza y majestuosidad.

El resto de la tarde empleamos para instalarnos lo mejor posible en nuestro campamento al lado de la casa de piedra de Carvajal. Aquí pasamos la segunda noche. En el tercer día ya estamos en marcha a Corral Quemado, interrumpiéndola solo a medio día en una pradera donde almorzamos mientras nuestro ganado pastorea. Durante la tercera noche alojamos en Corral Quemado, regresando en la mañana del cuarto día a Santiago donde llegamos a la hora del almuerzo.

---

La excursión al Cerro Paloma que es una de las más provechosas, puede abreviarse cuando prescindimos de hacerla enteramente a caballo. Haciendo el viaje entre Santiago y Corral Quemado en auto o camión podemos efectuar toda la gira cómodamente en tres días. En Corral Quemado mismo podremos contratar a un experto baqueano, a don Floridor Salfate, con su tropa.

En forma análoga se efectúa la excursión al Cerro Altar. También para ella recomendamos servirse del mismo baqueano.

La estación más apropiada para ambos viajes son los meses de Febrero y Marzo en los que existe menos el peligro de ser sorprendido por los temporales tan temidos de la comarca.

## PARTE VII.

### CONSEJOS UTILES

#### CAPITULO 24.

#### Lista de Baqueanos y Arrieros recomendados.

##### ESTACION MANZANO

**ALEJANDRO OLGUIN.** Dispone de cuatro caballos de montar y de un buen número de mulas de carga. Puede suministrar más animales de montar en el caso que los turistas mismos traen las monturas correspondientes. Es un hombre en que se puede fiar, participó en los trabajos de la Comisión de Límites. Es buen baqueano de la Cordillera, especialmente de la zona Río Colorado y afluentes, Estero Manzano, Potrero Grande, etc.

##### MAITENES DE RIO COLORADO

**EXEQUIEL ORTEGA.** Dispone de ocho animales de montar y también de mulas de carga. Excelente baqueano para las zonas Río Colorado y Río Olivares, serio y puntual.

##### EL MELOCOTON

En el pueblo el Melocotón, F. C. M. a Volcán existe un buen número de vaqueanos y arrieros acostumbrados a acompañar a los turistas. Sin mayor dificultad se puede reunir en este pueblo una tropa de 30 animales de montar y otros tantos de carga. Enumeramos los baqueanos y arrieros siguientes:

**JOSE MARIA CASTILLO.** Es el decano de los baqueanos, el más conocido de todos. Desde hace más de 20 años acompaña a turistas. Conoce todas las zonas, es un veterano de excelente voluntad, experto y muy comunicativo. Dispone de unos 20 animales de montar y de carga. Puede conseguir aún más.

**SANTOS VERDUGO.** Es también un veterano de la Cordillera, la conoce mucho, pues trabajó también con la Comisión de Límites. No tiene animales propios, pero puede acompañar como baqueano la tropa de un arriero menos experto.

**RAMON PAVEZ.** Dispone de unos 20 animales buenos. Es conocedor de los valles del Maipo, Volcán, Yeso y de sus afluentes. Prestó buenos servicios en varias excursiones.

**ARBERTO CAÑAS.** No tiene animales propios, pero es buen conocedor de la región del Maipo, Yeso, Volcán y de los caminos que conducen a la Argentina. Es un joven serio y puntual.

**MIGUEL PINOCHET,** cuñado del anterior, dispone de cinco caballos de montar, pero puede reunir fácilmente 15 y también buen número de mulas de carga. Conoce los valles Maipo y Volcán, partes del Colorado y todo el valle del Olivares. Hizo numerosas excursiones con turistas a la Argentina..

**JOSE ANDRADE.** Posee unos 10 animales, puede reunir más. Es baqueano apto para los valles del Maipo, Yeso y Volcán y para viajes a la Argentina.

**ORESTE CASTILLO.** Dispone de unos 20 animales; no es idóneo como baqueano, pero puede prestar servicios de arriero acompañado por un guía más competente.

### SAN GABRIEL

**VICTOR 2.º, CLAUDIO Y JORGE BUSTAMANTE.** Disponen de unos 15 animales, son conocedores de casi todas las regiones mencionadas en esta guía. Han hecho numerosas excursiones con turistas, también a la Argentina.

### LAS CONDES

**BELISARIO MONTEIRO Y JOSE ALVARADO.** Viven en el valle del Arrayán. Son buenos baqueanos de la zona. Desgraciadamente no fué posible reunir datos sobre la cantidad de animales que pueden reunir.

### CORRAL QUEMADO

**FLORIDOR SALFATE.** Es buen baqueano de la región, especialmente recomendable para excursiones en la Yerba Loca, en el Cepo y para expediciones que van a los Cerros Plomo, Altar y La Paloma, como también para Río Blanco. Puede reunir buen número de caballos de montar y mulas de carga. Cobra \$ 5 por animales y \$ 2 por forraje.

### RIO BLANCO

**VICTOR CORTEZ.** Dispone de unos 20 animales. Es muy experto, especialmente en excursiones en la región del Río Blanco como para viajes a Mendoza.

### RIO COLORADO

**CARMELO LOPEZ.** Dispone de cuatro animales, puede reunir más. Es buen baqueano de la región, recomendado para excursiones hacia el Cerro Aconcagua.

Todos estos baqueanos cobran generalmente por arriendo de un animal de montar o de carga \$ 6, diarios. Ellos mismos reciben un salario de \$ 10 diarios y para su cabalgadura otros \$ 5. Los mozos reciben \$ 5 diarios y \$ 5 para su animal. Algunos, por ejemplo José María Castillo, están acostumbrados a recibir también las provisiones que necesitan en el viaje.

Exequiel Ortega en Maitenes tiene una tarifa especial. Es indispensable ponerse en habla con los baqueanos, por lo menos **UNA SEMANA ANTES** de emprender viaje, dándoles tiempo suficiente para buscar sus animales, que se encuentran muchas veces muy lejos de sus domicilios.

### CALCULOS DE GASTOS

Dejando a un lado el cálculo de gasto de provisiones, es fácil hacer un presupuesto de estas excursiones. Generalmente se paga por animal diariamente \$ 6, ya explicamos cuanto ganan los baqueanos y sus ayudantes. Hay que agregar que en viajes cortos, de tres hasta cinco días, basta un animal de carga para llevar las provisiones y equipos ( carpas, mantas, frazadas) de tres personas. En viajes más largos hay que trasportar más provisiones, por consiguiente se necesitan más animales de carga. Así por ejemplo en excursiones de 8 a 14 días es conveniente llevar tres mulas por cada cinco personas.

Hay que decir a los arrieros que deben tener listos tres sacos triqueros por cada animal para trasportar en ellos las mantas, mochilas, provisiones etc.

Hay que tomar en cuenta también que en ciertas partes falta leña para hacer fuego. Entonces la tropa tiene que llevar consigo una carga de leña picada.

Es de interés común que todos los turistas se nieguen a pagar a los arrieros y baqueanos mayores precios de los indicados, pues de otra manera muy luego llegarían a ser más pretenciosos.

## CAPITULO 25.

### Refugios en la Cordillera

#### EL REFUGIO ALEMAN EN LO VALDES

En varias ocasiones hemos mencionado este refugio como punto de partida y de apoyo para excursiones en la región del Volcán San José. Dista unos 12 kilómetros de la estación Volcán y está situado sobre una colina cerca del villorio Lo Valdés, donde se encuentra una sub-estación del andarivel de la Compañía Industrial de Yeso de Volcán. Es un edificio macizo de dos pisos, construido de bolones y ofrece toda clase de seguridades contra las más vehementes tempestades. Cuenta con un comedor grande, donde pueden servirse unas 60 personas al mismo tiempo, un dormitorio general para 60 personas y otro más para señoras y señoritas en que caben unas 10 personas. Cada alojado puede disponer de una buena palla-za y de una almohada, pero debe traer él mismo las frazadas. En los dormitorios hay agua corriente y lavatorios. En el invierno y en los días de mucho frío el refugio tiene calefacción. Los visitantes tienen derecho de cocinar ellos mismos sus comidas; pero también pueden obtener del administrador a un precio barato una comida sencilla y sana.

Este edificio, que fué construido por el Club Alemán de Excursionismo (Deutscher Ausflug Verein, Santiago, Calle Ahumada 350), se encuentra a disposición de todos los alpinistas de cualquier nacionalidad bajo la condición que respeten el reglamento de la casa. Los socios pagan por alojamiento por noche \$ 2, otras personas \$ 4. Es prohibido traer al Refugio licores en grandes cantidades, igualmente es prohibido fumar en los dormitorios y usar luz abierta. A las 10 en el verano y a las 9 en el invierno todos los ruidos deben cesar; una hora más tarde se apagan las luces en la cantina y en comedor. Las personas que visitan el Refugio durante el día solamente, pagan una contribución de \$ 1, teniendo derecho de hacer uso del comedor, de la cocina y de los servicios higiénicos. Existe pesebrera. Más datos se pueden obtener escribiendo al "Deutscher Ausflug Verein", Santiago, Ahumada 350, donde cada jueves a las 9.30 P. M. hay reunión de los socios.

#### REFUGIO DEL SKI CLUB HILE EN CORRAL QUEMADO

Desde el mes de Junio de 1932 existe en Corral Quemado en la entrada a la Hacienda de las Yerba Loca un segundo refugio cordi-



CAMPAMENTO DE PATINADORES DE SKI EN LA CANCHA  
DEL CERRO COLORADO.

llerano. Fué instalado por el Ski Club Chile. Se trata de un galpón antiguo que gracias a los esfuerzos y sacrificios del directorio emprendedor y de los socios del club fué transformado en una cómoda mansión cordillerana. Hay cincuenta camas para los alojados

El Ski Club Chile no cobra ningún derecho ni a los socios ni a los extraños que desean hacer uso del refugio. Pero naturalmente es una condición "sine qua non" que todos los alojados se someten al reglamento. Este ordena que los interesados deben inscribirse con anticipación en la Secretaría del Club, Huérfanos 1020, para que el director de turno pueda tomar las disposiciones correspondientes para evitar que haya exceso de alojados.

En el verano el club organiza casi cada sábado y domingo viajes al refugio y a su cancha de Ski en el Cerro Colorado. Cada persona inscrita, incluso los no socios, disponen de facilidades para trasladarse en camión a Corral Quemado y después a mula hasta Cerro Colorado, pagando la cuota módica de \$ 20 para ida y vuelta.

Quienes desean alojar en el Refugio durante la semana deben ser socios del club o de una asociación similar responsable.

El cuidador del refugio es don Floridor Salfate, domiciliado en Corral Quemado. Más datos pueden obtenerse en la Secretaría.

## REFUGIO PROYECTADO EN LOS CERROS DE LAS VELAS

Otra asociación, el Club Andino, fundado en el año 1933, proyecta la construcción de un refugio en los Cerros de las Velas cerca de San José de Maipo. Sus socios se dedican también con preferencia al deporte blanco. El Club adquirió ya en una de las partes más pintorescas de los cerros mencionados un terreno adecuado y es de esperar que sus proyectos se transformen luego en realidad.

## CAPITULO 26.

### "Menú" y "Toilet" cordillerano

Es sabido que el alpinista encuentra en sus excursiones por la Cordillera casi ninguna clase de recursos. Es más bien obligado a proveerse a sí mismo debidamente de todo lo necesario, en primera línea de comestibles. Estos deben tener valor nutritivo, ocupar poco lugar, tener poco peso y ser fácilmente trasportables. Por preferencia el excursionista llevará consigo conservas de carne y de verdura, fiambres, charqui, pan negro y el llamado pan amasado. Este úl-

timo debe ser preparado de una manera especial para mantenerse fresco durante toda la excursión. La experiencia ha demostrado que para que quede fresco unos 15 días hay que agregar a un centenar de estos panes de a 20 centavos durante su cocción una porción extra de grasa, cerca de medio kilo más que de costumbre. Es conveniente encargarse su preparación a uno de los almaceneros de campo que ellos mismos fabrican este pan, por ejemplo a don Armando Ordenes, en Melocotón (F. C. a Volcán), pues ellos tienen ya cierta práctica en satisfacer los deseos de los excursionistas.

Para que el inexperto pueda formarse una idea respecto al menú cordillerano, sea permitido proponer como simple ejemplo, naturalmente susceptible a cambios según el gusto del interesado, una pequeña lista de comidas para una persona durante cuatro días.

Primer día. Desayuno: té o mate, un plato Quaker Oats, cocido en agua y mantequilla. Almuerzo: medio kilo lomo vetado para asar (para el primer día conviene llevar carne fresca), un tarrito de porotos verdes, cocido con unas tajadas de tocino ahumado, pan con queso. Comida: Valdiviano (compuesto de charqui molido, cebolla en pluma, un huevo duro cortado en tajadas, pan sal y ají picante), dos chuletas de chanco ahumadas, fritas en una sartén, juntas con papas, una naranja, mate.

Segundo día. Desayuno: Sopa de harina de garbanzos o de porotos con un trocito de tocino ahumado y mantequilla, dos pares de chorizos vieneses, una naranja. Comida: Pan con fiambre (paté foie o salchichón ahumado), un tarrito alberjitas cocidas con mantequilla, higos secos. Mate.

Tercer día. Desayuno: Té o mate, Quaker Oats. Almuerzo: Pan con queso, sopa de semola con charqui molido, dos chuletas de chanco ahumadas con un tarrito de porotos verdes, un rábano. Comida: Sopa de jigotes, longanizas de Chillán con porotos graneados, una manzana, mate.

Cuarto día. Desayuno: Té o mate, harina tostada, pan con fiambre. Almuerzo: Queso, dos prietas con un tarrito de alberjitas, dos plátanos. Comida: un tarrito de choros, dos pares chorizos vieneses con papas frita, una naranja. Mate.

Todas estas comidas son nutritivas y tan sencillas que cualquiera sabrá prepararlas. La materia prima se conserva durante días y su transporte en saquitos y latas es lo más fácil. Es natural que no deben olvidarse condimentos, como sal, pimienta, ají, orégano, perejil etc.

Como bebida debe alcanzar a un alpinista la cantidad de medio litro de vino por día. Muy recomendable es el uso del mate amargo, pues apaga la sed y sirve de estimulante sin los efectos nocivos del té o café. Es bueno también que durante los viajes mismos el turis-

ta lleve consigo en los bolsillos unos higos secos, pasas de uva, un poco de chocolate y un trozo de pan.

Pero un hombre prevenido tampoco despreciará tener consigo siempre un modestísimo

### BOTIQUIN:

unas tabletas de Instantina o Cafiaspirina, contra dolores de toda  
unas tabletas de Instantina o Cafiaspirina, (contra dolores de toda  
sintetia), unas de Wybert (contra resfrios), unas de Athophan (en  
casos de ataques reumáticos), un frasquito de Adrenalina Clin. otro  
de tintura de yodo (para desinfectar heridas), un tercero de tintura  
de árnica (contra machucones), un poco de algodón, una venda. Y  
finalmente lo más importante: una tableta de Adalina o en su de-  
fecto unas cebollas para comerlas crudas en caso que el viajero se  
enfermara de puna en alturas considerables de la montaña. Natural-  
mente se podrá completar este botiquín por otros remedios más, como  
son: Pomada Cicloformo contra heridas y peladuras ocasionadas por  
largos viajes a caballo, píldoras pectorales de Scott contra la tos.  
unas tabletas de Urotropina, de Fenaspirina etc, según el gusto y  
las necesidades del mismo excursionista o de acuerdo con los conse-  
jos de un farmacéutico de responsabilidad. Recomendamos pedirlos,  
por ejemplo en la conocida BOTICA HOCHSTETTER, Ahumada N.º  
41.

### LA TOILET

en la Cordillera es sencillísima. En primer término el excursionista  
debe tomar en cuenta que durante días su cutis estará expuesto a los  
efectos del Sol y de la radiación ultravioleta solar y de la nieve.  
Si quiere evitar serios trastornos debe observar los siguientes cin-  
co preceptos:

1. — Jamás lavarse la cara durante toda la expedición.
  2. — Untarse la cara varias veces al día con una crema, por  
ejemplo, Crema Nivea o mejor aún MENTALOL, un excelente pro-  
ducto, que presta imponderables servicios contra la quemadura del  
sol, picaduras de insectos, dolor de cabeza, romadizo etc.
  3. — Permitir que esta crema junta con la tierra que levantan  
los vientos forme una costra, pues ella es el mejor medio de evitar  
desagradables quemaduras de sol y de radiación ultravioleta.
  4. — Considerarlo como crimen mortal afeitarse.
  5. — Lavarse cada noche antes de acostarse los pies con agua  
fría, pues así se mantendrán calientes durante el sueño.
- El equipo de

### MENAJE

del excursionista consistirá en muy pocos objetos: una marmita, cuya tapa le servirá como plato sopero, un plato de aluminio, un vaso del mismo metal, una sartén chico de aluminio, cuchara, tenedor, cuchillo, una cantimplora, unas servilletas de papel, jabón y un repasador para el aseo del menaje. En noches frías llenará la cantimplora vacía con agua caliente y la pondrá a sus pies. No conviene de ninguna manera llevar envases frágiles, como de vidrio o de porcelana.



## TABLA PARA CALCULAR DISTANCIAS

(PARA VIAJES A CABALLO, ALTERNANDO PASO CON TROTE MODERADO).

DE	A	Horas, minutos.
Santiago (Providencia)	Las Condes	1 h. 15 m.
Santiago (Providencia)	La Dehesa	1 h. 15 m.
Santiago (Providencia)	Tranque Dehesa	2 h. 15 m.
Lag Condes	La Hermita	1 h. 15 m.
Lag Condes	Corral Quemado	1 h. 45 m.
Lag Condes	Maitenes Abajo	2 h. 00 m.
Lag Condes	El Toyo	2 h. 30 m.
Lag Condes	El Tarroja	3 h. 30 m.
Lag Condes	Esteros Las Tinajas	4 h. 00 m.
<hr/>		
Santiago (Providencia)	La Florida (Plant. Elec.)	1 h. 15 m.
La Florida	Las Vizcachas	1 h. 00 m.
Las Vizcachas	La Obra	0 h. 40 m.
La Obra	Manzano	1 h. 00 m.
Manzano	San José de Maipo	1 h. 20 m.
San José de Maipo	El Melocotón	0 h. 40 m.
Melocotón	San Alfonso	0 h. 30 m.
San Alfonso	San Gabriel	1 h. 15 m.
San Gabriel	Queltehues	0 h. 45 m.
Queltehues	El Volcán	0 h. 30 m.
El Volcán	Lo Valdés (Refugio)	2 h. 00 m.
<hr/>		
Lo Valdés (Refugio)	Baños Morales	0 h. 45 m.
Lo Valdés	Panimávida	1 h. 30 m.
Lo Valdés	Laguna del Morado	2 h. 30 m.
Laguna Morado	Ventisqueros Morado	0 h. 45 m.
Lo Valdés	Las Yeseras	1 h. 30 m.
Lo Valdés	Esteros Carreño	3 h. 00 m.
Lo Valdés	Baños Colina	3 h. 00 m.
Lo Valdés	Esteros Azufre	4 h. 30 m.
Lo Valdés	Frontera Argentina	8 h. 00 m.
Lo Valdés	Esteros Morado	1 h. 45 m.
Lo Valdés	La Engorda	2 h. 30 m.

San Gabriel	Puente del Diablo	0 h. 20 m.
San Gabriel	Puente de Cristo	1 h. 00 m.
San Gabriel	Río Claro	4 h. 00 m.
San Gabriel	Laguna Negra	5 h. 00 m.

---

Maitenes de Río Colorado	Alfalfal	1 h. 30 m.
Alfalfal	Puente Coironal	2 h. 00 m.
Puente Coironal	Salinillas	0 h. 30 m.

---

Puente Coironal	Cumbre de Cuesta C.	0 h. 40 m.
Cumbre de Cuesta C.	Estero de los Lunes	1 h. 00 m.
Estero Lunes	Estero Maitenes	0 h. 40 m.
Estero Maitenes	Estero La Jarrilla	0 h. 50 m.
Estero Jarilla	Paramillo	2 h. 30 m.
Paramillo	Estero Esmeralda	0 h. 45 m.

---

Estero Esmeralda	Estero Cord. Ferrosa	2 h. 00 m.
Cordillera Ferrosa	Loma Rabona	0 h. 30 m.
Loma Rabona	Gran Salto de Olivares	0 h. 30 m.

---

Lomas Amarillas (Olivares)	Portillo del Cepo	3 h. 30 m.
Portillo del Cepo	Hotel del Cepo	2 h. 00 m.
Hotel del Cepo	Estero de las Tinajas	4 h. 30 m.
Tinajas	El Toyo	1 h. 15 m.
El Toyo	Las Condes	2 h. 30 m.

---

Las Condes	El Toyo	2 h. 30 m.
Toyo	Pie del Port. de la Alegría	2 h. 30 m.
Pie del Portillo	Cumbre Port. de la Alegría	2 h. 00 m.
Port. Alegría (por P. Grande)	Manzano	3 h. 30 m.

---

# ITINERARIO DEL FERROCARRIL MILITAR DE PUENTE ALTO AL VOLCAN VERANO 1934

## TREN N.º 1 - 2

SUBIDA			BAJADA		
ESTACIONES	Domingos Martes Jueves Sábados y Festivos		ESTACIONES	Domingos Martes Jueves Sábados y Festivos	
Santiago. . . . .	Sale	8.— hs.	El Volcán. . . . .	Sale	15.50 hs.
Puente Alto . . . .	Sale	9.— "	San Gabriel. . . . .	Llega	16.18 "
La Obra. . . . .	Llega	9.27 "		Sale	16.20 "
	Sale	9.30 "	El Ingenio . . . . .	Llega	16.28 "
El Canelo . . . . .	Llega	9.42 "		Sale	16.29 "
	Sale	9.43 "	San Alfonso. . . . .	Llega	16.50 "
El Manzano . . . . .	Llega	10.01 "		Sale	16.52 "
	Sale	10.02 "	El Melocotón. . . . .	Llega	17.07 "
San José . . . . .	Llega	10.30 "		Sale	17.09 "
	Sale	10.35 "	San José . . . . .	Llega	17.31 "
El Melocotón . . . .	Llega	10.59 "		Sale	17.36 "
	Sale	11.— "	El Manzano . . . . .	Llega	18.01 "
San Alfonso . . . . .	Llega	11.16 "		Sale	18.02 "
	Sale	11.17 "	El Canelo . . . . .	Llega	18.18 "
El Ingenio. . . . .	Llega	11.41 "		Sale	18.19 "
	Sale	11.42 "	La Obra. . . . .	Llega	18.30 "
San Gabriel. . . . .	Llega	11.51 "		Sale	18.31 "
	Sale	11.55 "	Puente Alto. . . . .	Llega	18.56 "
El Volcán . . . . .	Llega	12.25 "	Santiago . . . . .	Llega	19.45 "

Los trenes pararán en Guayacán, el Tollo e Ingenio cada vez que los pasajeros lo soliciten.

# FERROCARRIL MILITAR DE PUENTE ALTO

## AL VOLCAN

### ITINERARIO PARA EL TREN A - B

ESTACIONES	DIARIAMENTE		SABADOS		ESTACIONES	HORAS	
	Llega	Sale	Llega	Sale		Llega	Sale
<b>SUBIDA</b>					<b>BAJADA</b>		
Santiago. . .	—	18.—	—	14.—	Volcán . . .	—	5.30
Puente Alto. . .	—	19.—	—	15.—	San Gabriel. . .	6.—	6.02
La Obra. . .	19.29	19.32	15.29	15.32	Ingenio . . .	6.11	6.12
El Canelo. . .	19.46	19.47	15.46	15.47	San Alfonso . . .	6.35	6.37
El Manzano. . .	20.07	20.08	16.07	16.08	Melocotón . . .	6.54	6.56
San José . . .	20.39	20.44	16.39	16.44	San José . . .	7.23	7.28
El Melocotón . . .	21.10	21.11	17.10	17.11	Manzano. . .	7.55	7.56
San Alfonso. . .	21.29	21.30	17.29	17.30	Canelo. . .	8.14	8.15
El Ingenio. . .	21.56	21.57	17.56	17.57	La Obra. . .	8.28	8.29
San Gabriel. . .	22.08	22.12	18.08	18.12	Puente Alto . . .	8.55	—
Volcán . . .	22.45	—	18.45	—			

### Valor de los pasajes en moneda corriente

PASAJEROS 1.a y 2.a CLASE

Tren Normal N.º 1

T R E N A - B

ESTACIONES	Distancias Kms. Totales	Puente Alto		ESTACIONES	P. Alto
		1.a	2.a		
				Valor de los pasajes	\$ cts.
Puente Alto. . .	0	—	—	Puente Alto . . . . .	—
La Obra . . . . .	9.56	1.80	0.70	La Obra. . . . .	0.80
El Canelo . . . . .	13.56	2.40	1.00	El Canelo. . . . .	1.30
El Manzano . . . . .	19.56	3.40	1.30	El Manzano . . . . .	1.70
San José . . . . .	28.56	4.80	1.90	San José . . . . .	2.50
Melocotón . . . . .	35.80	5.90	2.30	Melocotón. . . . .	3.00
San Alfonso . . . . .	41.00	6.70	2.60	San Alfonso. . . . .	3.40
El Ingenio. . . . .	48.56	8.00	3.10	El Ingenio. . . . .	4.10
San Gabriel . . . . .	51.00	8.30	3.20	San Gabriel . . . . .	4.20
Volcán . . . . .	60.12	9.90	3.80	Volcán . . . . .	5.00

# INDICE

	Páginas
Prólogo	3—5
<b>PARTE I. — El Río Colorado y sus afluentes</b>	
Observaciones Generales	7
Capítulo 1. — Termas de Salinillas	8—12
Capítulo 2. — Esteros del Museo y Azufre	13—16
Capítulo 3. — El Volcán Tupungatito	16—19
<b>PARTE II. — El Río Olivares</b>	
Capítulo 4. — Al Gran Salto por Coironal	19—25
Capítulo 5. — Al Gran Salto por Portillo del Cepo	25—27
Capítulo 6. — Estero Esmeralda	28
Capítulo 7. — Viaje circuito: Manzano-Olivares-Portillo del Cepo-Río Cepo-Estero Covarrubias-Potrero Grande-Manzano	29—31
<b>PARTE III. — El Río Yeso</b>	
Capítulo 8. — Laguna Negra, Laguna Encañado, Laguna del Valle	31—34
Capítulo 9. — Cerro de los Palomares (Argentina)	35—38
<b>PARTE IV. — El Río Volcán</b>	
Observaciones Generales	38—40
Capítulo 10. — Excursiones cortas desde el Refugio Alemán: Termas Morales, Ventisquero del Morado	40—41
Capítulo 11. — La Engorda. Ascensión al Volcán S. José	41—44
Capítulo 12. — Estero del Morado	44—47
Capítulo 13. — Por Nieves Negras a la Argentina	47—55
Capítulo 14. — Las Termas de Colina	56
Capítulo 15. — El Ventisquero de Colina	56—57

**PARTE V. — El Río Maipo (curso superior)**

Observaciones Generales .	57
Capítulo 16. — El Puente de Tierra y sus termas	57—61
Capítulo 17. — A Laguna Diamante por Paso del Maipo	61—64
Capítulo 18. — Viaje-Circuito: A Laguna Diamante por Nieves Negras regresando a Chile por Paso de Maipo	64—65
Capítulo 19. — Cajón del Barroso. Los Penitentes . . . . .	65—66
Capítulo 20. — Excursiones cortas en el Cajón del Maipo: Puente del Diablo en San Gabriel . . . . .	66
Esteros Manzanito y Reyunos	67
Estero del Manzano. Cerros de las Bandurrias	68
Estero de las Monjas . . . . .	68
Estero San José. Los Tres Esteros	69—70

**PARTE VI. — Cuenca del Río Mapocho y de sus afluentes**

Observaciones Generales	71
Capítulo 21. — Excursiones cortas: Estero Arrayán	72
Baños de la Cal . . . . .	72
Tranque de la Dehesa . . . . .	74
Río Molina, Río Cepo y Potrero Grande	74—76
Capítulo 22. — Ascensión al Cerro del Plomo . . . . .	76—78
Capítulo 23. — Estero Yerba Loca. Ventisquero del Cerro de la Paloma . . . . .	78—80

**PARTE VIII.— Consejos Útiles**

Capítulo 24. — Lista de vaqueanos y arrieros, cálculos de gastos . . . . .	81—83
Capítulo 25. Refugios en la Cordillera . . . . .	84—86
Capítulo 26. — Menú, toilet y botiquin cordilleranos . . . . .	86—88
Capítulo 27. — Tablas para calcular distancias . . . . .	90—91
Itinerarios y Tarifas del FF. CC. Militar al Volcán . . . . .	92—93
Anexo: Casas proveedoras de excursionistas . . . . .	

## ABREVIACIONES

Port.	Portillo o Portezuelo
C°	Cerro
M°	Morro
Vn.	Volcán
Vent.	Ventisquero
R.	Río
E.	Estero
Q.	Quebrada
A.	Arroyo
Pte.	Puente
Lag.	Laguna
V.	Vega
T.	Talaje. Lugar donde existe pasto para tropa.
	Línea de punto — camino o sendero.
XXXX	Frontera Internacional.

## CROQUIS

Sistema fluvial al Norte del Río Yeso	Pág.	4
Sistema fluvial al Sur del Río Reso	..	5
Río Colorado. curso inferior	..	6
Río Colorado. curso superior	..	1
Río Olivares	..	2
Viaje Circuito: Manzano-Coironal-Olivares-Portillo del Cepo-El Toyo-Est. Covarrubias-Manzano	..	3
El Río Yeso	..	3
Río Volcán	..	4
Cordillera y rios al nordeste de Santiago	..	7

# EL PARAISO DEL TURISTA

ES LA

## CORDILLERA CENTRAL.

Estudiando el mapa, la mayoría de los admiradores de la naturaleza se inclinará hacia el

## CAJON DEL MAIPO

y sus valles adyacentes. Es una de las más hermosas regiones del país.

**EN EL VERANO,** el valle del Maipo es la meta de millares de veraneantes y alpinistas.

**EN EL INVIERNO,** lo visitan también millares de personas deseosas de gozar el espectáculo soberbio que ofrece la montaña nevada.

TODOS ELLOS USAN EL

## F. C. MILITAR AL VOLCAN

que los trasporta por un precio sumamente módico a su destino, a San Gabriel, al Volcán o a cualquier otra localidad del Cajón. Es el medio de locomoción

## MAS CÓMODO, MAS SEGURO Y MAS BARATO

Más datos respecto al itinerario y la tarifa del F. C. Militar de Puente Alto al Volcán el lector encontrará en las páginas Nos. 92 - 93 de esta Guía.

**G U I A**

**DE**

**CASAS COMERCIALES PROVEEDORAS**

**DE ARTÍCULOS**

**PARA EXCURSIONISTAS Y ALPINISTAS**

¿Dolor  
o Malestar?

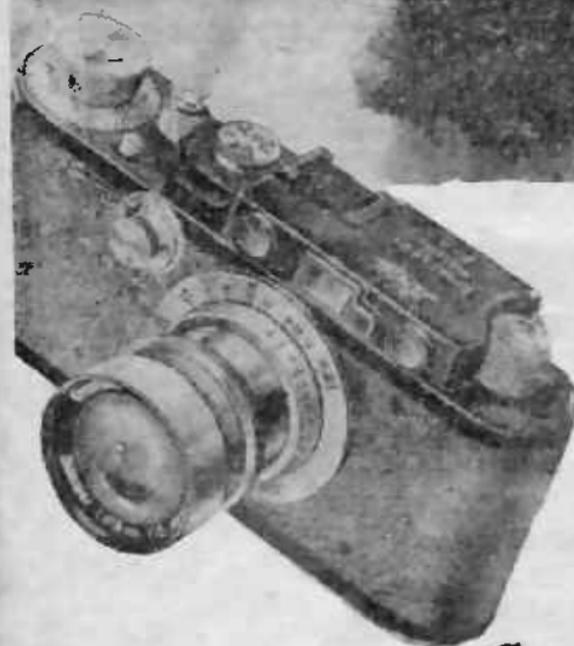


Tome  
Cafiaspirina

La calidad, pureza y eficacia de la CAFIASPIRINA, hacen de este famoso producto lo mejor que se conoce contra dolores de cabeza, muelas, oídos, neuralgias, trastornos femeninos, etc. Es absolutamente inofensiva.

(R.) Eter compuesto etánico del ácido orto-oxibenzoico con Cafeína

# "Leica"



Representante General

**G. TSCHUMI**

SANTIAGO

Casilla 461

Estado esq. Huérfanos

*Más de 100 000 Cámaras "Leica"  
se usan constantemente.*

# EXCURSIONISTAS!

Cuando vuelvan de la Cordillera, manden sus ternos y sombreros a la

## CASA "TOPAZE"

Bandera 20 — SANTIAGO — TELEF. 87360

LIMPIADOS DE TERNOS Y TRAJES CON MODERNA  
MAQUINARIA — COMPOSTURAS — TENIDOS —  
ZURCIDOS INVISIBLES — VIRADOS IMPECABLES  
DE TERNOS Y ABRIGOS — APLANCHADOS RÁ-  
PIDOS — GABINETES RESERVADOS DE ESPERA

Esta Casa le ayudará a Usted a economizar

COMPOSTURAS FINAS DE SOMBREROS PARA  
CABALLEROS. — TRABAJOS PERFECTOS.

## COMO TÓNICO

### "BANDERA CHILENA"

Reconocido como el mejor desde hace medio siglo; el único premiado en todas las Exposiciones de Europa y Sud-América.

No confundir los tres tipos de Coñac que actualmente fabricamos:

Coñac Reservado: cápsula DORADA.

Coñac ESPECIAL: cápsula LACRE.

Coñac CORRIENTE: cápsula BLANCA.

Haga sus pedidos directamente:

## SUC. CORINA LOPEHANDIA

RIO DE JANEIRO 397

TELEFONO 83410 — CASILLA 265



Para obtener un calzado bueno  
y a precio de fábrica, el ex-  
cursionista debe dirigirse a

## **BANDERA 696, ESQ. ROSAS**

FRENTE A EMILIO DELPORTE

donde encontrará un surtido  
completo de calzado de todas  
clases, para

EXCURSIONES,  
DEPORTES  
Y CIUDAD.

GARANTIZAMOS NUESTRA MERCADERIA.

Marcas de eficiencia:

PREMIER,

SOVEREIGN,

MONARCH.

Venta directa del Fabricante  
a precios de POR MAYOR

# **M. ETCHEPARE & CIA. LTDA.**

Curtidores y Fabricantes

# CASA WEGENER

SANTIAGO

Ahumada 346 — Casilla 416

Artículos para turistas y excursionistas,  
como ser:

MEDIAS para Sport,  
MOCHILAS,  
CARAMAYOLAS,  
BASTONES para turistas  
y numerosos otros artículos más.

PRECIOS CONVENIENTES

# MENTALOL

18

contra las

QUEMADURAS DEL SOL,

PICADURAS DE INSECTOS,

DOLOR DE CABEZA,

ROMADIZO.

En todo botiquín de excursionista no debe faltar  
este excelente producto!

# LA CAZADORA Y LOS BREECHES

que Ud. necesita en sus excursiones a la alta Cordillera los obtendrá bien acabados y de acuerdo con sus gustos en la Sastrería

## Unión Club

---

CORTE ELEGANTE,

TRABAJO ESMERADO

Y GARANTIDO.

PRECIOS MÓDICOS.

---

**Miguel Fröch**

BANDERA 443, FRENTE AL CONGRESO

# FARMACIA HOCHSTETTER

BOTICA Y DROGUERIA ALEMANA

Calle Ahumada 41

SANTIAGO

Este acreditado establecimiento recomienda  
su gran surtido en

Medicamentos homeopáticos y bioquímicos  
en glóbulos y tabletas.

Muy cómodos para viajes.

PIDA PROSPECTOS

PARA ARTÍCULOS  
DE MONTAÑA  
Y TODO DEPORTE

LA ÚNICA CASA QUE DISPONE DE  
ARTÍCULOS DE PRIMERA CLASE

**CASA "LOS SPORTS"**

F. BARBIER W.

TELEF. 66530 — SAN ANTONIO 388 — SANTIAGO

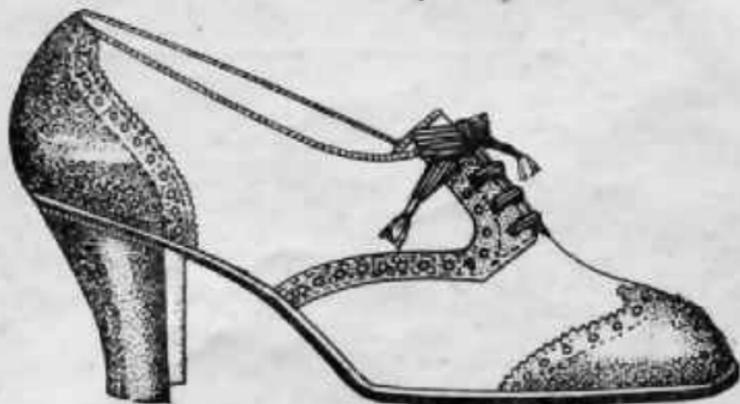


El calzado más apropiado para excursionistas y alpinistas, botas de caña alta y mediana, cuero engrasado y doble suela.

Para damas tenemos un escogido surtido en taco de suela y doble suela especial para excursiones.

## ***Casa Leyland***

*Ahumada 190 esq. Agustinas*



---

---

---

# **EL REFUGIO EN LO VALDÉS**

FUE CONSTRUIDO POR

**HERMANN RADEFELDT V. D. I.**

INGENIERO

TELEFONO 60308 — SANTIAGO — CASILLA 2400

Proyectos, presupuestos, mensuras y ejecución de toda clase de construcciones incluso concreto armado:

CASAS, FABRICAS, PLANTAS DE FUERZA, CANALES, PUENTES, CAMINOS, ANDARIVELES, etc.

Exitos comprobados en **DESCUBRIMIENTOS DE AGUAS SUBTERRANEAS**, construcción de norias con su instalación de agua potable.

---

---

---

# Sus fotos con Agfa



I. G. FARBENINDUSTRIE  
AKTIENGESELLSCHAFT  
AGFA BERLIN SO 36

**Agfa-**  
**Filmpack**  
12 Films  
9x12 cm 3½x4¾ in  
Patentiert

Emulsions-Nr.

Zu entwickeln bis  
À développer jusqu'au  
Should be developed before

Orthochromatic

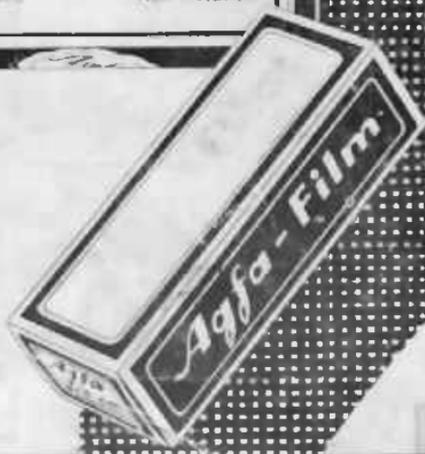
Non-Holatic

No sólo el rollo

## AGFA-FILM

(Caja azul-naranja)

sino también el Filmpack Agfa goza de fama mundial. Sumamente sensible, de absoluta confianza y con envase de metal



# la película ideal!

Exija película AGFA en los buenos negocios de artículos fotográficos